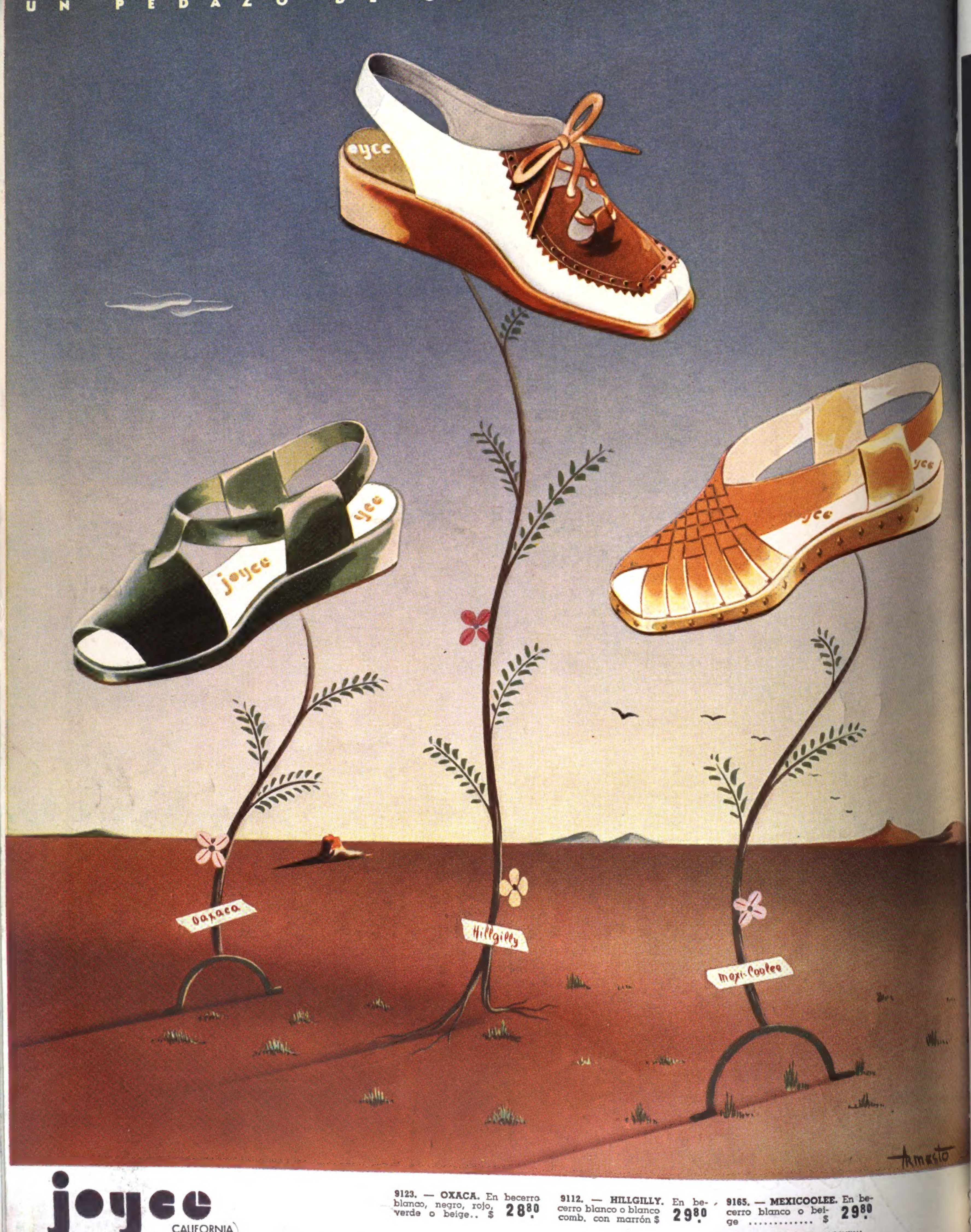

#957
Atlántida


UN PEDAZO DE CIELO PARA SUS PIES
joyce
Oaxaca
Hillgilly
mexi-Coolee
Armesto
joyce
CALIFORNIA
9123. — OXACA. En becerro blanco, negro, rojo, verde o beige.. $ 28.80
9112. — HILLGILLY. En becerro blanco o blanco comb. con marrón $ 29.80
9165. — MEXICOOLEE. En becerro blanco o beige .... $ 29.80
INDUSTRIA ARGENTINA
CASAS DE VENTA: HARRODS - GATH & CHAVES - LOPEZ TAIBO - PANDORA - CASA TOW - GRIMOLDI - PANTER - ARALUCE
SI NO
JOYCE NO ES UN JOYCE

LA PUNTUALIDAD HECHA ELEGANCIA

MOVADO

165 primeros premios de observatorio

Poseer un "Calendograf", es tener algo más que un reloj; es disponer del contralor exacto de: mes, fecha, día, hora, minuto, y segundo! Porque todo eso se lee en su ingeniosa esfera... MOVADO presenta el "Calendograf" como la creación más cabal, la concepción más exacta y completa de toda la utilidad que debe prestar un buen reloj!

LA ESMERALDA



Fundada en 1890

Corrientes esq. Esmeralda

Al interior, remitimos a pedido catálogo ilustrado

Importación y fabricación de joyas finas.

VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS EN EL MUNDO ENTERO


Life on the Old
MI DIARIO
El caballo de Armando
ganó el Gran Premio Nacional.
¡Fué una carrera emocionan-
te! ¡Cuántas fotografías!
Le dije a Armando que pa-
recía un astro de cine.
Después nos reunimos en
casa con mamá, papá y
Lully. Armando está
contento como un niño y el
trofeo que ganó ya tiene su
lugar de honor.
¡Hoy me siento completamente
feliz!
Serie interpretada por E. Fairhurst
"¿Cómo no los fumé antes?" CLIFTON PRECIO EN LA ARGENTINA 60 CTS.
Distinguidos por su fina mezcla de tabacos norteamericanos, seleccionados y preparados por Allen & Ginter, de Richmond, EE. UU.



Misterio...

De las tres maravillas que singularizan en los tiempos modernos a la civilización todopoderosa, el cinematógrafo, los deportes y la radiotelefonía, ésta última es, quizá, la más digna de admiración, la más popular y la más inevitable. En muchas, en muchísimas personas, se ha hecho ya una segunda naturaleza, un sexto sentido, una nueva y exquisita sensibilidad. Hay gente que puede prescindir de la lectura, del amor, de la amistad. Hay gente que podría prescindir de la familia, de la comida y aun del aire que respira. Pero no de la radio. Es, hoy por hoy, la más imperiosa y exigente de las necesidades. ¿A qué obedece ello? ¿A melomanía pura, a folklorismo superagudo, a debilidad congénita por la réclame comercial o por los discursos de los aficionados? Imposible saberlo. Quizá los sabios del futuro — en el supuesto de que haya sabios en el futuro — estudien este fenómeno de nuestra época y den con la explicación que nosotros, justo es confesarlo, no hallamos por ninguna parte.

Mas sea lo que fuere, el hecho innegable es la afición multitudinaria por la radio. Asómese el lector, como el Diablo Cojuelo, al interior de las más distintas casas, y el espectáculo que verá es, en el fondo, siempre el mismo. En la humilde casa de vecindad, o en el conventillo, o en el departamento barato, entra la mujer que vuelve del mercado. Va derechamente a su aparato receptor, lo enchufa, lo sintoniza al máximo diapasón, y luego se va con toda tranquilidad a los fondos de la casa, o a la cocina, o a lavar ropa o a chismear con las comadres del barrio. Pero bien lejos del locutor que charla o de la tanguera que se desgañita. ¿Para quién, entonces, se queman las lámparas de la radio? Misterio...

En el piso de lujo, donde vive el oligarca, el abogado, el gerente o el jubilado, llegan visitas. Besos, abrazos, algazara. El jefe de familia o la dueña de casa va directamente a la lujosa radiola y, sin buscar broadcasting determinada, da a todo lo que puede el chisme. Hecho lo cual, se ponen todos a conversar, a jugar al bridge, a reír, a comer o a lo que sea. ¿Para quién, entonces, suena la radio? Misterio...

En la garçonnière del viejo solterón o del joven estudiante, vuelve el caballero de sus obligaciones oficinescas, universitarias o deportivas. Se va derechamente al aparato receptor, y lo sintoniza en cualquier punto del dial. Aquello chilla como si le arrancaran tres muelas. El señor se echa cuan largo es en una otomana o en un sofá, y entorna los ojos. ¿Para abstraerse y escuchar mejor? No: para dormir como un leño y roncar como un sochantre. ¿Para quién, entonces, suena la radio? Misterio...

Estos casos son mucho más frecuentes y generales de lo que pueda imaginar el lector. Ocurren a diario, a todas horas y en los ambientes más dispares. Aun en el automóvil, mientras conduce el esposo, o la mujer, y se pelean ambos a los gritos, echándose en cara mutuamente todas las verdades acumuladas y reprimidas en diez años de vulgar matrimonio, la radio funciona a todo trapo, brindando a los gentiles oyentes un episodio más de *Por siempre Ámbar* o la conferencia de un arquitecto sobre *La ciencia de alimentar racionalmente a los canarios flauta.*

Y suena la radio en el modesto boliche de Villa Crespo, impidiendo al dueño oír lo que le pide el cliente y al cliente lo que le pide el dueño.

Y suena en la herrería de extramuros, en franca competencia con el yunque, con el martillo, con el chico que berrea y con la madre que canta el *Se va el caimán para Barranquillas.*

Y suena, en fin, en todas partes, en la tierra y en el mar, en las ciudades y en el campo, arriba y abajo, en el instante más catastrófico del terremoto, del naufragio, del asesinato o del incendio, sin que nadie le preste dos centavos de atención.

Hemos interrogado sobre las posibles causas de este fenómeno a centenares de filósofos imparciales, psiquiatras, literatos existencialistas y de los otros, pedagogos, médicos psicoanalistas, madres de familia, diputados de la oposición, poetisas introvertidas y entrometidas, agentes de la policía secreta, vendedores ambulantes, redobloneros, jueces de instrucción... Y nadie ha sabido darnos una respuesta definitiva, una explicación satisfactoria a esta duda lancinante: ¿por qué la gente hace sonar la radio, con el deliberado propósito de no escucharla, y consumiendo, de puro gusto nomás, al cabo del mes, millones y millones de kilowatios?

Misterio, misterio y misterio...



AÑO 29 — NUM. 957 OCTUBRE DE 1946

S U M A R I O

PORTADA, por Federico Ribas

MISTERIO... 5
LA DUALIDAD DE MURIATO, por Manuel Ugarte 29
EN LA 13ª EXPOSICION INTERNACIONAL DE GANADERIA 30-31
PARA EL DEPORTE 32-33
AMERICA PARA LOS ESFORZADOS, por Arturo Capdevila 34
MARIA TERESA BOSCH ALVEAR DE DODERO Y MERCEDES ZAVALIA BUNGE 35
LA CASA DE DOÑA REGINA PACINI DE ALVEAR 36-37
MANUEL DE FALLA, por Kurt Pahlen 38
HISTORIA DE LA MUSICA 39
CREACIONES DE JEAN LOUIS 40-41
EL CABALLERO CASANOVA EN BARCELONA, por Francisco Madrid 42
FIESTA A BENEFICIO DE LAS AMIGUITAS DE LOS POBRES Y DE LOS NIÑOS DE EUROPA 43
GLADYS MULHALL HUERGO DE SAUZE 44
EL ESTRENO EN BUENOS AIRES DE "LA VERBENA DE LA PALOMA" 45
SUSANA BASAVILBASO 46
CHRISTIAN BERARD, por Gisèle d'Assailly 47
BODA DE CARMEN BOSCH GRONDONA CON MIGUEL DE ACHAVAL RIGLOS 48
UNA HISTORIA DE PRIMAVERA, por Susana Calandrelli 49
FRA FILIPPO LIPPI 50-51
LA MODA EN BUENOS AIRES, por Marie Pascal 52-53
EDELMIRO LESCANO CEBALLOS, por Anselmo Ballesteros 54
VISITA AL JARDIN BOTANICO 55
MONTEIRO LOBATO VISTO Y OIDO, por Juan Carlos Gondra 58
ELEGANCIAS DE INGRID BERGMAN 59
BODA DE SUSANA BOSCH MAYOL CON ALFREDO BRATCH 60-61
RETORNO A MÉHUL, por René Dumesnil 62
EL VIEJO GOETHE, por María Alicia Domínguez 64
ESQUI EN EL CERRO CATEDRAL 65
LAS DIEZ MUSAS 66-67
COMPROMISOS 68
MODELOS DE DOROTHY LAMOUR 70
GARROCHISTAS 74
LOS LIBROS DEL DIA, por Silvina Bullrich 76
NOTICIARIO ARTISTICO-LITERARIO 78
PARA LA NOCHE 80
LA LITERATURA Y LOS ACONTECIMIENTOS, por Roger Bastide 82
ENSEMBLE PARA VIAJE 86
EXPOSICION 88
CASAMIENTOS 92
NOTAS MUSICALES, por Atticus 98
LA VIDA EXTRAORDINARIA DE GABRIELLE MEILLON 100
PEINADO DE MODA 104
EL AVERIGUADOR, por Pescatore di Perle 106

simplex

Desde

1785

en Ginebra

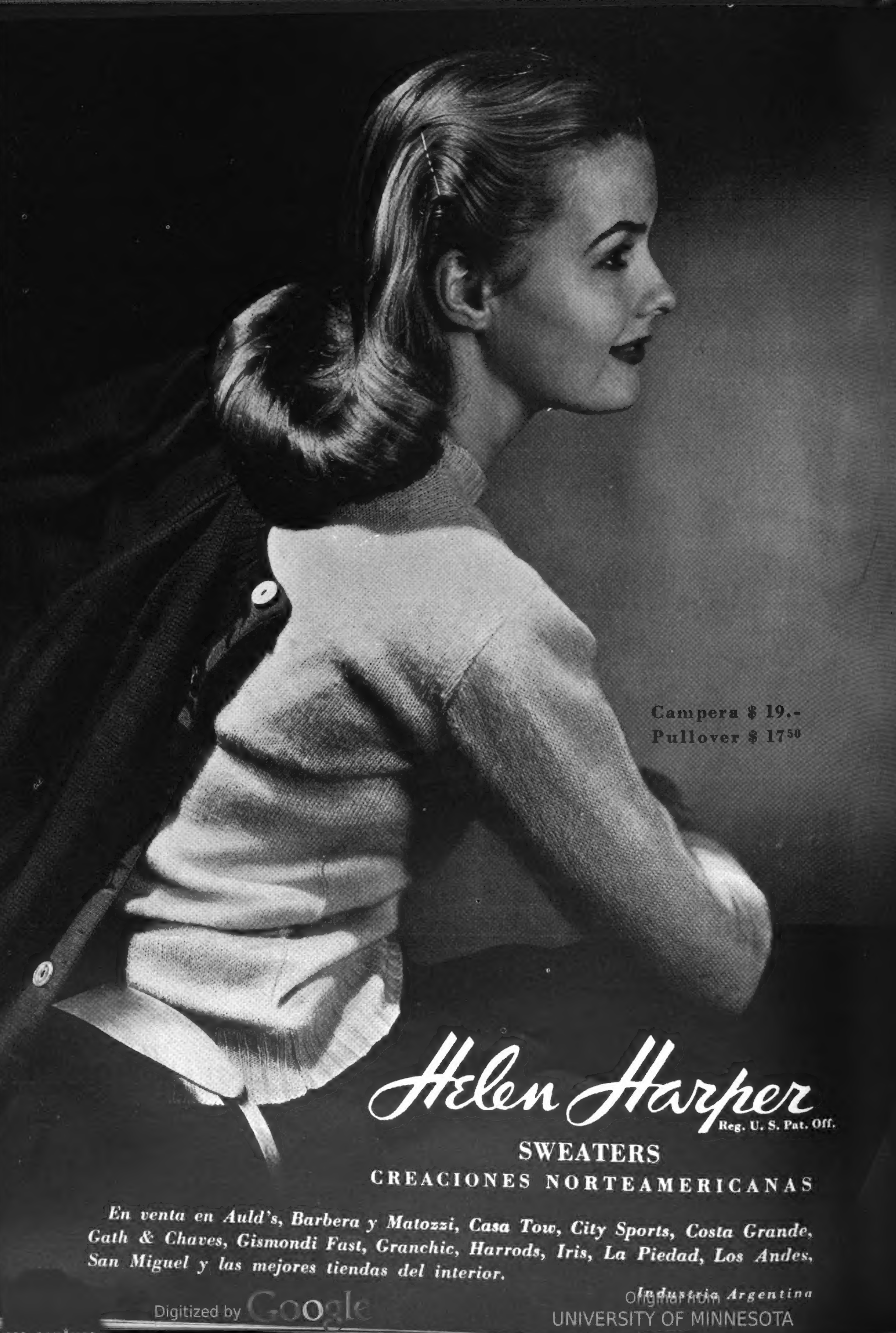


Vacheron



Constantin




Campera $ 19.-
Pullover $ 17.50
Helen Harper
Reg. U. S. Pat. Off.
SWEATERS
CREACIONES NORTEAMERICANAS
En venta en Auld's, Barbera y Matozzi, Casa Tow, City Sports, Costa Grande, Gath & Chaves, Gismondi Fast, Granchic, Harrods, Iris, La Piedad, Los Andes, San Miguel y las mejores tiendas del interior.
Industria Argentina

DENTRO DE CADA ESTILO... LO MEJOR

En la delicada tarea de amueblar los más distinguidos hogares argentinos Au Meuble Rustique ocupa desde hace muchos años un lugar de privilegio. Fieles y finos intérpretes del proverbial gusto de nuestro público, sus artesanos especializados y artistas decoradores logran dentro de cada estilo lo mejor. Color, líneas, interpretaciones en Au Meuble Rustique se expresan con una sola frase: Lo mejor en muebles.





Casa Central: AV. SANTA FE 1142-1170 U. T. 44, JUNCAL 7416 y 4296
Talleres: CAMPANA 1861-71

SUCURSALES - CAPITAL FEDERAL: Suipacha 6[illegible]2 U. T. [illegible] Libertad 0313
MAR DEL PLATA: San Luis 1[illegible]29-31 U. T. 3117

REPRESENTANTES - SALTA
Bruzzo y Cía. Belgrano 722


UNA ESCENA como esta, sorprendida en su hogar, basta para decidir a cualquier padre a prolongar indefinidamente la dicha de los suyos, mediante un Seguro de Vida que les garantice su actual bienestar.
COLUMBIA
Sociedad Anónima de Seguros
Rivadavia 409
Buenos Aires

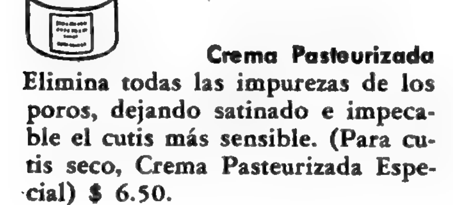

Para Señores:
Los que exigen lo mejor... los que saben darse sus gustos... fuman "43" EXCEPCIONALES, un valor realmente excepcional en cigarrillos negros.
TABACO SELECCIONADO
CIGARRILLOS 43 EXCEPCIONALES
NEGROS DE 45 CTVS.


Emeraude
MISTERIOSO HIPN ISMO DE OYA
Coty

Primavera triunfante para su cutis!

helena rubinstein dice:

"Ud. puede ser la propia artífice de su belleza"...– y para que lo sea, pone a su alcance estas tres fórmulas en las que hallará maravillosas posibilidades de radiante primavera para su rostro!... Primavera, que la tornará atrayente... seductora...



Crema Pasteurizada
Elimina todas las impurezas de los poros, dejando satinado e impecable el cutis más sensible. (Para cutis seco, Crema Pasteurizada Especial) $ 6.50.

Loción Herbácea
Un astringente suave que refresca la piel confiriéndole tersura y transparencia. $ 6.50.

Crema Novena
Sus riquísimos ingredientes nutritivos, atenúan líneas y arrugas, vivifican los tejidos empobrecidos e impide el resecamiento de la piel. $ 12.50.

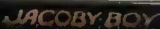


Sométase en el Instituto Helena Rubinstein al nuevo tratamiento de belleza "Primavera". Sus principios científicos permitirán que aflore a su rostro una verdadera lozanía de juventud... Y un maquillaje encantador, completará esta obra maestra, acentuando su personalidad.
Tratamiento de belleza "Primavera" $ 20.

Helena Rubinstein

Santa Fe 865 - U. T. 31 - 7071 - 7170 - Buenos Aires


Montseny
SARMIENTO 840 Bs. As.



atelier
leonor



u. t.: 31-5880 paraguay 866



¡Supertierno!

JAMON
Supertierno
Swift

Otros Sabrosos Productos de Cerdo Swift
JAMON COCIDO · JAMON SECO
PANCETA AHUMADA · FIAMBRES
SALAMES · MORTADELAS

Curado, ahumado y cocido por un sistema propio y exclusivo de Swift, el Jamón Supertierno adquiere esa delicadeza sin par de su carne sabrosa, que singulariza su calidad. Pida Jamón Supertierno Swift. Es ¡el jamón más rico que Ud. haya probado jamás!

Compañía Swift de La Plata

Durante más de 35 años
Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

GG

Una joya excepcional...

Guthmann

JOYEROS

FLORIDA 540 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES



RICO, OBSCURO, PRECIOSO 

El más fino Visón obscuro procede de los criaderos de la "Great Lakes Mink Association". Mediante años de crianza científica se ha logrado producir el Visón de Criadero de Gran Pedigrée, insuperado por su lujosa belleza y brillante lustre y siempre listo para ser convertido en tapados de raro esplendor.

GREAT LAKES MINK ASSOCIATION

Visón de Criadero

Al comprar su tapado exija esta marca.



E. DE LUCA - PUBL. TAN

En tela de juicio...



El genio alegre suele a veces excederse un poco, y hacer que se ponga EN TELA DE JUICIO el porqué de ciertos dibujos nacidos a su conjuro. Sobre todo, cuando el genio alegre anida en la traviesa cabecita de algún escolar que tiene la inmensa suerte de ver sólo la cara alegre y optimista del mundo.

Lo que nadie pone en *tela de juicio*, es la calidad de las telas argentinas, fruto de la constancia de muchos años dedicados al perfeccionamiento de la industria textil. - La fábrica SUDAMTEX, consagrada desde su iniciación a esa permanente inquietud de progreso, experimenta así la satisfacción de haber aportado su esfuerzo al engrandecimiento industrial de la Nación.

SUDAMTEX

S. A. TEXTIL SUDAMERICANA

FABRICANTES DE:
TELAS **FIRMETEX**
CRETONAS **MONARCA**
REPASADORES **ORO Y PLATA**
PAÑALES **BEBETEX**




DOS REGALOS DISTINGUIDOS...
LAS FAMOSAS
MEDIAS PARIS
EN SEDA NATURAL
Y LOS DESHABILLES DE
Marymor
FLORIDA
MEDIAS
PARIS
Marymor
Comunicamos a nuestras distinguidas clientes que hemos inaugurado una nueva casa "MARYMOR" en GALERIAS PACIFICO, FLORIDA 753.
LOS MODELOS QUE PRESENTAMOS SON ORIGINALES. NO ENVIAMOS CATALOGO.
LA CASA DE LOS DESHABILLES Y LAS MEDIAS PARIS
Bme. MITRE 884 casi esq. SUIPACHA



Exposición ... FLORIDA 519 — SANTA ... Buenos Aires

ESTE AVISO

Vende Salud!..

GRAFO 52

Sencillamente señora, este aviso vende salud porque ofrece ALIMENTOS NATURALES FRESCOS, fuentes imprescindibles de las substancias que para la vida necesita el organismo humano.

ANUNCIAMOS UNA NUEVA ERA EN MATERIA DE ALIMENTACION

Los productos Lambrechts inician una nueva era en materia de alimentación.

- Huevo en polvo.
- Harinas y cremas para sopa.
- Harinas para tallarines con vitaminas A, B y C.
- Cereales madres.
- Arroz con leche.
- Café con leche.
- Mate con leche.
- Sémola con leche.
- Chocolate dulce y amargo.

Etc.

A los que por un simple procedimiento se les ha quitado el agua que contienen, se ofrecen ahora concentrados (en polvo), higiénicamente envasados, libre de manoseos y toda otra contaminación.

Más claro... échele agua!

Los productos Lambrechts, alimentos naturales frescos concentrados, resultan facilísimos de preparar: BASTA AGREGARLES AGUA, leche o caldo, según el caso y en las proporciones indicadas y... YA ESTAN!

PRODUCTOS Lambrechts MARCA REGISTRADA

En venta en:
Harrods, Gath y Chaves, "La Estrella Española", Almacén Inglés Méjico 1264, Grandes Almacenes Spoterno. Y en todos los buenos almacenes.

LACTOLAM

UN ALIMENTO BASICO

Para reponer las energías que diariamente derrocha su organismo, LAMBRECHTS recomienda

LACTOLAM

Producto que de por sí basta para una buena alimentación, porque contiene:

- Leche Spray, soluble 100% con elevado porcentaje de crema.
- Extracto puro de malta diastasado.
- Cacao, vainilla y azúcares aromatizados.

LACTOLAM

Es rico en vitaminas, proteínas y calorías. Calcio, fosfatos, y sales minerales.
Facilísimo de preparar: basta agregarle agua, cuesta 2 cvts. la taza y rinde 320 calorías!



SOLICITE MUESTRA GRATIS

Envíe este cupón adjuntando 0.10 ctvs. en estampillas para franqueo.
Sres. Rigobón Hnos. y Cía. - Diag. J. A. Roca 733
Sírvanse enviarme una muestra de ....
Nombre ....
Domicilio ....
Localidad ....
A.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR: Tenemos aún zonas disponibles

A PUNTO PARA SABOREARLOS

PRODUCTOS **LAMBRECHTS**

DISTRIBUIDORES: Rigobón Hnos. y Cía. - Diag. J. A. Roca 733 - U. T. 34-9836

★ AUTENTICO ORIGEN DE UN SABOR IMPORTADO ★



CASIA DE LA CHINA

Planta de exótico aroma. La mejor se produce en China. De allí fué importada para elaborar el "HIRAM WALKER'S GIN"

PUEYRREDON PROPAGANDA

DESDE HOY...

Prepare su copetín con *Hiram* WALKER'S GIN

Prepare o pida sus cocktails con este gran gin, de paladar clásico... espiritual... alegre!.. Y Ud. también dirá, entusiasmado: **"Este es el gin para mi copetín"!**

HIRAM WALKER'S LONDON DRY GIN

En la elaboración del "HIRAM WALKER'S GIN" se utilizan, además del alcohol de cereales argentinos, bayas de enebro de Italia, casia de la China, coriandro de Checoslovaquia o Marruecos, cáscara de naranjas de Valencia; hierbas, raíces de lirio y angélica de Sajonia y otros lugares de la tierra. Lógrase así un gin de auténtico sabor importado!..

Hiram WALKER'S GIN

LONDON DRY

Destilerias Hiram Walker & Sons (ARGENTINA) S. A.

Rivadavia 620 - Capital - Destilerías en Bella Vista - F. C. P.



...y en ROSARIO

Como expresión de Arte para la Alta Costura



GARMON

SEDAS

LANAS



Garmón

CORDOBA 1292
U T 5239
ROSARIO




Mar del Plata
Necochea
Con Vd.
en cada lugar
de su veraneo
Córdoba
Creaciones
Punta del Este
Vogue Sport
• BLUSAS
• PANTALONES
• MALLAS
CALLAO 1155
T. 41-9443
SINTESIS DE LO
NAICO



Parfums

LUCIEN LELONG

PARIS

MAS TENTADORES, PORQUE AHORA SON MAS ACCESIBLES.
FABRICADOS Y ENVASADOS EN PARIS, FRANCIA.

SU MEJOR ASPIRACION

está al alcance de su mano



LA DANZA DE LAS HORAS

PUBLI-ART

UNIVERSAL GENEVE

RITMO MUSICAL DEL TIEMPO QUE HUYE.
RELOJES UNIVERSAL, registro exacto del tiempo que vivimos.

RELOJES

UNIVERSAL GENEVE

LA ETERNIDAD AL SEGUNDO



METZGER y ROTHFUSS
JOYEROS
U. T. 31-1386 FLORIDA 521

EXACTITUD · BELLEZA · DISTINCION



Adele Jergens de la Película Columbia "Aladino y la Lámpara Maravillosa".

Helene Curtis

COLD WAVE

Salones de Peinados que lo aplican

Capital Federal: **ADELA**, Larrea 1079 ● **ALVEAR PALACE HOTEL**, Avda. Alvear 1891 ● **ANAHI**, Córdoba 622 ● **ANDOGY**, Charcas 750 ● **ANNETTE**, Santa Fe 3966 ● **ANTOINE PIERRE**, Arenales 1079 ● **AUTORINO**, Las Heras 1990 ● **BERNARDO**, Juncal 975 ● **BILLIKEN**, Bdo. de Irigoyen 1142 ● **BORDEAUX**, Esmeralda 911/13 ● **BOZZINI**, Santa Fe 1825 ● **BRUNO PORTA**, Santa Fe 2270 ● **CABO**, Florida 601 ● **CALLAO PALACE**, Callao 238 ● **CARLOS**, Paraná 961 ● **CAUS**, Piedras 182 ● **CREMONA**, Uruguay 1145 ● **CHEZ ALBERT**, Paraguay 922 ● **CHEZ ANTOINE**, Santa Fe 945 ● **DE BONIS**, Pedro Goyena 144 ● **DI LEO**, Charcas 786 ● **ELISABETH**, Pampa 3030 ● **ELVIRA**, Charcas 2412, planta baja, Dto. 1 ● **EMMA SMITH**, Arroyo 807 ● **EVA**, Paraguay 656 ● **FRANCIS**, Charcas 1641 ● **FRANCOIS**, Paraná 944 ● **GALLI**, Libertad 1053 ● **GALLI**, Santa Fe 1677 ● **GALLI**, Rodríguez Peña 1127 ● **GATH Y CHAVES**, Florida 198.

HARRODS, Florida 877 ● **IDEAL**, Tucumán 780 ● **JARC**, Santa Fe 1721 ● **JEANETTE**, Callao 1165 ● **JOSE**, Rivadavia 2754 ● **JOSEPH**, Paraná 1249 ● **JUANA DE ARCO**, Rivadavia 7201 ● **JUANITA**, Pampa 3481 ● **LA FAVORITA**, Avda. Quirno Costa 2923 ● **LA ORQUIDEA**, Pampa 2351 ● **LA RUBIA**, Rivadavia 6386 ● **MANUEL**, Santa Fe 1665 ● **MARCEL**, Rivadavia 926 ● **MARIA LUISA**, Santa Fe 1989 ● **MARIO**, Santa Fe 1567 ● **MARTA**, Pueyrredón 1349 ● **MARTIN**, Rivadavia 5794 ● **MARZIANO**, Sarmiento 1424 ● **MAYR**, Florida 625 ● **MENIS**, Canning 2463 ● **MONTECARLO**, Cangallo 1139 ● **ONDINA**, Juramento 2100 ● **PALACIO DEL PEINADO**, Esmeralda 532 ● **PEREZ**, Belgrano 1853 ● **POZZI**, Santa Fe 1326 ● **REVIENS**, Charcas 472 ● **RICHARD - ANTOINE**, Montevideo 956 ● **ROMANO - CRISTINO**, Córdoba 811 ● **ROUGE**, Corrientes 3592 ● **SOULES**, Maipú 948 ● **SYMNERY**, Rivadavia 4340.

VAUTRIN, Uruguay 973, ● **VICTOR**, Rivadavia 6315 ● **VICTOR**, Candelaria 21 ● **VIRO**, Esmeralda 1048 ● **WEISS**; Callao 714 ● **ZIMMERMANN y CARLOS**, Echeverría 2200.

Provincia de Buenos Aires: **JULIA**, Eduardo Costa 930 (Acassuso) ● **RAFAEL**, French 124 (Banfield) ● **MONTESEIRIN HERMANAS**, C. Pellegrini 115 (Chivilcoy) ● **ALVAREZ**, Belgrano 231 (General San Martín) ● **CARLOS**, Calle 51 Nº 471 ● **DAUFFI**, 8 Nº 965 ● **EVY**, 8 Nº 842 ● **GONZALEZ**, 6 Nº 784 ● **LIDO**, 53 Nº 699 ● **LONDRES**, Diag. 79 Nº 927 ● **LUPIANO**, Diag. 79 Nº 900 ● **ROSE MARIE**, 5 Nº 914 ● **RUIZ Y RAMIREZ**, 50 Nº 484 ● **SPINELLI**, 58 Nº 656 (La Plata) ● **ELSE**, Italia 387 (Lomas de Zamora) ● **LEG**, Salta 1642 (Mar del Plata). ● **DELSY**, Calle 24 Nº 562 (Mercedes) ● **ZULEMA**, Brown 872 (Morón) ● **MARTHA**, Corrientes 663 (Olivos) ● **ALONSO**, 9 de Julio 357 (San Isidro) ● **DEMARCO**, Gral. Pinto 656 (Tandil ● **J. MOTTOLA e HIJO**, Colón y Lavalle (Tres Arroyos) ● **FERLAT**, Roca 860 (Vicente López)

Provincia de Córdoba: **CHOMNALEZ**, 27 de Abril 290 ● **FATURINI**, Avda. Fernando Fader 921 (Cerro de las Rosas) ● **FERNANDEZ**, Colón 50 ● **MADORELL FALCO**, 9 de Julio 126 ● **MARYMARGA**, 9 de Julio 182 (Córdoba) ● **LA ESMERALDA**, Rivadavia 281 (Río Cuarto). ***Provincia de Jujuy:*** **ROBERTO**, Belgrano 925 (Jujuy) ● ***Provincia de Mendoza:*** **ALBERTO**, Gutierrez 256 ● **ANTOINE**, Catamarca 28 ● **COLUCCI**, Lavalle 35 (Mendoza) ● ***Provincia de Salta:*** **FABRICIO**, Caseros 670 ● **HERMINIA**, Caseros 633 ● **MARY**, España 435 (Salta).

Provincia de Santa Fe: **CARMELO**, Entre Ríos 727 ● **DIEZ**, Buenos Aires 972 ● **ESMERALDA**, Rioja 1361 ● **FERRER**, Entre Ríos 835 ● **ITALIA**, Maipú 1035 ● **LUCIO**, Paraguay 869 ● **MARCEL**, Santa Fe 1350 ● **MUR**, Avda. Ovidio Lagos 1159 ● **RONGA**, Córdoba 1314 ● **SACCO**, Laprida 936 ● **TEOBALDI**, Pte. Roca 934 (Rosario) ● **SPLENDID**, San Martín 2324 (Santa Fe) ● **VERINO**, (San Jorge).

Provincia de Tucumán: **CARLOS**, Congreso 14 ● **FERNANDEZ**, 9 de Julio 60 ● **LAURA**, San Juan 508 ● **LOZANO**, Laprida 221 ● **VICTORIA**, Laprida 512 (Tucumán) ● ***Gobernación del Chaco:*** **ROSSI**, Edison 237 (Resistencia) ● ***Gobernación del Chubut:*** **DAHINTEN**, San Martín 466, altos. (Comodoro Rivadavia) ***Gobernación de Río Negro:*** **NICA**, Belgrano 197 (Cipolletti).

¡Qué peinados soberbios, qué cabezas magníficas qué justificado orgullo, asegura a las mujeres el Cold Wave de Helene Curtis!

Con razón es la ondulación en frío de mayor éxito en Hollywood! En realidad cambia, realza, engalana la personalidad. Afirma y acentúa la belleza. Asegura, destaca y perfila el atractivo femenino.

No importa si Ud. tiene mucho o poco cabello, delgado o grueso, o si lo usa natural, teñido o aclarado, el Cold Wave de Helene Curtis le asegura una permanente natural, de cabello rizado, con bucles dóciles, suaves y elásticos, que duran varios meses.

Recuerde: Su peinado es su mejor adorno. Ponga su cabeza de gala. Con Helene Curtis y la habilidad de su peinador, le quedará preciosa!

Pida Helene Curtis sólo en los salones que se detallan al margen.



...y ese gusto será suyo - será de sus admiradores - será de toda la playa.

En cualquier lugar donde aparezca con una malla OLA, Vd será la más bella, la más encantadora, la más atractiva por el genial corte que distingue cada una de las mallas OLA y que modela a su cuerpo con asombrosa perfección.

En una malla OLA el corpiño está demás - Vd. se sentirá y se verá mejor.

OLA Faille

DE HILO MERCERIZADO IMPORTADO - EN TRAMA FINA Y ELEGANTE.
MUY RESISTENTE $ 59.-

OLA Satin

DE RASO IMPERMEABILIZADO
SECA EN EL ACTO $ 67.-

OLA Nylon

DE PLASTIC "METALIZADO" IMPORTADO - (INGLES)
LO MAS SENSACIONAL $ 89.-

OLA

mucho gusto!

Vea las maravillosas mallas OLA en las mejores tiendas del país.

Hallará todos los modelos lisos ó de fantasía en los colores de su preferencia.







BELLODGIA ☆ NUIT DE NOËL

Importado de Francia en sus envases originales.
Representantes Exclusivos en
Argentina - Uruguay - Paraguay
Palmer y Cía.
Tacuarí 371 - Bs. As.



La Bodega Trapiche cuenta con más de sesenta años de experiencia en la elaboración de vinos finos... Esa larga experiencia está informada por la labor de adaptación, en los mejores suelos mendocinos, de las cepas más nobles traídas de Francia...

Toda esa inmensa labor de tantos años, le acredita la supremacía — tocante a calidad — en la producción de Champagne... Solamente así ha sido posible lograr el fino bouquet y el deleitable paladar exclusivos del

Champagne Crillon

de la estirpe de Trapiche

BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MENDOZA

Gota a gota... minuto a minuto!..

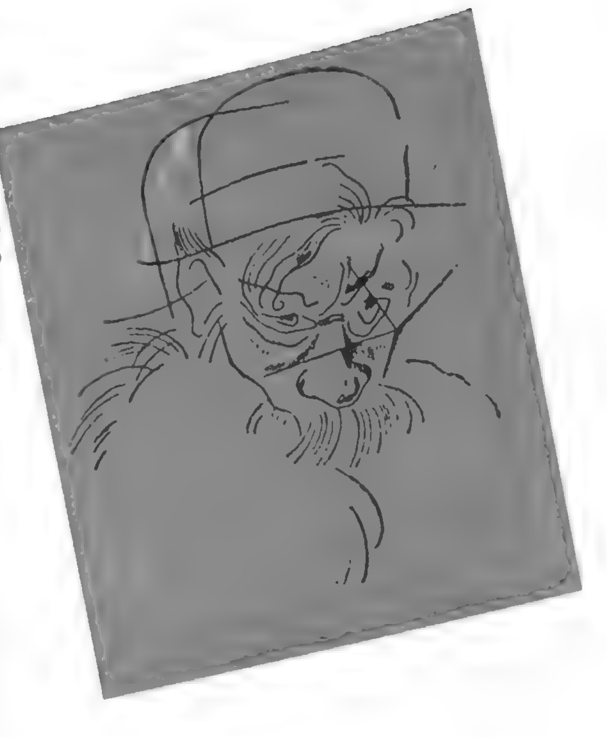
La ciencia de medir el tiempo cierra todo un ciclo con los relojes de agua, que permitieron seguir la marcha de las horas durante la noche, cuando era inaplicable el reloj de sol. Incas, chinos y griegos usaron este reloj, basado en las diferencias de nivel registradas en un recipiente graduado, del que vertía el agua gota a gota.

La medición del tiempo es hoy una ciencia exacta, en cuya historia las fábricas "OMEGA" plantearon un jalón definitivo, al obtener un *Cronómetro* "OMEGA" el Récord de Precisión en el Observatorio de Teddington (Inglaterra), con una marca cercana al máximo teórico de exactitud absoluta.



GRATIS

Recorte este CUPON-VALE y preséntelo personalmente a cualquiera de los concesionarios "OMEGA", donde le entregarán GRATIS el instructivo librito "HISTORIA DE LA MEDICION DEL TIEMPO".



Recuerdos literarios

La dualidad de Muriato

POR

MANUEL UGARTE

Don Lorenzo Muriato, conversador estrepitoso, con más erudición que talento, llegó a París muy pobre; y la horda juvenil, entre la cual cayó para su daño, sostuvo desde el primer momento que en la barba torrencial que le servía de corbata se podían encontrar botones, migas de pan y hasta paquetes de cigarrillos.

Para afirmar su personalidad y sobre todo para limitar los gastos se declaró desde el primer día rizófago. Sólo se alimentaba de raíces. A esa circunstancia atribuíamos su pesimismo. Porque la experiencia probó que al pasar por la mente de Muriato las más triviales incidencias se convertían en catástrofe. Presente y porvenir resultaban viveros de inquietud. Llevaba el drama en los labios.

A menudo, al verle llegar, contraatacábamos, inventando noticias espeluznantes. Sin inquirir detalles, se encogía de hombros. Le parecía natural. Lo único que ponía en duda era el acontecimiento feliz. Alguien le dijo un día:

—Los diarios anuncian que Pasteur ha descubierto un suero que salvará a mucha gente...

—¡Ca, hombre, ca!... — repuso, moviendo la cabeza; — ¿quién puede creer esa patraña? ¿No sabe usted que estamos bajo la influencia de astros adversos?

Eran las épocas en que el recuerdo de Vicente Salvá, Nicolás Estévanez y Miguel de Toro y Gómez atraía hacia la casa editora Garnier Hermanos, de París, a los españoles aventureros, generalmente hombres de avanzada o republicanos perseguidos. Fabricaban traducciones relámpago o se improvisaban filólogos para confeccionar diccionarios destinados a nuestra América. Como el ideal de Muriato era preservar su libertad y la libertad sólo se defiende enajenándola en alguna forma, hizo la visita obligada. Pero los postulantes se contaban por docenas y pese a sus méritos sólo obtuvo la promesa que atenúa la negativa.

Fué así como empezó a dar lecciones de matemáticas, de latín, de cuanto le pedían. Pasaba de una hora de historia a una de química, apurando el cáliz del magisterio ambulante, fronterizo con la mendicidad.

—Usted está preparando una humanidad nueva — le decíamos, con la cruel inconsciencia de los primeros años.

Don Lorenzo enrojecía al recordar la calidad de las fieras con las cuales luchaba diariamente. Para darse ánimo extremaba la dosis de los trágicos vaticinios:

—Ya lo verán ustedes. Esto no tarda. La revolución social coincide con la conjunción de Marte. Los astros son categóricos...

Con frecuencia venía al restorán cuando estábamos en mitad del almuerzo y, naturalmente, le preguntábamos si quería almorzar con nosotros.

—¡Ca, hombre!; ya almorcé — contestaba con dignidad.

Nos dábamos mañas, sin embargo, para elogiar desmedidamente lo que comíamos y le invitábamos a probar. Muriato se negaba primero y accedía al fin, refrenando siempre el apetito para preservar su orgullo de fiero español.

—Ahora una copa de Burdeos, ¡por la revolución social!

Llegaba siempre dolorido, quejándose de los alumnos. Estos le colgaron un muñeco a la espalda. Aquellos hicieron estallar un petardo bajo la silla. Pero el que le sacaba de quicio era un niño argentino que le llamaba *gallego*.

—No es por la falta de consideración — rugía; — sino por la ignorancia geográfica. ¡Miren ustedes que llamar gallego a un extremeño!... Es lo mismo que confundir a un griego con un inglés. Extremadura es el riñón de España. Sin ella se acaba la península... España es muy grande... Hay que saber algo de las luchas contra el Islam. ¡Cómo serían aquellas luchas que se perpetuó el apellido de Matamoros!...

De pronto dejó de venir y al cabo de algunas semanas leímos con asombro en *L'Intransigeant*, diario frívolo, el anuncio siguiente: "Academia de bailes españoles, director Lorenzo Muriato, rue Treviso, 52".

Nos precipitamos en tromba. Algunos llevaban chistes preparados. Pero la sorpresa nos inmovilizó. Al abrir la puerta vimos una mujer gorda sentada frente al piano. Por encima de ella reinaba el gesto de un hombre joven que golpeaba el suelo con el bastón, marcando ritmo a media docena de jovencitas que bailaban con las faldas remangadas y los brazos en alto. El hombre se adelantó, respondiendo a la pregunta:

—Muriato soy yo...

Se había afeitado heroicamente y estaba lampiño como un torero. Con la barba cayeron la bufanda, el paraguas y el aire solemne del profesor. Era otro hombre, con diez años menos.

—¡Venga de ahí! — gritó, batiendo palmas, para que las alumnas no interrumpiesen el ejercicio.

Permanecimos mudos. Nos sorprendió como el malestar que sentimos en la calle cuando damos, por error, una palmada en el hombro a un desconocido. El más audaz trató de sobreponerse, exhumando travesuras que ya no hacían reír.

—¿Y la revolución, don Lorenzo?

Con una alegría que no le conocíamos, repuso:

—Lo que me preocupa ahora es el baile. ¿No ven ustedes el temperamento de estas chicas? ¡Qué gracia tienen!... De aquí saldrán para los teatros de París...

Nuestro Muriato soñador, tremendo en las pasiones, fundamentalmente inadaptado, había muerto. En franca disminución del orgullo, aunque en presumible ascenso dentro de la vida corriente, había nacido otro, destinado a prosperar. Nos burlábamos de las estridencias del primero, pero lo admirábamos. Comprendíamos la palinodia del segundo, pero la censurábamos. El último era, acaso, el que tenía razón. Demasiadas humillaciones y miserias había soportado. Nada más lógico que trocar el Larousse por el garrotín. Pero nos sentimos tan incómodos que abreviamos la visita. Claro está que no era razonable exigir que Muriato siguiese comiendo raíces hasta la vejez. No pudimos, sin embargo, perdonar la defección. Y murmurábamos:

—Cada hombre trae dentro de sí la posibilidad de desarrollar varias personalidades. Hemos conocido a dos Muriatos. Lo que importa no es saber cuál fué el mejor, sino averiguar cuál fué el auténtico...



Elizabeth O'Farrell de Apellániz junto a *Fairy-Story*, campeona Polo-Pony.

Con el brillo que habitualmente alcanzan los certámenes organizados por la Sociedad Rural Argentina, tuvo lugar en su local de Palermo la 13ª Exposición Internacional de Ganadería. Durante el desarrollo de la misma, "Atlántida" obtuvo esta nota fotográfica en la que algunos cabañeros participantes, o sus hijos, posan con los campeones que representaron en la muestra a sus respectivos establecimientos



Elena y Luisa Duggan con el campeón American Trotting denominado *Audacious*.

FOTOS PALAZZO Y ALFIERI



Teresa de Anchorena con *Tony*, campeón Hackney, pony perteneciente a Leonor Uriburu de Anchorena.



Josefina Ayerza Achával con el campeón de raza Jersey *La Sola* 85.



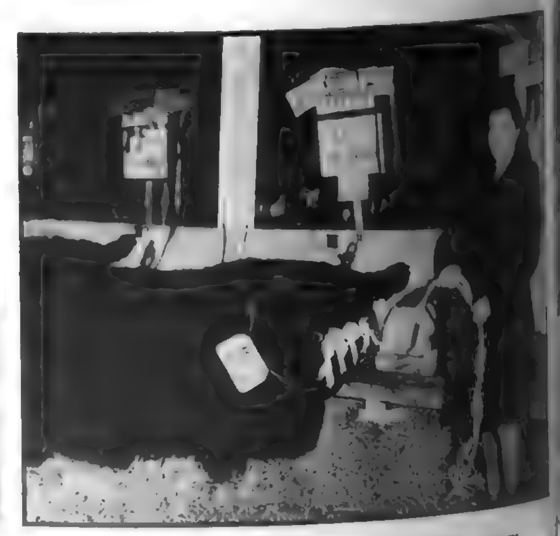
Felicitas Anasagasti con *Jerga*, campeona Anglo-Argentina, y Darío M. Anasagasti con *Olvido*, campeón Hunter.



Darío H. Anasagasti y su esposa Felicitas Mihanovich con *Oh-my!*, campeón Hackney.



Mercedes de Anchorena contempla a *Capricieux*, gran campeón percherón de Leonor Uriburu de Anchorena.



Teresa Zuberbühler Udaondo con la gran campeona Aberdeen Angus *Ida 79 de la Celina*.



Florencia del Valle Bosch de Barreto con sus mellizas Damasia y Carlota pasean al campeón *Boyero Juange* 44 de la raza Guernsey.



Clara y Juan Patricio Sundblad Chapar con la campeona 1er. premio de la raza Welsh - Pony, llamada *Indiecita.*



Félix Leonardo y Sara Pereyra Iraola agasajan al gran campeón Hereford, de nombre *Pampa - Merriment.*



Ana y María I. Bullrich Casares y Silvia Peña Casares con el reservado de gran campeón holando, de la cabaña fundada por el bisabuelo de las niñas, Vicente Casares.



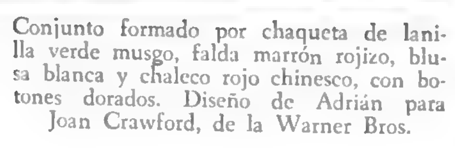
Emilio y Javier Pereyra Iraola pasean a *Guapeza,* Welsh - Pony premiado.



Ignacio Pereyra Iraola, jinete en *Misigual,* campeona Welsh - Pony.

Para





Conjunto formado por chaqueta de lanilla verde musgo, falda marrón rojizo, blusa blanca y chaleco rojo chinesco, con botones dorados. Diseño de Adrián para Joan Crawford, de la Warner Bros.



Tailleur de tweed beige grisáceo complementado con una blusa de rosalba blanco marfil y larga corbata de la misma tela. Lo luce Viveca Lindford, de la R. K. O.

Dos-piezas para todo andar. Es de fina lanilla "cuadrillée" en blanco y negro; falda con tablón encontrado y chaqueta con cuello y puños blancos. Motivo de flores blancas en el cuello. Ilustra Bárbara Hale, de la R. K. O.

el deporte



Trajecito mañanero en tweed marrón y blanco. La chaqueta se prende con una hilera de botones de la tela con punto cruz rojo y cinturón tailleur del mismo material. Lo viste Marilin Maxwell, de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Conjunto deportivo compuesto de una "culotte" de fina gabardina marrón, blusa de jersey amarillo narciso, de hombros prolongados y mangas largas. Cinturón de cuero beige con tachonado dorado.

América para los esforzados

POR

ARTURO CAPDEVILA

Claro está que, en definitiva, toda tierra acaba por ser de los más aptos. Pero este "acaba por ser" suele llevar mucho tiempo. A menudo se cruza una copiosa legislación para retrasar ese día, con lo que el indolente sigue descansando tan tranquilo en su molicie. Hasta que la historia no puede demorarse más, y en un momento dado, los más aptos, sea que vengan de fuera, sea que surjan de dentro, toman posesión de la tierra. No ha de ser América, tan luego, continente genuino de la democracia, si uno hay, quien se quiera sustraer en lo interno a esta ley democrática por excelencia.

De lo que se trata es de que los esforzados no vengan de fuera como tuvieron que venir en el ciclo indígena. Se apodera una especie de ansia de la tierra sin obras; un ansia que le sube, diríase, de las entrañas mismas. La tierra entonces convoca a los hombres que necesita, dondequiera que estén. América ya lo hizo una vez cuando llamó a Colón con ignoto mensaje para que la incorporase al mundo. Malo sería que debiera repetirse el llamamiento a los distantes por no existir aquí los hombres capaces, o estar éstos suplantados por aquellos que solamente lo parecen merced a su desparpajo.

¡Y qué! La listeza no es la idoneidad, y pasarse de listo no importa extremar la competencia. Es solamente eso: pasarse de listo.

Hagamos las cuentas claras. Si, por una parte, es posible que nuestras queridas patrias americanas echen de menos la presencia de los reales varones que ha menester, por la otra se agrava el daño con ese pulular de los que suplen la realidad de los méritos con la vana apariencia. Se pirran éstos por la figuración y el dinero, y lo más que hacen por el honor nacional es vestirse de personajes... Peligroso momento para los pueblos aquel en que se toma un deleznable signo exterior del éxito por el éxito mismo. Días no de gloria (que de vanagloria) son, en que todo lo malo puede — y aun *debe* — acontecer.

Nada haremos con la gente de la vana arrogancia. Necesitamos hombres verdaderos en cambio, capaces de saludable humildad. Precisamente. Volverse *humilde* es ser más *hombre* que nunca. Biológica y etimológicamente *hombre* viene de *humus*, que es tierra. Consintamos, pues, en ser lo que somos. Polvo y humildad. Tierra. Esto es tierra fecunda, y por añadidura tierra que habla y por la fuerza del verbo puede crear...

Pero tierra. No contradigamos con la necia arrogancia esta salvadora verdad de la vida *humana;* pues sólo en ese *humus* de la *humana humildad* prenden y germinan las buenas semillas, en tanto que ser soberbio es simplemente arrojar las semillas al viento. ¿Qué se sembrará de ese modo ni qué se esperará de tales siembras? Son aire en el aire.

Ser de fondo humilde, en cambio, vale tanto como ofrecerse para tierra de sembrar y de hacer; es decir — paradoja hermosísima y premio grande — para toda grandeza.

Mientras tanto, siempre será exacto que desde temprana edad hay que iniciarse en la recia religión del deber.

La historia lleva prisa, y la adolescencia está lejos de ser la hora del "esperemos tranquilos"; es, en cambio, el momento del "ahora mismo". Y en ella se debe acelerar también el instante de la elección de carrera, sin andar a las vueltas en el ensayo de todas. Galopar como en los circos — gusto de repetirlo — en tres y cuatro caballos, saltando con destreza del uno al otro, nos propone, sin disputa, la peor manera de recorrer la existencia.

¿Y quién saldrá comparando a la vida, para perdición de adolescentes, con una vasta llanura horizontal, y a nuestro camino con una senda en la llanura? Lo dramático de la marcha del hombre en la tierra consiste en que nunca su camino es como una senda en el llano. Siempre es camino de montaña. Y por ella, o se sube o se baja. Lo íntimamente mágico de esta marcha resulta de que el subir o el bajar depende de nosotros mismos.

Y hasta podemos volar... Pero habremos de mantenernos fieles como nunca al deber, ya que es éste para el alma que se remonta a mayores destinos lo que es la hélice para el avión: que, en dejando de trabajar, la máquina viene al suelo.

Todos oímos contar de niños algún cuento en que la vida se representaba como un río que es necesario cruzar. Pues bien: dijérase (hasta la mente infantil creía percibirlo) que el único puente del tumultuoso río — no pocas veces, torrente — es el deber, angosto pero seguro; largo y fatigoso, con trechos malos sin duda (no hemos de engañar a nadie), pero transitable siempre. Con esto de más recomendable: que nunca es tarde para empezarlo a trasponer.



Así las cosas, hay que señalar a nuestros pueblos — ¿qué duda cabe? — claros objetivos de conquista y entregarlo a la gimnasia quinquenal, pongamos por caso, de alcanzarlos y cumplirlos. Hay que sentir hasta el fanatismo la propia capacidad para estas grandes victorias pacíficas; sentir la sangre de Hércules en las venas, y vivir clara, hermosa y noblemente.

FOTO ILSE MAYER

María Teresa Bosch Alvear de Dodero cultivando su jardín de Huinca-Lu, a orillas del lago Traful.



Mercedes Zavalía Bunge.

FOTO SCHONFELD



Vista general del exterior de la casa y el parque circundante, cuyas plantas cultiva devotamente la señora de Alvear.



Es una casa abierta, transparente, casi comunicada con el exterior, la que hizo construir Marcelo de Alvear y en la que apenas alcanzó a vivir los últimos quince días de su existencia. En este *living* pasa muchas horas doña Regina leyendo o tejiendo para los pobres de Don Torcuato, que en ella tienen una providencia para sus necesidades y sus cuitas.



Detalle del comedor: candelabros, pájaros y frutas de baccarat. En el estante y sobre el aparador puede verse la porcelana en blanco turquesa y oro que perteneció al general Carlos María de Alvear.



Otra parte del comedor. Muebles coloniales; mesa de caoba oscura, sillas de la misma madera con asiento de cuero que adornaron el *Manoir du Coeur Volant*, en Marly. En la pared, una serie de grabados ingleses.

La casa de doña Regina Pacini de Alvear, en Don Torcuato, vecina a la iglesia de San Marcelo, fundada por la misma en memoria de su ilustre esposo



Rincón del *living*. Retrato de Alvear por Oswald Birley (París, 1921). Sobre la mesa, réplica en plata de la mano del ex presidente, por Octavio Fioravanti.



Doña Regina Pacini de Alvear distribuye su tiempo entre las labores piadosas, el cultivo de su jardín y el de su espíritu. Lectora infatigable y exigente busca en los grandes maestros compañía para las imágenes que viven en su recuerdo.



Otro rincón del *living*, en el que continúa la serie de los grabados ingleses en tonos pálidos, elegidos en Europa por Marcelo de Alvear.



El dormitorio que ocupó en sus últimos días el ex presidente. El piso es de baldosas lustradas. El conjunto, de gran simplicidad. En el fondo, el *lit de repos* donde murió Alvear.



EN EL 70° ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE

Manuel de Falla

POR

KURTH PAHLEN

Cádiz es una ciudad blanca; y azules son las aguas del océano que la bañan. Sus calles tortuosas hablan de su historia milenaria, de misteriosas migraciones, de héroes legendarios, de fiestas olvidadas, cuyo perfume y melodías han quedado flotando en el aire sureño del más claro de los cielos: el andaluz...

Un niño camina por callejuelas, por colinas y rocas, por playas y plazas. Cada iglesia le cuenta algo con el metálico son de sus campanas; cada palacio, algo de las figuras que glorifican la historia hispánica en siglos pasados.

Es un Viernes Santo. Y el niño entra en el templo más raro que tiene la ciudad. Es una bóveda subterránea sumergida en un extraño claroscuro. Y de algún lado surgen sonidos mágicos de tal cristalina pureza que el alma joven queda hechizada. Las melodías se graban profundamente en todo su ser; toda la vida las recordará... Algo de grandeza es en ellas, de un sufrimiento vencido, de un equilibrio sobrehumano y de un mensaje celestial. Es la verdadera música del Viernes Santo.

El joven llega a su casa como aturdido. Y su madre le explica; le cuenta de aquel extraño templo cuya entrada está vedada a las mujeres, desde hace siglos. Y le cuenta que el marqués que lo edificó tuvo el anhelo que en esta su obra colaboraran los artistas más grandes de su tiempo. Y, efectivamente, muchas de las pinturas son originales de la mano del gran Goya. Y la música la encargó al compositor más célebre que conocía el mundo de entonces: José Haydn, en la lejana Austria. Haydn escribió un cuarteto de cuerdas — su forma predilecta, — y lo tituló *Las Siete Palabras de Jesús en la Cruz;* lo mandó a la remota ciudad de Cádiz, de la cual solamente tenía vagas informaciones. Y en la bóveda subterránea su música es, desde entonces, ejecutada año tras año, el Viernes Santo.

El niño, en cuyo corazón abierto ya ha caído la semilla de la música, queda maravillado, obsesionado. Horas y horas busca los sonidos en el piano de su casa. Y el misterio de la forma artística, del mágico equilibrio y de la gran simetría lo hace temblar por vez primera. ¡Cuántas veces luchará en su futura vida para alcanzarlos!

Arduamente el joven se ha puesto a estudiar música; las lecciones de su madre, las tardes que juntos pasaron ejecutando a cuatro manos cuantas obras grandes tiene la literatura clásica, le allanan el camino. En 1905 gana en Madrid dos primeros premios: de pianista y de compositor. Pero la península no ofrece aún campo para los valores nacionales del arte sinfónico u operístico. Aún domina plenamente el *género chico* y la lírica italiana. En Barcelona, lucha Pedrell por un nuevo hispanismo en el arte sonoro e inculca a dos jóvenes la misión de crearlo. Y ambos, Isaac Albéniz y Enrique Granados, responden ampliamente al anhelo de su maestro. Pero tienen que triunfar en el extranjero... El joven toma, también él, el camino de París. Es la ciudad en la cual la música estancada de Europa se renueva constantemente. Es allí donde los espíritus despiertan primero del largo sueño wagneriano. Allí donde los artistas finiseculares encuentran las luces y las melodías más delicadas, y tan frágiles ya como la visión de un continente en paz... Los que tienen ojos para ver, oídos para escuchar bien, presienten ya el cercano derrumbe. Pero aún brilla el sol; un sol tibio, un sol como detrás de neblinas, un sol como en los cuadros de Monet.

Debussy está allí; solitario vive, sin puestos ni honores. Y están Dukas y Fauré y Florent Schmidt. Y Ravel. Y relampaguean por ahí las extrañas partituras de un joven ruso: Igor Strawinsky. Son muchas las noches pasadas en discusiones de arte; lejos de la realidad y dedicadas únicamente al culto de la eterna belleza. El joven español se entusiasma. Se entusiasma por todo lo bello, aunque no lo puede mostrar con la espontaneidad de los otros. De Albéniz, por ejemplo, que está allí y dedicando, en el último año de su vida, los cantos más emocionantes y más hispánicos a la patria allende los Pirineos. Y de Viñes, el gran pianista, que anima al joven músico español sabiendo de sus largas horas de duro trabajo musical, cuyo producto rehusa publicar.

El joven está luchando. Con la vida, como los más de los músicos; pero también consigo mismo. No concibe que pueda escribirse una partitura entera en las breves horas de una sola noche, a la luz de una débil vela y a la marcha de una diligencia, como lo hizo el inmortal Mozart. No puede creer que se forme melodía y armonía y ritmo y poesía a la deseada unidad artística, en minutos o en horas, como había ocurrido con Schubert. ¿Cómo puede crearse sin lucha, sin sufrimiento? ¿Cómo puede hallarse el equilibrio, la perfección, la congruencia de contenido y forma sin corregir, sin amoldar, sin cambiar, sin borrar diez, cien veces...? ¿Acaso era más fácil en la época de un Mozart, de un Schubert, hallar el equilibrio? ¿Por que el equilibrio estaba en el mundo, en las cosas?

¿O es que hay dos clases de creadores: los soñadores y los luchadores? ¿Los soñadores que encuentran el camino como el sonámbulo, a través de abismos y en la noche oscura? ¿Y los luchadores que han de sufrir por cada línea que dibujan, por cada verso que riman y por cada melodía que cantan? El joven español es de éstos. Pero se sabe en la compañía de un Dios: Beethoven...

Años de París; años de aprendizaje y de los primeros éxitos. Años de profundas impresiones: noches en la Sala Pleyel, con su órgano y sus grandes espejos. Nada ha cambiado aquí desde los días que vieron a Chopin y a Liszt sentados allí, en el escenario, frente al piano; y es como si su espíritu flotase aún en el ambiente. No sabe el joven español aún que poco después será llamado él para dirigir en la misma sala una de sus tempranas obras... Y que poco después desaparecerá la antigua Sala Pleyel, para siempre...

Un día se encuentra frente a Debussy; el gran compositor le tiene no sólo la simpatía del francés hacia el hermano del sur, sino que presiente en él al genio, y un verdadero hermano en la lucha. El joven le muestra sus *Canciones españolas;* Debussy gusta sinceramente de ellas. Sólo objeta unos pocos compases en una de ellas; son precisamente aquellos que el joven cambió y cambió sin hallar la solución. En breves palabras aclara el maestro la situación; y al día siguiente exclama *Ça y'est!*, cuando ve la nueva versión. Y el *Ça y'est* de Debussy vale por muchas noches de lucha...

1914. Año que en las futuras historias será considerado como el principio del fin de una época muy grande. París, la Ciudad Luz, se oscurece como se oscurece toda Europa. Los cantos del odio destruyen las armonías y la belleza, pero estos cantos no son música...

El joven español vuelve a su tierra. Allí, por lo menos, no truenan los cañones, no hieren el oído los gritos de los hombres martirizados. En su carpeta trae los frutos de sus largos años de aprendizaje. Pocos le conocen en Madrid, sólo los músicos; y su influencia es poca. Un empresario de teatro le encarga una obra; pero no de música propia: con melodías de Chopin. Esclavo de su concepto de la responsabilidad, trabaja doce, trece y catorce horas diarias; evoca la sombra del gran polaco como si sintiese aún su presencia en la Sala Pleyel. El empresario, en cambio, no cumple; la obra no se da nunca. Son meses y años duros. Al fin, un rayo de luz, en la patria. Una gran obra orquestal se estrena: *Noches en los jardines de España.* La luna sobre las sierras de Granada está en ella, y las voces mágicas alrededor del Generalife, el antiguo palacio de los reyes moros...

Al final del concierto vienen los amigos a saludarlo. Entre ellos está Amadeo Vives, el glorioso compositor de zarzuelas. Son amigos de infancia, se abrazan.

—¿Recuerdas la vieja casa... la calle?... — le pregunta Vives. (Concluye en la página 101)



El maestro Falla, en París, cuando estrenó "La vida breve" en la Opéra Comique.



Teresa Anchorena, Lía Centeno y Delia Pereyra Iraola, en la Rapsodia Húngara Nº 2 de Liszt.



Mercedes Richard Zorraquín, María T. Duhau de Rocha y Elena Aguirre Méndez de Quesada, en Friso renacentista.

"Historia de la música a través de los tiempos" se denominó una fiesta realizada en el teatro Odeón a beneficio de las Obras Sociales de Santa Elena, que preside María Rosa Devoto de Green. Consistió en una serie de cuadros plásticos y escenas evocativas interpretados por un núcleo de señoras y señoritas bajo la dirección de las señoras Lucía Capdepont de Buttler y María Elena del Solar Dorrego de Casal

FOTOS ALFIERI



Adela Ruiz Díaz interpretando "Córdoba", de Albéniz.



Teresa Ortiz Bilbao (Pierrot), Mercedes Anchorena (Colombina) y Rosa Pueyrredón (Arlequín). Música de Schumann.



Adela Ruiz Díaz (danzarina) y Silvia Videla de Green en el cuadro denominado "Estampa mora", con orquesta.



Elena Villegas y Nicolás Alvarez en "Estampa criolla", con la Canción del carretero, en piano y canto.



Dolly Zorraquín, Isabel Peña Salas y Leonor G. Uriburu de Lubary en "Estampa china", antigua melodía.



Modelos: Sara Pueyrredón López, Adela Ezeiza Casal, Carlota González Delcasse, Betty van der Straten de Quirno Costa, María Rosa Green de Méndez, Dolly Zorraquín, Silvia Videla de Green, Diana Nelson, Inés Bemberg e Inés Pereda.



Luz Zemborain, Mercedes Richard Zorraquín, Marta Bilbao de del Solar Dorrego, Josefina Riglos de Blaquier, María E. Berisso Obejero de Sánchez Sorondo, María D. de Rocha, Clara Berisso, Mercedes [illegible], Josefina White y Adela Ruiz Díaz.

Creaciones de Jean Louis

Traje sastre para viaje, realizado en lanilla gris con finas rayas en blanco tiza. Puños, cuello y solapas de piqué blanco. Lo presenta Rita Hayworth, de la Columbia Pictures.



Dos-piezas para la hora de las visitas, en lanilla gris perla, con chaqueta de sisas amplias y aplicaciones en el talle que forman cinturón corselete.



Creación para la noche en satén blanco con guarnición bordada en oro y strass formando plumas y paneles de chiffon blanco. Canesú de este último material. Lo luce Janet Blair.



Abrigo largo de armiño para entretiempo. Va abierto en la delantera y carece de mangas. Lleva un cinturón de la misma piel.



Elegante conjunto para "boudoir", formado por un piyama de satén blanco y salto de cama de brocado en oro y azul sobre fondo blanco. Ilustra Rita Hayworth.



Conjunto para la tarde, de satén negro. Falda envolvente y chaqueta con hábiles recortes y cuello que se prende con un motivo de ocho hileras de perlas.



Negligé de chiffon blanco cuyos pliegues se retienen con un ancho cinturón enteramente bordado en plata e incrustaciones de pedrería. Igual bordado en el canesú y los puños. Lo lleva también Rita Hayworth.



Casanova a los 63 años, por L. Bertha.

El caballero Casanova en Barcelona

POR FRANCISCO MADRID

De los sesenta y tantos días que Casanova está en Barcelona, cuarenta y tres los pasa encarcelado. La prisión del veneciano se relaciona con el amor, los celos, la trampa y el duelo, que son los cuatro puntos cardinales de su vida. Si ustedes me lo permiten, les contaré la anécdota que empieza por el otoño de 1768 y en Valencia. Aplaudiendo los lances de Pedro Romero, conoce a su paisana Nina Bergonzi, que es bailarina y amiga del señor Ambrosio Funes de Villalpando, conde de Ricla y capitán general de Cataluña. Este había vivido en París y pretendió aclimatar la hospitalidad amorosa francesa en Barcelona, pero autoridades que oficialmente representan a la virtud acotaron el idilio y Nina hubo de establecerse en Valencia, mientras el correo de Ricla llegaba a la Corte de Carlos III demandando amparo para su holganza y en las Ramblas condales las mascaradas carnavalescas representaban "las escenas de un noble enamorado de bella dama que a la media noche le es arrebatada por sombras de teja y manteo".

Nina es hermosa y alegre. En Venecia, su padre — el charlatán Pelandi — vende bálsamos y pomadas y, dispuesto a comerciar con todo, traspasa Nina a Bergonzi, miembro de los *elenco de'Signori virtuosi di canto e di danza* que recorren la Península ibérica. Nina se cansa del marido y le abandona en Lisboa para dedicarse, como tantas otras artistas italianas del setecientos, a distraer los largos ocios de los aristócratas castellanos. Ahora Nina espera en Valencia autorización para regresar a Barcelona y vive de cincuenta pistolas diarias que le renta la pasión del conde de Ricla. En esa vigilia Nina conoce a Casanova, quien, bordeando el Mediterráneo, piensa llegar a Francia cuanto antes.

Ella y él son venecianos y les une el recuerdo de la República y el idioma común. El señor de Seingalt asegura que no se siente atraído por la belleza de la paisana, pero se queda en Valencia, y cuando la Bergonzi puede volver a Cataluña porque su protector logra permiso obispal para que permanezca en Barcelona "como un individuo de teatro que sólo está en su diócesis de paso", Casanova, obediente, la sigue en la ruta. No es ni más ni menos que un pobre enamorado que hace las mismas tonterías de los inexpertos.

El aventurero llega a la maravillosa ciudad de los Condes cuyos edificios en su mayor parte están realizados bajo el signo latino *publicae venustati, privates voluptati.* O sea, embellecimiento público y utilidad privada. No descorazona a los barceloneses la intermitente destrucción de su urbe por sitios y bombardeos, pero construyen sus casas a prueba de explosivos y por ello Casanova podrá leer ante la fachada de bastantes hogares y en el arabesco de un par de mosaicos, esta advertencia edilicia: *Contra bomba, feta any* 1695. Entre las murallas se desliza la vida pacífica y aburrida a pesar de los boleros y los sainetes que anuncia el Corral de las Comedias. Dominan la gravedad comercial y los conventos de las órdenes de Teatinos, *Iñigos*, Agonizantes, Filipones, Caracciolos, Capuchinos, etc., etc., etc., etc., amparados por la riqueza de la Lonja, el orden de la Capitanía y la aventura de la Puerta del Mar que presumen de estilo neoclásico.

Casanova llega a principios del mes de octubre y se instala en la Posada de Santa María, en pleno barrio de Ribera que huele a productos coloniales, a grasas y tejidos del país y goza de la brisa del mar y del temblor de las velas que conocen todos los océanos. El hospedero — viejo suizo — dobla el espinazo, guiña un ojo y dice por lo bajo:

—Señor, pida cuanto se le antoje, porque está todo pagado...

(Cervantes había dicho que Barcelona era "archivo de la cortesía" y "albergue de los extranjeros", pero hasta ese punto parecía increíble. Todo tiene su porqué).

El veneciano se envuelve en la capa y sale. La Rambla ha dejado de ser arroyo para convertirse en paseo umbrío. El abate lleva cartas de presentación para varios caballeros y entre ellos para don Fernando de Boxadors, conde de Peralada, sobrino del conde de Ricla y amigo del placer. Al cauto Casanova no le agrada el clima de escándalo público de don Fernando, rechaza sus invitaciones y regresa a la posada. Allí se entera que el Municipio no corre con sus gastos, sino Nina, de quien recibe un mensaje confidencial: "A las diez, en cuanto se haya ido el conde, le espero en casa..." Casanova imagina hallarla sola y enamorada, pero Nina tiene la compañía de su hermana. Los tres venecianos charlan ingenuamente. A la medianoche Casanova se retira hacia el albergue. Y así una jornada y otra, y otra... Cuando no se platica, se juega a los naipes. En realidad, inocencia y ganas de retirarse a deshora. Una mañana se entrevista Casanova con el Capitán General. El conde le pregunta por todo menos por las visitas a Nina. ¿Sabe o no sabe? Don Ambrosio le felicita porque ha rechazado la relación de su sobrino don Fernando y le pregunta qué amistades hizo en Madrid. El señor de Seingalt extiende el catálogo de sus tratos: Aranda, Floridablanca, Medinaceli, Campomanes y el limeño Olavides... Luego se despiden y Jacobo Casanova reanuda su paseo admirando los rincones sentimentales, la gracia de los balcones voladores, el misterio de las celosías, el gótico señorial de la Casa del Arcediano y el misticismo de quienes concurren a la capilla de Santa Lucía.

Acaso en el instante en que contempla la fachada de la Casa del Gremio de los Zapateros y se sorprende de hallar entre dos balcones el bajorrelieve del veneciano León de San Marcos, es cuando se le acerca un guardia walón pidiendo excusas por interrumpirle el paseo y advertirle que no vuelva otra noche a la casa de Nina. — Ningún mal hago en visitar a una dama que está acompañada, pero si dejara de ir, por el consejo parecería justamente que lo hacía...

Horas después, al salir del palacete de Nina y mientras las campanas conventuales anuncian las doce, Casanova tiene que desenvainar la espada y habérselas con dos matachines. A uno le hiere en seguida, pues siente que su arma atraviesa el cuerpo de quien cae en la calzada. La noche es oscura y Casanova teme que se presenten otros combatientes. Abandona el combate, grita: — "¡Asesinos!", y escapa, mientras el duelista dispara su pistolón. En la carrera, Casanova pierde el sombrero y entra en el albergue con la capa agujereada y el arma tinta en sangre. Se acerca al viejo suizo que dormita y declara:

—Han intentado matarme y he matado en defensa propia... Mañana me presentaré al juez...

—Mejor será que se vaya — aconseja el hostelero.

—¿No me cree?

—Lo creo todo, pero váyase. Me imagino de dónde viene el ataque, y Dios sabe lo que puede ocurrir.

—Si me marcho, me acusarían. Me han querido asesinar. ¡Que los asesinos tiemblen! (1).

El suizo deja que el caballero se acueste y limpia la espada. A las siete de la mañana un capitán despierta a Casanova y le encarece que le acompañe, entregándole los pasaportes. Casanova discute, pero obedece, y rodeado de seis soldados abandona la fonda y entra en el dédalo siniestro de la Ciudadela fundada por Felipe V. Llueve torrencialmente y le llevan y le traen de un pabellón a otro, de este a aquel calabozo. A las nueve de la noche le encierran en la Torre de San Juan frente al convento de Santa Clara. Entra en la Ciudadela el día 20 ó el 22, no está muy seguro de ello el memorialista. Pasan las jornadas y nadie le da razón de su encierro. "Se sabe cuando se entra, se ignora cuando se sale". Pide pluma y tinta, y le contestan que está prohibido, pero reclama papel y lápiz y se lo entregan. Las órdenes son órdenes y sobre esto el reglamento no se expide. (Luego dirá Casanova que en ese tiempo escribió la *Confutazione della Storia del governo Veneto*, mas no parece cierta la afirmación).

Una noche espantosa — entre lluvia y nieve — se presentan en la celda de Casanova un capitán y seis soldados que, sin decir nada, lo llevan por entre largos pasillos atravesados de cancelas hacia otros corredores más terribles donde (Concluye en la página 102)



Casanova, ... Marín.

(1) Este diálogo y algunos otros datos están sacados de las "Memorias de Casanova". (N. del A.).

Fiesta a beneficio de las Amiguitas de los Pobres y de los Niños de Europa, organizada por una comisión de damas y dirigida por Susana Bombal de Harilaos



Cuadro titulado "En el Bois de Boulogne", de "Una página del 900". En el centro, Ester Ayerza Bosch y Félix Esteguí entonando un vals de la época.



María Evangelina Bombal, Teresa Moreno Diehl, Magdalena Aldao de Lavalle Cobo y Beatriz Arcos Raybaud en el cuadro "Bailarinas de Degas".



En el ensayo de "Comadreo de Museo", María E. Bombal, Beatriz Arcos y Teresa Moreno Diehl inician los pasos de un ballet, seguidas por Magdalena Aldao de Lavalle Cobo.

FOTOS POLZINETTI



El niño Manuel Hermenegildo de Aguirre en el papel de "El espíritu del Arte", del museo.



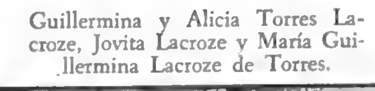
Lorine Bombal, Mercedes de Anchorena, María Grondona Pereyra y Teresa de Anchorena que anunciaron el 1900, bailando una polca.



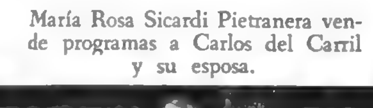
Ester Ayerza Bosch y Félix Esteguí durante el ensayo de una canción que interpretaron a dúo.

Elina Torralba y Alejandro Rivarola.





Guillermina y Alicia Torres Lacroze, Jovita Lacroze y María Guillermina Lacroze de Torres.



María Rosa Sicardi Pietranera vende programas a Carlos del Carril y su esposa.



Celia Hughes Castex, que decoró la postal del 900, conversa con Inés Pellet Lastra.





FOTO ALFIERI

Un mérito singular ofrece el decorado de la casa cuando lo practica una mujer de gusto refinado. Y ese mérito aumenta si los elementos decorativos surgen de la propia habilidad manual, como en el caso de Gladys Mulhall Huergo de Sauze, que dedica a la mesa de dibujo una buena parte de su jornada.



Clotilde Perales y Eliseo San Juan en el famoso dúo de "La Verbena de la Paloma", que estrenaron en Buenos Aires la noche del 20 de abril de 1894 en el teatro Rivadavia (hoy Liceo).

EL ESTRENO EN BUENOS AIRES DE "La Verbena de la Paloma"

La Verbena de la Paloma, deliciosa joyita del género chico español, fué estrenada hace la friolera de cincuenta y dos años en Buenos Aires. Hoy, como ayer, la música del maestro Bretón y el sainete de Ricardo de la Vega obran el milagro de la gracia. Y no ya de la gracia madrileña, local o pintoresca, sino de la Gracia con mayúscula. Unica explicación ésta de su juventud y su frescura perennes. Y de que se representara aquí, y sólo en 1894, *setecientas* veces.

Digamos para satisfacción nuestra que *La Verbena* algo, algo tiene de argentina, pues el autor de la letra fué hijo de aquel porteño ilustre que se llamó don Ventura de la Vega. En cuanto a don Tomás Bretón, ¿pudo olvidar jamás aquella triunfal y extraordinaria representación de su obra que dirigió personalmente en Buenos Aires cuando el año del Centenario?

El género chico español, imperecedero, pese a sus inexplicables eclipses, atesora en su repertorio maravillas tales como *La Viejecita, El dúo de La Africana, La Revoltosa, El Tambor de Granaderos, La Gran Vía, El Cabo Primero, El Santo de la Isidra,* y cien más, que han de volver a la escena algún día, cuando un empresario inteligente recuerde aquello de Iriarte de que si al público

...dándole paja, come paja,
siempre que le dan grano, come grano.

Hace medio siglo, y para suerte nuestra, Buenos Aires tenía un crítico teatral sin par: don Enrique Frexas. Escritor de tanto gusto como erudición, lo mismo nos ilustraba con sus profundos conocimientos y sus atinados juicios a propósito de un concierto de Beethoven o un estreno de Wagner que sobre el nuevo drama de Ibsen o tal exhumación de Esquilo. A aquel periodista excepcional — que desapareció sin dejar sucesores — tocóle asistir a la novedad de *La Verbena de la Paloma* en esta capital, en la noche del 20 de abril de 1894. Aristócrata de raza, poco dado a lo populachero, esperábase de él una severa catilinaria contra un estilo escénico que los pedantes y los cursis desdeñaban por inferior y vulgar. Y ocurrió lo diametralmente opuesto, según lo dice el rebosante entusiasmo de la crónica del estreno, publicada al día siguiente en *La Nación*. Es esta:

"Salimos del teatro Rivadavia, donde hemos asistido a un verdadero triunfo artístico con motivo del estreno de *La Verbena de la Paloma,* sainete de Ricardo de la Vega con música de Tomás Bretón.

"Al que estas líneas traza con mano temblorosa, no ya por la premura del tiempo, sino por la emoción intensa que le embarga como español (¡a qué ocultarlo, diantre!), le sería dificilísimo en este momento formular en un juicio sumario y sintético las varias impresiones que han cruzado su espíritu a modo de relámpagos durante la ejecución de esa obra singularísima, y nos atrevemos a decir genial, que ha escuchado anoche entre atónito y electrizado el apiñado concurso que acudió al estreno... Y es que aquella música, aquella orquesta relampaguea verdaderamente. La vida, la pasión circula por ella con una exuberancia pasmosa sin dejar casi tiempo a que el ánimo se serene y dé cuenta de lo que le está agitando, en todos sentidos; ¡qué amasijo aquél de sensaciones contrarias! ¡La embriaguez de la alegría en unos, la tristeza amarguísima en otros! Todo allí palpita, todo tiene una voz, todo tiene una frase o un rasgo musical con que definirse en el acto y con precisión insuperable.

"¡Poder de la música o, mejor dicho, poder del talento! Porque sólo un talento como el del maestro Bretón ha podido obrar ese milagro de convertir un sainete en una verdadera ópera sin desnaturalizarlo en lo más mínimo, sin hincharlo, sin destruirlo como podía temerse, como hubiera hecho tal vez cualquier otro maestro que no fuese ese pobre Bretón, tan mal conocido *todavía* aun en su misma patria, en ese mismo Madrid que ahora le ha glorificado, con harta rabia seguramente de algunos miserables que aún le habrán querido roer y regatear este nuevo triunfo! Sí, lo repetimos: hacer de un sainete una verdadera ópera y conservarle el corte de un verdadero sainete tiene algo de prodigioso cuya explicación no acertaría a formular en este momento. Lo intentaremos otro día, mañana, si la excitación se nos ha calmado.

"Porque ahora no conseguiríamos precisar si ese sainete, como libreto, es bueno, malo o mediano. No lo sabemos; lo cierto es que la vara mágica de un artista genial lo ha tocado, lo ha iluminado, lo ha ennoblecido hasta el punto de hacerle semejar por momentos una tragedia. Tragedia que asoma por allí envuelta entre clamores de desenfrenada alegría, entre ritmos de seguidillas y de *soledades* y de valses y de mazurkas. ¿Qué es todo aquello, Dios mío?

"Acudimos al teatro poseídos de irresistible prevención contra la obra. ¡Un sainete con música de Bretón! ¿Cómo creer en ello? ¿Cómo creer que Bretón habría podido plegar las alas de su numen y rastrear musicalmente el asunto sin caer a cada paso en la afectación, en la desproporción, en el ridículo? Sabíamos que la partitura contenía overtura, piezas dramáticas y hasta un concertante. ¡Horror!

"Pues todo eso tiene y su mejor elogio está en decir que nada de eso choca, ni casi advierte uno que lo tenga. De tal manera se halla asimilado, engranado, empastado con la acción, con su carácter, con su letra y hasta con su vestuario, para decirlo todo.

"¿Es que ha escrito Bretón esta vez música, exclusivamente melódica, sencillota, sainetesca, en una palabra? Nada de eso. Ni por un momento deja de ser altamente artística, primorosamente elaborada y hasta académica. Pero tampoco ni por un momento deja de ajustarse exactamente al carácter de la acción y de sus personajes; ni un instante deja de ser popular, y lo que es más precioso, genuinamente española como la castiza letra que lleva.

"Con *La Verbena de la Paloma* tiene ya España su *Cavalleria Rusticana,* aunque no dé como ésta la vuelta al mundo. ¿Y quién sabe?

"Ya que hoy no analicemos esta pequeña gran obra, digamos siquiera que aunque anoche, por sus muchas dificultades, no pudo salir ejecutada a la perfección, resultó con todo muy superior a lo que podía esperarse de artistas no avezados a cantar en medio de complicaciones vocales como allí abundan. Eliseo San Juan y la señora Perales se destacaron por la seguridad y enérgica expresión con que cantaron su dúo del 2º cuadro, que fanatizó y hubo de repetirse. Isabel López llenó su papel. La señora Martín de Juárez se *reveló* en el papel de la tía Antonia. La Mendieta tuvo que repetir su *soledad*. Juárez... ya puede suponerse.

"La orquesta, muy reforzada, dominó también las muchas dificultades de la obra e hizo honor a su director, el joven maestro Antonio Reinoso.

"Cinco veces se hubo de alzar el telón para que salieran los artistas a recibir los interminables aplausos del público.

"Nuestros plácemes a todos".

Público porteño durante una de las representaciones de "La Verbena". (*Dibujo de J. Sáinz Camarero, publicado en "La Ilustración Sud-Americana", en 1894*).







Susana Basavilbaso luce en esta página tres vestidos correspondientes a otros tantos momentos del día

Arriba, a la izquierda, un tailleur para la mañana en lanita gris perla combinado con blusa de surah en tono lacre con lunares negros. Cartera y zapatos de gamuza negra. Arriba, a la derecha, vestido para la tarde en lanita azul marino con ancho cinturón de gamuza en el tono, adornado con tachas doradas. Sombrero de fieltro azul marino adornado con plumas en tono dorado. Abajo, traje para la noche. El corsage es de lamé dorado y la falda de tul en color herrumbre. Collar antiguo de oro y amatistas con pulsera haciendo juego.

Fotos de Perl

RETRATO DE MME. JEAN LARRIVIÈRE, por Christian Bérard.

Christian Bérard, pintor y decorador

POR GISÈLE D'ASSAILLY

Para "Atlántida" — París, 1946

Instalado en un quinto piso, el departamento de Christian Bérard ofrece un campo de tejados llenos de sorpresas: techos de pizarra, planos y lisos, en los que el sol se refleja como en un espejo negro; techo de tejas quebradas, que rechazan la luz, pero llenos de color; buhardillas, balcones enternecedores, ojos-de-buey que más bien deberían llamarse ojos de lechuza, por la fijeza con que os miran sin reparar, al parecer, en vuestra presencia... Busco la ventana de Rimbaud, que está en la misma calle. Luego, mientras espero al señor de la casa, hago el inventario del salón, lleno de muebles de abolengo y de bibelots firmados. Evidentemente, Bérard quiere a los perros. En un rincón hay dos, en terracota, modelados por Claudion, y que parecen alejarse uno de otro con un aire de perfecto desdén. Más lejos, una especie de pequinés en pose de león, colocado sobre un almohadón de bronce... Todo esto huele a siglo XVIII y uno se imagina a esos gentiles animalitos acostados a los pies de una favorita, mientras el negrito sostiene la sombrilla o la taza de la bella. También hay muchos libros: una biblioteca repleta de obras americanas, todas modernas; otra atiborrada de obras francesas, todas antiguas. Un magnífico caballo en bronce de la época del Renacimiento, y al que se le ven todos los músculos. Una cabeza, maravillosamente expresiva, de Géricault, se halla vecina a un florero de jade verde pálido y de un Chirico glacial. En todas partes, floreros de plata, tapices de Oriente, asientos panzudos o enclenques...

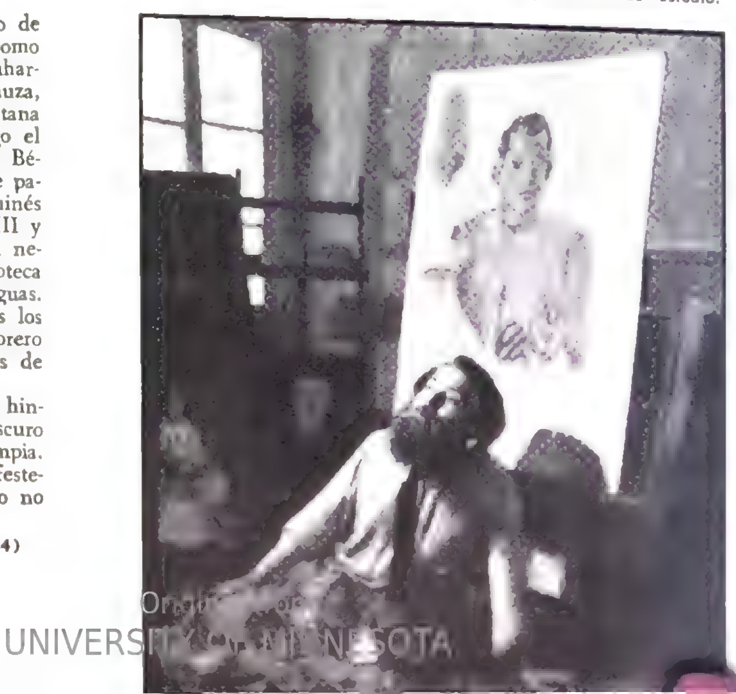
Mas he ahí a Christian Bérard, con su barba dorada, sus ojos de zafiro y su boca hinchada todavía por el sueño. A cada momento arregla a la altura de su pecho una bata rojo oscuro sobre la que se destaca su mano derecha, manchada de pintura, a la que rápidamente limpia.

—Pues, sí, acabo de llegar de Nueva York. ¡Un mes maravilloso! Fuí recibido y festejado de manera inolvidable. Me propusieron un montón de cosas: films, decoraciones, pero no acepté nada.

—¿Fué usted para "acompañar" el teatro de la moda?

(Concluye en la página 84)

El pintor en su estudio.



En la iglesia de San Martín de Tours fué bendecida, con misa de esponsales, la boda de Carmen Bosch Grondona con Miguel de Achával Riglos. Después de la ceremonia tuvo lugar una reunión en la casa de la novia



Carmen Bosch Grondona y Miguel de Achával Riglos se retiran del altar después de la ceremonia.



Gloria Rodríguez Alcorta de Santamarina, Elodia Vigil de Vercelli y José Pereyra Iraola con los novios.



Lía Berro Madero, Adriana Cabanne, María Isabel Achával y César Achával.



Ivonne Gonnet de Lynch y Guillermo Ricardo Madero.

FOTOS ALFIERI



Delia María Bosch y Rafael Ayerza Achával.



Angélica Morixe de Achával y Jorge Achával.



Marta Pradere de Rueda, Carlota Pirovano de Chapar y Héctor F. Gayán.



Una historia de primavera

POR SUSANA CALANDRELLI

Con la primavera vuelven las flores... Esta no es la iniciación de una página escolar exaltando las bellezas de la primavera: es una realidad visible en todos los países y todos los tiempos; realidad inevitable en cuanto el invierno toca a su fin. Y esa realidad nos conmueve siempre de una manera tan nueva como vieja, porque sólo las cosas viejas tienen el raro don de conmovernos dándonos la impresión de la novedad. Esta aparente paradoja puede justificarse mediante la siguiente historia:

Sucedió en una noche obscura, hace muchos, muchísimos años: quizás milenios.

Gou y Baa, en cuclillas junto a una hoguera, frente a la entrada de la caverna, miraban fijamente las sombras, con los nervios en tensión. Junto a ellos yacían sus hachas de combate, de mangos gruesos como garrotes. Siempre habían sido buenos compañeros, luchando y matando juntos, comiendo y durmiendo y encendiendo también juntos la rosa de fuego que todas las noches, agazapada ante la cueva como un animal, velaba sus sueños ahuyentando a los enemigos que rondaban en el silencio.

Pero esa vez la obscuridad era demasiado densa para que Gou y Baa pudieran saber qué sucedía allá en el llano. No podían ver nada, es cierto, pero en cambio oían. Algo se acercaba, reptando entre la maleza... Ese algo no temía ni a la rosa de fuego, ni a la noche, ni tampoco los temía a ellos. Se trataba de algo insólito y quizás desconocido, contra lo que toda defensa podía resultar inútil. Por eso la angustia se aferró a las gargantas de Gou y Baa, quienes estaban aterrorizados y a punto de gritar.

De pronto se oyó un gemido, y los dos cavernícolas se irguieron sin saber qué hacer.

—Gou... Baa... — decía una vocecita cercana, fina como la de un niño. En breve la rosa de fuego alumbró a Dae la hermosa, quien se arrastraba hacia la caverna, herida en un brazo.

—Gou... Baa... — seguía implorando Dae.

Los dos amigos alzaron a Dae, la de los cabellos largos y los ojos como almendras. Le aplicaron hierbas tiernas sobre la herida, y la velaron toda la noche. Dae temblaba a causa de la fiebre. Cuando salió el sol, Baa fué a cazar para ella, y Gou le ofreció leche en un tazón de piedra sin pulir. Pero Dae no tomó la leche.

Lunas y más lunas se quedó Dae en la caverna de los compañeros. Ellos la cuidaban y trataban de serle agradables, pero ella no mostraba predilección por ninguno. Los dos varones empezaron a sentirse celosos. A veces se instalaban el uno frente al otro, gruñéndose como dos lobos, pero sin pasar de allí. Ya no cazaban juntos. Dae la hermosa no parecía darse cuenta de esta creciente animosidad.

Pero llegó la primavera. Las noches eran templadas y claras. Los perfumes del amor erraban por los aires, y se escuchaban los arrullos de los tórtolos. Y en uno de aquellos misteriosos plenilunios, mientras Dae dormía en la caverna, Gou y Baa, allá en el llano, se trenzaron en batalla. Estaban como locos.

Como Gou era el más fuerte, venció Gou. Sólo se dió cuenta de lo que había hecho cuando vió a su rival en el suelo, con la cabeza partida de un hachazo. Entonces sus ojos se llenaron de lágrimas, y se quedó largo tiempo inmóvil frente al muerto.

Estaba ya muy alta la luna cuando llegó Dae, la de los cabellos largos y los ojos como almendras. Gou seguía mirando a Baa. Entonces Dae la hermosa se acercó al hombre, le rodeó el cuello atlético con los brazos, y Gou sintió en su pecho el roce de la cabellera de ébano y en el corazón el olor suave y cálido de la amada. Y se olvidó de Baa.

Pero... ¿a propósito de qué resucitamos esta historia? ¡Ah! Ya sé... Fué a propósito de las cosas viejas que parecen siempre nuevas: de esas cosas que, cuanto más viejas son, tanto más nuevas nos parecen cuando las redescubrimos de repente: como la luna, como el amor. Dudo que haya en el mundo una historia tan antigua como esa de Gou, Baa y Dae, que es la historia de todas las generaciones, y que las anima a todas. Dentro de ella están todas las otras; desde la leyenda de Tristán e Isolda, hasta el mito de Isis y Osiris: desde Otelo y Desdémona, hasta Pelléas y Melisande.

A causa de ella, no hay tampoco nada tan actual ni tan remoto como el amor, la luna, las estaciones que se suceden, los pájaros, las flores, y lo demás: lo que a la vez es y no es cursi, según el momento en que se contemple.

Y todos, unos más, otros menos, en ese momento de equilibrio, seguiremos encontrando novedad en la luna, porque volveremos a verla, no ya con nuestros ojos, sino con las pupilas hechas polvo de nuestros misteriosos antepasados, los enamorados Gou y Dae...

Pero volvamos al principio.

....

Pronto volverán las flores, sí.

Y pronto volverán los jardines de Palermo a llenarse de rosas, y en el aire vibrarán de nuevo los perfumes tibios y errantes.

Pronto rodeará nuestros días y nuestras noches, no la primavera convencional de los calendarios, sino la otra, la viviente, la que, como las mujeres coquetas, no viene nunca en el momento en que se la espera, y siempre suele tardar en llegar.

¡Bienvenida seas, Primavera siempre nueva a fuerza de ser vieja, ancestral primavera de Gou y de Dae! Este año nos traerás de nuevo la ilusión de que todo no es odio en este mundo irremediablemente atómico; de que también existe un amor atómico, hijo de la luna, que se manifiesta en el reino vegetal y animal. Y por más que estemos decepcionados hasta el tuétano de nuestros hermanitos los hombres, algunos de nosotros podremos decir todavía, sin temor a parecer demasiado triviales: — Con la primavera vuelven las flores... — Y podremos sonreír.



CABEZA DE LA VIRGEN (detalle).

Fra Filippo Lippi

Ocho años tenía el florentino Filippo Lippi cuando fué admitido en el convento del Carmen. El prior advirtió sus disposiciones para el dibujo y favoreció su vocación. Masaccio pintaba por entonces la capilla. Su belleza entusiasmó al huérfano, que se pasaba la mayor parte del tiempo entre los jóvenes dibujantes. Poco tardó en superarlos en habilidad y pintó al fresco varias paredes de la iglesia.

Abandonó los hábitos a los diecisiete años y siguió trabajando con éxito. Sus obras de juventud le valieron la amistad de Cosme de Médicis y del papa Eugenio IV. Produjo muchas obras notables, entre ellas *La Virgen y el Niño* que se guardaba en el Museo del Emperador Federico, en Berlín. La tela impresionó profundamente al poeta inglés Browing, quien dedicó al artista florentino un delicado poema que se hizo famoso.

El temperamento apasionado de Lippi fué un obstáculo en su brillante carrera. Distraía su tiempo en aventuras que le causaban luego enojosas preocupaciones. Tal fué, por ejemplo, el rapto de Lucrecia Butti, madre que fué más tarde de Filippino Lippi. Educado por el gran amigo de su padre, Fra Diamante, el joven llegó a ser el mejor pintor de Florencia, una vez muerto su progenitor.

LA ANUNCIACION

La pintura al fresco de Santa María Novella, última obra de Filippino, rayó a tan gran altura que, en algunas ocasiones, alcanza la fuerza y el carácter que debían atesorar las concepciones de Leonardo.

Fra Filippo Lippi dejó vastísima obra en conventos, iglesias, capillas y galerías particulares.

Desplegó una rara habilidad en sus pinturas. Se superó en las figuras pequeñas, a las que supo dar gracia y belleza inimitables.

El mismo Miguel Ángel, no contento con alabar su mérito, lo imitó a menudo en muchas de sus composiciones.

Pocos maestros podrían disputarle la palma. Murió en 1469, mientras decoraba el coro de la Catedral de Espoleto.

Lorenzo de Médicis, el Magnífico, dedicó en 1487 un monumento al artista, cuyo nombre ocupa excelente lugar entre los cuatrocentistas italianos. Los mejores museos del mundo se disputaron las obras de Fra Filippo Lippi.



LA VIRGEN Y EL NIÑO



La moda en Buenos Aires por Marie Pascal

Merita se ha inspirado en las clásicas líneas griegas para crear un vestido blanco de noche de gran estilo. Una túnica drapeada con elegancia da mucho carácter a este modelo diseñado por Merita.

ESTA PRIMAVERA LOS ARBOLES....

florecen con sombreros. Chicos o grandes, chatos o altos, todos llevan el sello de la novedad. Estos sombreros se colocan de un modo distinto, se adornan con elementos nuevos, pero su mayor originalidad es la inspiración juvenil y alegre que los caracteriza dentro de su estilo sobrio y clásico.

FOTOS PELEGO



Maison Irene ha creado un pequeño bolero de paillasson blanco adornado con cinta de terciopelo negro, exhibiendo en su actual colección creaciones personales así como modelos recién recibidos de Francia.

← Nella, con su nueva colaboradora Nella-Martha, exhibe actualmente sus creaciones de la colección de Primavera. Algunos sombreros se señalan por sus líneas estudiadas. Una gran capelina de paja fina lleva flores del campo y lazo de terciopelo como únicos detalles. Otro modelo más de vestir es un gorro-turbante de paillasson de seda rosa, adornado con pimpollos rosas y a un costado un pájaro verde de fantasía. Ambos modelos tienen el estilo personal que Nella-Martha dan a sus creaciones.

De Georges Rochard son estos tres sombreros prendidos en las ramas. La boina de paillasson que se anuda con un echarpe de lana, el gorrito que combina el fieltro azul marino con paja blanca, y el canotier de paja de Italia con adorno de aigrettes son modelos que se destacan en la colección de sombreros de París que trae de vuelta Georges Rochard de su reciente viaje a Francia.



AUTORRETRATO (óleo)

UN PINTOR CORDOBÉS

Edelmiro Lescano Ceballos

POR ANSELMO BALLESTEROS

Decía Víctor Hugo, y por su boca hablaba, sin duda, el poeta sentencioso, capaz de pensar con pasión y sentir con fineza, que "el espíritu humano tiene una cima: el ideal" y que "Dios desciende hasta ella y el hombre sube y la alcanza". Pues bien: esto no constituye sólo una frase hecha, una manera de decir; esto no es verdad solamente en el corazón de las palabras que los poetas tienen la gracia de descubrir, mejor que otros, jugando al rompecabezas de las metáforas felices y las combinaciones bien halladas. Hay, evidentemente, hombres que, como él pensaba, nacen y viven para trepar la montaña y entrar en las nubes. Y estos no son sino los idealistas, los verdaderos gigantes de la multitud, que no siempre los ve, ni siempre los comprende.

Mas también es cierto que no basta con ser uno de esos gigantes; que para subir es necesario construirse una escalera y aun después de tenerla a mano reconocer que del abismo a la cima hay una distancia: la que ningún ser humano puede contener en un puño si no es verdaderamente grande.

Estas reflexiones vienen ahora a cuento porque al considerar la personalidad y la obra de Edelmiro Lescano Ceballos pensamos, recordando las ideas del autor de *La leyenda de los siglos*: he aquí alguien que ha sabido construirse su escalera; he aquí alguien que sabe lo que busca y adónde va, alguien que todo lo fía al esfuerzo y pone fe en ese don precioso que es su fruto.

Nacido en una localidad de la provincia de Córdoba, Concepción del Tío, el 4 de septiembre de 1900, toda la vida de este artista se condiciona a su pasión por el trabajo, es decir, su trabajo: la pintura. Y quien dice la pintura, dice la facultad de expresar a través de sus medios todas las realidades del mundo y de la vida difíciles de silenciar para quien posee la conciencia del poder que lo asiste.

Por supuesto "la vida es arte y el arte se transforma en vida", como cree este pintor, que tan extensa obra ha realizado ya en el sentido de interpretarla. Más aún: en estos tiempos de producción artística precipitada y, a veces, demasiado improvisada, por desgracia, se comprueba no sin sorpresa la presencia de quienes sostienen honestamente estos principios; de ahí el interés con que se los hace notar.

Lescano Ceballos es acreedor a este homenaje. Su carrera es meritoria, como su producción justamente apreciada por la crítica y el público. Estudiante distinguido en la Academia de la capital cordobesa, comenzó muy joven a pintar, evidenciando preferencia por un género difícil: el retrato. En 1927 obtuvo, por concurso, una beca para seguir estudios en Europa, lo cual le dió la oportunidad que ambicionaba: conocer otros medios y culturas y viajar por España, Italia, Alemania y Francia, en una gira que abarcó casi un lustro.

El cambio de ambiente y la frecuentación de los mejores maestros de la hora infundieron al pintor nuevos ánimos aumentando, a la vez, su caudal de conocimientos, con excelentes resultados para sus posibilidades de expresión, que ya eran bastante desarrolladas, y para sus recursos como dibujante y como colorista. Una serie de telas pertenecientes a este período revela la evolución seguida por el pintor cordobés en el Viejo Mundo, evolución que va, en línea ascendente, desde la confesión de la duda que el pincel recoge con elocuente sinceridad, en algunas de sus obras, hasta la constancia del triunfo que culmina en otras, como un descubrimiento.

Es bueno hacer presente que, desde temprano, Lescano Ceballos mostró, también, poseer gran afición por la escultura, que practica siempre con entusiasmo, sin mengua de su fecundidad como pintor y de sus actividades en la enseñanza. Por lo tanto, este aspecto del arte constituyó un motivo más de preocupación en el transcurso de su estadía en Europa. Allá estudió, sabemos, cerca de maestros de tan reconocido prestigio como Bourdelle, quien fué para él un orientador eficiente y generoso. Lescano Ceballos recuerda hoy al célebre artista francés, desaparecido en 1929 y autor, como se sabe, del monumento a Alvear en Buenos Aires, con reverenciosa admiración y elogia su arte magnífico y lleno de esa encantadora simplicidad que dió esplendor a la estatuaria de los griegos y que tiene en él, como en aquéllos, una arrogancia conquistadora. Pintura y escultura colmaron, pues, este amable destierro de cuatro años que halló al hoy admirable pintor de Córdoba entreteniendo su inquieta juventud en resolver problemas de geometría, de luz y de color. Los temas, abundantes y apetitosos, lo obligaban a trabajar con fervor. De este modo puede mostrarnos hoy, con orgullo, algunas prendas de esta buena cosecha que tienen, para nosotros, un doble mérito: el artístico y el documental. Esto último porque hace referencia a los progresos que fué realizando el pintor en sus estudios y porque, en lo que habiendo pintado en los países anteriormente citados muchos paisajes, tiene el privilegio de haber inmortalizado, en algunos de ellos, pueblos y aldeas hoy desaparecidos bajo la acción de los bombardeos.

Cuando Lescano Ceballos volvió a su país, tras esta productiva ausencia, no tuvo la vanidad de avecinarse en la capital para gozar de sus éxitos. No; se fué a su pueblo natal y siguió trabajando modestamente alternando, como ya dijimos, la pintura y la escultura con la docencia. Actualmente es profesor de pedagogía del dibujo en la Academia de Córdoba y de dibujo en la Escuela de Arquitectura de la misma ciudad, cátedra esta última que obtuvo por concurso de oposición. Observador minu-

(Concluye en la página 90)

LA ESPOSA DEL PINTOR



Dispuestas a disfrutar en contacto con la naturaleza los encantos de una mañanita primaveral, Sofía Sara Laferrere Madero, María Monsegur Madero, Elvira Bullrich Lezica Alvear, Marta del Corral y Carmen Méndez Duhau hicieron una visita al Jardín Botánico

En amena charla, el bullicioso grupo desciende las gradas de una rústica escalinata de piedra.

FOTOS KIKUCHI



María Monsegur observa las puntas agudas en que terminan las hojas de la *bonapartea* de México.



Marta del Corral y Sofía S. Laferrere Madero descansan a la sombra de un *podocarpus nubigena* de Chile.



Carmen Méndez Duhau y María Monsegur Madero, detenidas ante un *podocarpus andino.*



Elvira Bullrich Lezica Alvear admira la línea decorativa de las hojas del *philodendron pinnalifidum.*



Marta del Corral elige para marco de una foto las hojas del *chrysophylum imperiale berth* del Brasil.



Sofía Sara Laferrere Madero observa con atención otra notable variedad del *philodendron.*

Presentación de modelos de verano realizada del Bajo Belgrano de la Pouponniere

El mayor acontecimiento social de la Moda del año ha sido sin duda alguna el desfile de modelos de verano que se realizó en el salón des Ambassadeurs el 12 de septiembre.

Ante una sala repleta de un público representativo de lo más distinguido de nuestra sociedad, un grupo de señoras, señoritas y niños que generosamente prestaron su colaboración, crearon la visión de una moda eternamente renovada que este año al salir definitivamente del letargo que le impuso la guerra fué recibida con enorme entusiasmo.

Fueron primeramente los niños quienes aportaron su nota de frescura presentando modelos de Marilú y que al igual que en años anteriores recibieron los más calurosos aplausos.

Siguieron las jovencitas, luciendo las encantadoras creaciones de "Marilú Jeunes Filles", despertando a su paso los más halagadores comentarios.

Finalmente la gracia y distinción de las señoras y señoritas que presentaron los modelos de "Marilú Bragance", suscitaron entusiastas manifestaciones de parte del público que continuamente renovaba sus aplausos a la aparición de cada modelo.

Se reproduce en estas páginas algunas de las creaciones que fueron presentadas en esta inolvidable fiesta de la moda.



Daisy Krieger Vasena de Chopitea con conjunto de sport, pantalón blanco y blusa de tussor negro con bordados blancos.



Lorna Bell de Rodríguez Etcheto, con un conjunto para playa realizado en brin panamá arena con adornos de terciopelo negro.

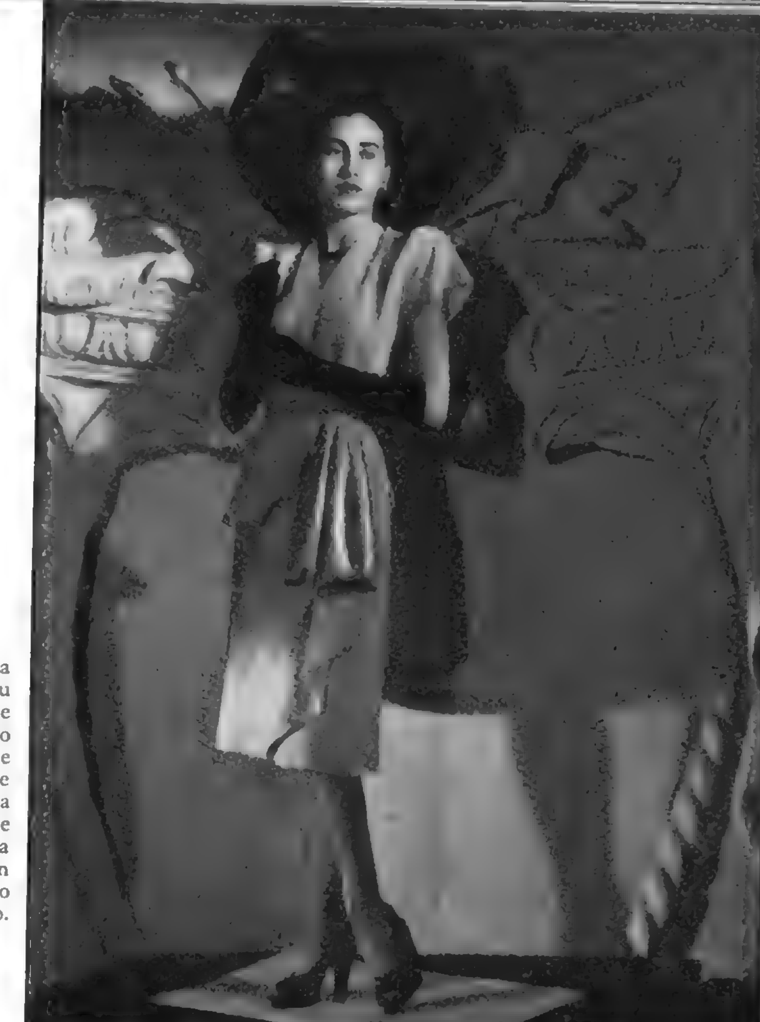


Elvira Lamarca de Rodríguez Alcorta con traje de mañana, en una feliz combinación de tussor rayado blanco con avellana.

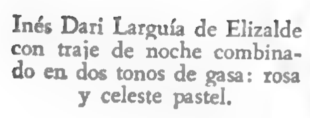
a beneficio del Club de Madres y de los Pobres de la Paternal



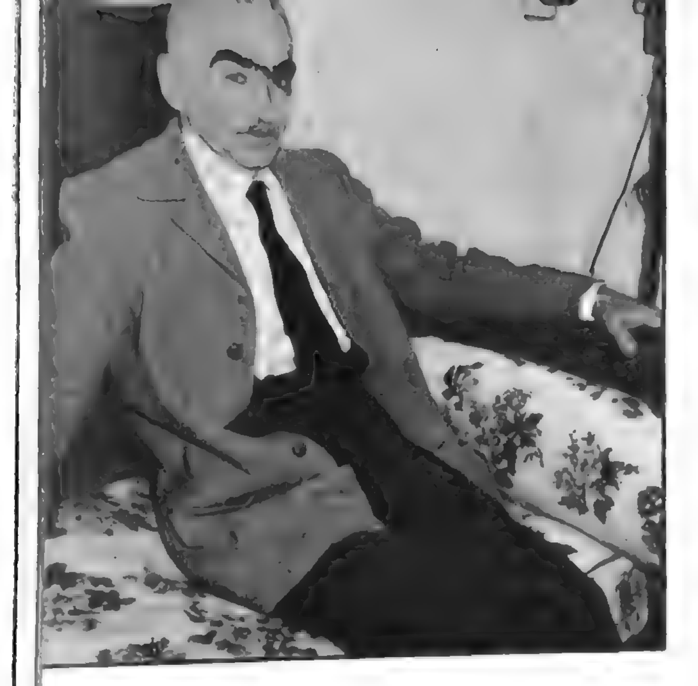
Marilú Dari Larguía de Quesada Zapiola presenta un traje de noche de jersey negro y blanco con adorno de franjas de tres tonos.



Teresa Uriburu de Lavalle Cobo con traje de tarde en seda celeste que acompaña con un sombrero negro.



Inés Dari Larguía de Elizalde con traje de noche combinado en dos tonos de gasa: rosa y celeste pastel.



Monteiro Lobato visto y oído

POR JUAN CARLOS GONDRA

Pequeño, delgado, cejijunto, todo él encendido, todo él nervio y sangre como un libro de Monteiro Lobato, he aquí, ante nosotros, a Monteiro Lobato en persona, hoy ciudadano de Buenos Aires y ayer leguleyo, *fazendeiro*, buscador de petróleo y de hierro y hombre dado a los lances en que se suele jugar la libertad, la fortuna y la vida.

Quizá la mejor novela del creador de *Jeca Tatú* es ésta de su vida que no ha escrito, que probablemente no piensa escribir, pero que ha ido tallando, poco a poco, con fervor digno de un temperamento como el suyo, en la historia de un corazón y de una rebeldía. Para quien hace de la novela pasión y lucha, emoción, idea y esperanza, celar la propia no supone ingratitud sino reservarla, en todo caso, a verdores literarios que más intensos están llamados a ser cuanto más tarde florezcan. Algo de esa novela encontraremos, sin embargo, en los rasgos biográficos del escritor paulista, rasgos que, no por conocidos, dejamos de consignar aquí.

Nació Monteiro Lobato en la ciudad de San Pablo, capital del estado más cosmopolita, rico y dinámico del Brasil, y en ella estudió y se graduó de abogado. Que no soñó, desde temprano, como otros sueñan, en la edad de los escasos abriles, con musas y glorias, nos lo dice su propia confesión. El destinado a convertirse, con el tiempo, en una de las primeras figuras literarias de América, creía, allá en la despreocupación de sus veintitantos años, haber conquistado la ciencia de ganar pleitos y que podía practicarla buenamente toda vez que le habían dado título de doctor. Se convirtió, así, en Promotor Público de Areias, aunque sólo por el espacio de tiempo suficiente para que la experiencia lo pusiera cara a cara con la Justicia que no es, en este mísero mundo, la que se atreven a desear los poetas y los soñadores. Desengañado, declinó pronto el cargo y se fué al campo a correr la aventura del café, en el municipio de Busquira, en la sierra de Mantiqueira. La *fazenda* que adquirió y regenteó fué para él la liberación; entrar en un círculo de acción grato a su espíritu, en contacto con la naturaleza y trabajar y tentar a la diosa fortuna, siempre seductora para un mozo de pocos años que aspira a ver mundo, más allá del terruño. En estos momentos, frente a la grandeza que lo rodeaba: paisajes, costumbres, tipos locales, se "descubrió" a sí mismo. Es decir, lo descubrió su propia grandeza, que no se acomodaba sino a la libertad y a la rebeldía. Fué cuando, crítico implacable de su ambiente, Monteiro Lobato se puso a escribir cuentos que reflejan esa vida sencilla y a la vez complicada del brasileño de tierra adentro, reuniéndolos más tarde en un volumen que dió a la luz con el título de *Urupés*. Esta obra incorporó a Monteiro Lobato, escritor, al movimiento literario de su patria.

Ya preso en el círculo mágico del arte, no tuvo más remedio que vender la *fazenda* y cambiar de rumbo. Es así como lo vemos, siete años más tarde, en San Pablo, dirigiendo la *Revista do Brasil* y produciendo abundantemente. Sus cuentos salen pronto fronteras afuera y se traducen a varios idiomas; sus ediciones alcanzan las cifras más altas que se conocen en tierra brasileña y *Jeca Tatú*, figura tomada del natural, entra en el idioma con lineamientos propios: es el personaje rebelde, inadaptable e inadaptado con algo de nuestro criollo Juan Moreira.

Monteiro Lobato, editor, publica *Ideas de Jeca Tatú, Ciudades muertas, Onda verde*, obras en las que afirma sus condiciones extraordinarias de cuentista, y *A menina do narizinho arrebitado*, con que comienza su larga serie de libros dedicados a la infancia, que enriquecen más tarde *El viaje al cielo, El pozo del vizconde, La geografía para los niños*, etc.

En 1926 el escritor se convierte en diplomático, dirigiéndose a Estados Unidos en calidad de agregado comercial a la embajada del Brasil; pero la diplomacia no es, probablemente, sino una excusa para cambiar de clima y de observatorio, privilegio de que goza durante cuatro años hasta que, de regreso en su país, se siente tentado por la peregrina idea de dedicarse a buscar hierro y petróleo, encabezando una campaña que fracasa por no alcanzar los favores oficiales.

Y, por si todo esto fuera poco, he aquí que, del petróleo y el hierro, Monteiro Lobato se dirige repentinamente, no tan desengañado como dispuesto a la porfía, a otro campo aún inexplorado para él: la pintura. Dicen que esto sí le respondió y que mal *fazendeiro*, mal abogado, mal industrial, Monteiro Lobato pinta tan bien como escribe...

Ahora en Buenos Aires, es el caso de preguntarle:

—¿Qué proyectos trae?

—Primero, ambientarme físicamente — responde; — luego, intelectualmente, en el sentido de conocer las letras y las artes de este país. Estoy leyendo los libros argentinos fundamentales, como *Martín Fierro, Don Segundo Sombra* y también la producción de los grandes autores de la hora cuyas obras me habrán de explicar la realidad argentina. En Brasil ya había leído *Facundo*, hace años; de modo que no piso en terreno nuevo para mí y para mi emoción de escritor y de hombre sensible.

—¿Y proyectos... literarios?

—Escuchen: ya les dije que quiero ver primero. ¿Cómo puedo decir ya qué es lo que voy a hacer? Posiblemente escriba libros infantiles basados en asuntos de este país. Pero no sé, no sé todavía...

—A usted, que ha luchado y vivido tanto, queremos preguntarle cuál es, en este momento, su mayor preocupación como hombre.

—Una persona, a mi edad, — Monteiro Lobato tiene sesenta y cuatro años, — pasa a ver el mundo como un paisaje. Se hace contemplativo, más que activo, y comprende la inutilidad del esfuerzo. Yo creo que esto es lo normal, la regla: que todo joven sienta la necesidad de la acción y todo viejo la de la contemplacion. Las obras de uno y otro serán, así, una aplicación de la filosofía personal que se basa en vivir y aprender, filosofía que se transparenta por fuerza en lo que escriben. Porque, consciente o inconscientemente, todos tenemos una filosofía personal que nos obliga a ver las cosas con cierta perspectiva.

—¿Y la suya es...?

—¿Ahora? Tal vez mirar la vida y sonreír... antes que ella me obligue a ponerme serio.

—Otra pregunta: ¿cuál cree usted que podría ser o es el libro más útil en estos momentos?

—La humanidad está sufriendo un gran cambio cuyo origen no resulta, creo, difícil de puntualizar. Y el libro más útil es o está llamado a ser el que convenza a la humanidad que los conflictos bélicos no resuelven nada y eso porque ellos no son otra cosa que la aplicación científica de la violencia y la violencia no engendra sino más violencia. Por tanto, el mundo necesita paz y amor, necesita comprender la profundidad de la palabra de Cristo y sólo cuando esta comprensión sea alcanzada en todo su valor la humanidad podrá cerrar su ciclo de rencores y ponerse en condiciones de emprender una era de benevolencia y tranquilidad. Creo, pues, que todos los libros que se escriban en ese sentido serán grandes libros.

—¿Qué piensa usted de la literatura femenina?

—Que es la consecuencia de un fenómeno moderno: la educación de la mujer. Las mujeres hallábanse antes confinadas al reducido círculo de la vida hogareña y sus aptitudes se apreciaban sólo en lo que se refería a los trabajos caseros. De ahí surgió el concepto equivocado de la superioridad de la inteligencia masculina. Pero con la extensión de la cultura y la equiparación de ambos sexos en lo social y en lo intelectual, aquéllas comenzaron a demostrar que no existía a su respecto inferioridad orgánica alguna, sino inferioridad de oportunidades para su desenvolvimiento que fué, durante siglos, negativo. Hoy, en los países civilizados, la idea de que la mujer debe hallarse al margen del movimiento social o artístico se mira con desprecio. Aún más: los mayores su-

(Concluye en la página 94)

Traje de montar de líneas y complementos francamente masculinos que utiliza Ingrid Bergman, de la R K O Radio, para su paseo matinal.

aje para comida realizado en fino sey negro con gran canesú blan- y un original cinturón de oro.

Conjunto para la noche, en líneas clásicas. Falda plegada y corta chaqueta con botoncitos de la tela, que es de albene celeste.

Falda acampanada de lanilla marrón y blusa de mangas largas y sisas amplias. Luce todos estos modelos Ingrid Bergman.





Lucila Bosch Mayol de Rosell.



Marcelo Cornejo Torino y su esposa Carlota Bosch Mayol.



Emma Speroni del Campo, Cefetino Alonso Irigoyen y Carlos Caro y Atucha.



Inés Uribelarrea de Milberg, Samuel Milberg y Alberto Bratch.



Inés Ortiz Basualdo de Caro, Bárbara de Ashmead-Barlett y César Urien.

FOTOS POLZINETTI Y CON.A.F.



Sara Josefina Lacroze Reyes, Alejandro Shaw (h.) y Jorge de la Torre.



María Teresa Sojo, Elena Aguirre Méndez de Quesada y Carlos Quesada Acosta.

En la basílica de N. S. de la Merced fué bendecida la boda de Susana Bosch Mayol con Alfredo Bratch. Después de la ceremonia tuvo lugar una lucida reunión en la casa de la novia

FOTO PERL

Susana Bosch Mayol vistió para la ceremonia religiosa traje de raso de corte clásico y velo de encaje de Inglaterra sujeto por una coronita de *strass*. En la mano un rosario de marfil. Se la ve al salir de su casa para dirigirse al templo, en compañía de las *flower - girls* Damasia y Carlota Barreto Castro.



Los recién casados brindan al regresar de la iglesia.



La novia cruza la nave dirigiéndose al altar.

LA VIDA MUSICAL

Retorno a Méhul

POR RENÉ DUMESNIL

Para "Atlántida" — París, 1946

La Opera de París ha repuesto *Joseph*. La obra maestra de Méhul es de las que se conocen sobre todo de oídas, aunque de vez en cuando reaparecen en los carteles.

El momento es oportuno, sin duda, para dárnosla de nuevo, no sólo porque es de una calidad excepcional, sino también porque parece útil en este momento hacer oír a los jóvenes músicos los ejemplos de sinceridad, de sencilla grandeza y emoción natural que esta música puede ofrecerles. Y si se necesitaran responsables para justificar este "retorno a Méhul", bastaría citar a Weber, Berlioz y Wagner. ¿No decía el autor del *Freischütz* que Méhul estaba en la primera fila de los compositores franceses? ¿Acaso no veía Berlioz en *Joseph* un modelo de sencillez conmovedora, rico en felices modulaciones, en amplias y vibrantes armonías, en graciosos dibujos de acompañamiento y en expresión siempre certera? Y Wagner, por último, calificaba de "magnífica" la obra de Méhul — que él hacía estudiar a una compañía de ópera — y se declaraba "transportado a un mundo superior".

La sencillez: he aquí el carácter fundamental de esta obra. Pero una sencillez que no excluye el refinamiento y que no es en modo alguno sinónimo de chatez (monotonía). Seducido por el relato bíblico, Méhul ha mantenido en la música todo su sabor. Nos hallamos lejos de las complicaciones apasionadas a las que después nos acostumbró el romanticismo. Hay que escuchar esta partitura tratando de darse un alma ingenua, lo que tal vez constituya un gran esfuerzo para las personas de nuestra época. Pero el adagio con que se inicia la obra nos ayuda: se abandona uno al encanto, se siente arrebatado por la grandeza religiosa de esos acentos, por ese tema de cuatro medidas que parecen tomadas de la liturgia, pues Méhul las ha escrito en el octavo modo del canto llano. Este motivo reaparece con frecuencia durante los tres actos. No es el único que el compositor tomó prestado a la música modal: aquí y allá, frases de giro inesperado, intervalos y cadencias confirman esta impresión religiosa por la ilusión a los "tonos" gregorianos.

El propio Reynaldo Hahn ha dirigido los ensayos de esta obra maestra. Nadie mejor preparado que él para dar una traducción respetuosa y fiel. Se sabe con qué amor ha montado las obras de Mozart. Méhul es de la misma época y su música, por diferente que sea, no carece de parentesco con la del maestro de Salzburgo.

Joseph fué estrenado el 17 de febrero de 1807 en la Opera Cómica. El éxito fué grande desde la primera representación; pero el entusiasmo se enfrió y las torpezas del libreto contribuyeron no poco en ese alejamiento del público que, por otra parte, se inclinaba de buen grado por obras menos severas. Sin embargo, *Joseph* se repuso varias veces en 1821, en 1826, en 1851, en 1862, en 1866 y en 1882. Para las representaciones de 1899 se llamó a Bourgault-Ducoudray; Armand Silvéstre había versificado el texto de los recitativos; en las representaciones siguientes se volvió a la versión primitiva. Hubo en ello error y acierto a la vez. La experiencia de hoy prueba que hubiera sido mejor adoptar otra solución. Cabe esperar que esta vez, gracias al tacto de Henri Rabaud, aligerado del texto falsamente sentimental de Alexandre Duval, *Joseph* aparecerá definitivamente con el puro prestigio de su gloria.

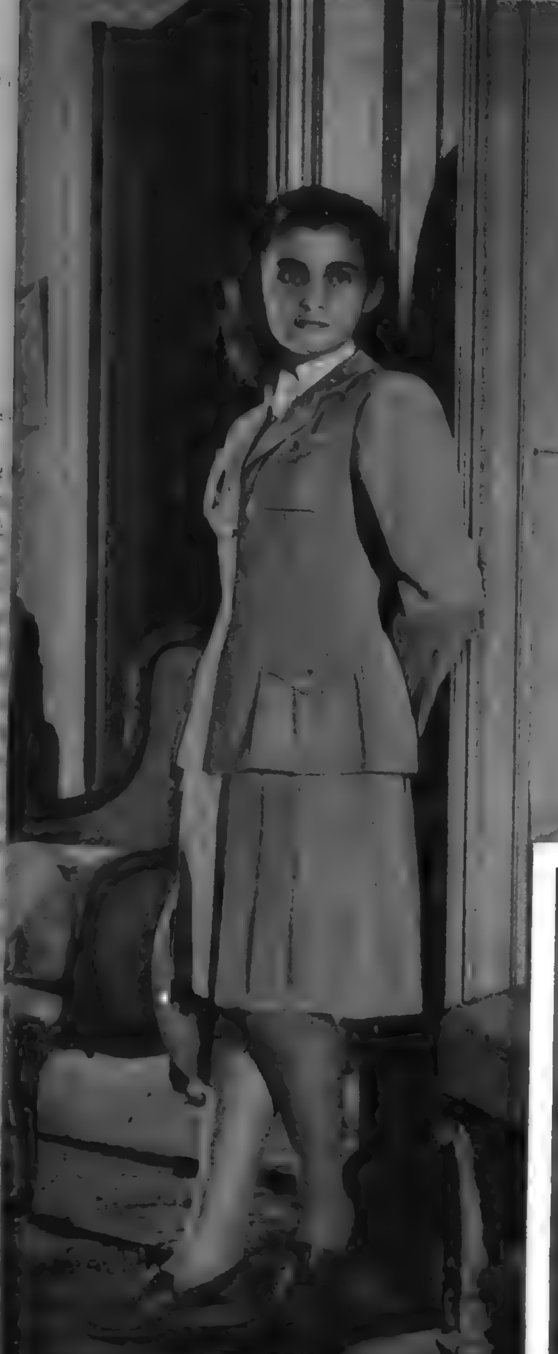


ETIENNE NICOLAS MÉHUL (retrato de Dureux).

Por otra parte, Francia sería el único país que permaneciera insensible a su valor: en Alemania, en Italia, *Joseph* no dejó nunca de ser admirado y puesto en el mismo plano que las obras de Mozart. Alfred Bruneau lo señaló otrora en su "Relación sobre la música en Francia del Siglo XVII al XX": el arte de Méhul es el término de una evolución y, al mismo tiempo, un testimonio acerca de una época y un medio social. La sensibilidad del siglo XVIII sobrevive en ella todavía a pesar de las vicisitudes revolucionarias. En el momento en que Méhul escribe, el sentimiento de la naturaleza no se ha perdido; la ola de heroísmo que acaba de desencadenarse no lo ha arrastrado, al contrario, se diría que se aprecia más la dulzura y la ternura. El mérito de Méhul consiste en haber sabido hallar acentos tan justos, tan profundos, que confieren a su partitura una nobleza y una grandeza indiscutibles y la sitúan muy por encima de los caprichos de la moda tornadiza. Arte discreto: la melodía de Méhul parece — como lo ha dicho René Brancour en el volumen dedicado al maestro — haber inspirado los versos de Musset.

"Douce langue du coeur, la seule oú la pensée,
Cette vierge craintive et d'une ombre offensée,
Passe en gardant son voile et sans craindre les yeux!"

Arte sobrio: la célebre plegaria *Dieu d'Israel* no está sostenida más que por raros acordes de los cobres, y esto basta para darle un carácter de grandeza que una búsqueda de efectos más brillantes no le daría. Escuchando *Joseph* se saca una lección de pureza y elegancia. Esa desnudez no participa de la austeridad, y su nobleza natural carece de rigidez. El equilibrio, la justeza de las proporciones de la obra de arte constituyen el valor de una obra cuya sencillez es sabia y fuerte y cuya limpidez refleja un ideal profundamente humano.



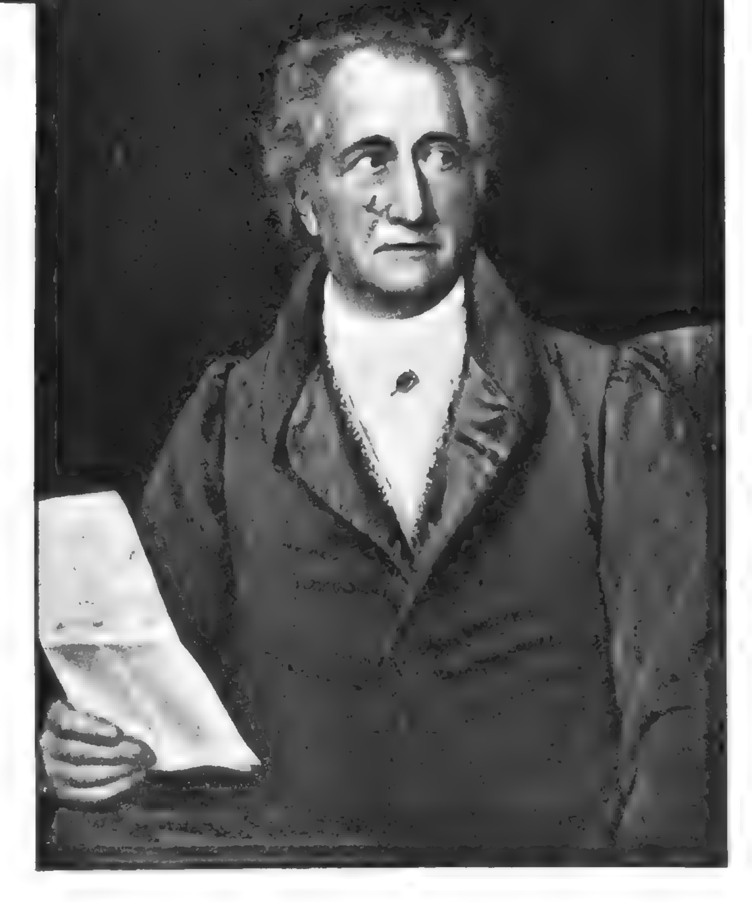
Clara Sojo Torres Duggan

lleva para los primeros días de Primavera un tailleur de palm-beach en tono claro adornado con bolsillos y botones de fantasía, en el clásico estilo de Balaly.

Stella Conde Carón

Balaly ha puesto en este vestido para fiesta detalles muy refinados. Es de piqué blanco con aplicaciones de broderie inglesa, y su inspiración juvenil se destaca en la actual colección para la nueva estación en lo de Balaly.

FOTOS POLZINETTI


Goethe en 1826 según Karl Stieler.



El viejo Goethe

POR MARIA ALICIA DOMINGUEZ

El viejo Goethe acaba de pronunciar ante su amigo Eckermann unas palabras de hondo significado: "Me alegro de no tener ahora dieciocho años; doy gracias al cielo por no ser joven en esta época tan nueva".

Goethe sabe que el amigo reverente guarda todas sus palabras para contárselas a la posteridad. Y noche a noche, el viejo poeta, cuidadoso constructor de su propia gloria, repasa en la mente las conversaciones que sostiene con su interlocutor apasionado.

Viste aún esta noche el Consejero su traje negro de etiqueta; le fulge en la solapa la estrella de diamantes porque llega de una visita a la Corte. Allí ha posado ante sus contemporáneos; Goethe ya sabe que él es un poco su estatua. Y ahora se acuerda, fatigado, y a solas con su fatiga, de una antigua determinación juvenil: "Subiré siempre más alto; miraré siempre más lejos".

Se mira al espejo y sonríe al contemplar allí la imagen del anciano olímpico. La verdad es que nadie sabe cuánto le ha costado ese autodominio que su imagen erguida sostiene gallardamente. Fibra a fibra ha sido necesario dominar todos los estremecimientos, aun los más sutiles y escondidos, hasta encontrar al bronce en la carne. Se acuerda: Hace muchos años un joven poeta apasionado tenía miedo al vértigo, y para vencerlo buscaba los sitios cimeros, asomándose al vacío. Ahora, un hombre viejo ha escuchado sin alterarse el paso de un cortejo funeral bajo sus ventanas. Apenas levantó el rostro impasible para interrogar:

—¿A quién llevan?

—A Frau Stein, excelencia — ha respondido una temerosa voz.

Pero aquella noticia no encontró reflejo emocionado en la cara de la estatua. Ya puede rodar la lluvia de los años y de los recuerdos junto con los carruajes que acompañan a Carlota en su último sueño. El viejo Goethe nada tiene de común con la Carlota de Weimar. Aquel joven que vió deshojarse tantas primaveras sin lograr la rosa de un anhelado idilio no es ya el hombre casi petrificado por el orgullo y por las penas.

No se asoma a la ventana para acompañar con su mirada el cortejo de la mujer por una de cuyas palabras hubiese dado años antes, muchos de los laureles que hoy lo agobian con su tardío florecer. Pero piensa: "Me han representado siempre como a un hombre extraordinariamente favorecido por la suerte; no quiero quejarme ni maldecir el destino de mi vida. Pero en sustancia ella no ha sido más que fatiga y trabajo, y puedo asegurar que en los setenta y cinco años que llevo en el mundo no he gozado cuatro semanas de una dicha propiamente tal". "Lo que se exigió de mi actividad tanto de adentro como de afuera fué excesivo. Mi dicha verdadera estuvo en mi sentir y en mi crear poéticos. Pero en mi posición exterior; ¡cuántos obstáculos, cuántas barreras e impedimentos!"

¡Qué tirante es la sonrisa que sostiene el hombre asomado al espejo! Desde cualquier rincón del palacio llega la voz agria de Augusto Goethe, el hijo que ha desmentido al padre insigne, y la réplica cortante de su mujer.

No; no hay paz en casa del Consejero, porque no la hay en su alma, aunque Europa viva de rodillas delante de su excelencia. El alma del viejo Goethe no conocerá nunca el reposo.

Y, sin embargo, como en la segunda parte de Fausto, puede repetirse junto a este anciano la primera frase del doctor terrible: "El pulso de la vida late vigoroso". Al viejo Goethe lo sostiene la cohesión orgánica de las fuerzas que pelean en él desesperadamente, como cuando empezaba a vivir: la energía y el poder extraordinario de recobro, ese tesón indomable con que el poeta ha vuelto a erguirse una y otra vez, más fuerte y genial, cuanto más combatido, y siempre más vivo después de cada crisis.

¡Ah! El Consejero no podría tolerar que alguien viese la fatiga con que depone su altivez mundana, su empaque señoril, su indiferencia, para dejar su verdadera expresión al rostro fatigadísimo de un pobre viejo que recuerda su juventud.

¿Por qué no existirá de veras un demonio que le devuelva aquellos días de primavera en que Johan Wolfgang era el enamorado juvenil de Kätchen?

¡Qué linda era Kätchen, y qué femenina! Su deseo de diversiones la llevaba al teatro con otro galán cuando Johan Wolfgang estaba enfermo. ¿Y Federica?

Para ella escribió una cuarteta invocando al Destino: "haz que la vida de nuestro amor no sea como la de una rosa". Pero fué como la de una rosa de primavera, antes del verano en que Goethe conoció a Lota. ¡Qué perdido amor el que sintió por la jovencita que prefería a Kestner, porque Kestner era su novio desde hacía cuatro años ya!

El viejo Goethe sonríe pensando en el destino amoroso del joven Goethe. No fué tan dichoso como hoy todos creen. Lo rechazaron muchas veces, a pesar de su genio y de su bella apostura.

Una teoría de amables mujeres discurre junto al poeta; ninguna de ellas lo hizo cabalmente feliz. Margarita, Lilí, Carlota, Federica, Dorotea. Ahora las recuerda como a las sucesivas encarnaciones de un ideal irrealizable sintetizado en un párrafo de las *Afinidades Electivas*: "La Vida era un enigma para ellos, cuya solución hallaban reunidos".

A él nadie le ayudó a descifrar aquel misterio; estuvo siempre solo para considerarlo. Pero... ¿y Carlota Stein? ¿No la convirtió acaso en su *Ifigenia*? ¡Ah, es que Carlota fué un ser demasiado mental y demasiado sereno! Muy bello sentirse Ifigenia, pero muy conveniente guardar a buen recaudo las cartas comprometedoras que había escrito a su apasionado autor.

Desde los diecisiete a los veinticuatro años Goethe deseaba casarse. A los cuarenta estaba todavía solo. Sin hogar; sin hijos. Había superado el horizonte de su siglo entendiendo que sería difícilmente comprendido.

Una mañana en el parque le sonríe una joven; es Cristina Vulpius; fabrica flores, no es, pues, la *cocinera de Goethe*. Ha de quererlo mucho, pero será siempre indiferente a las sutilezas mentales de su compañero. Cristina hace feliz al Werther que ha sobrevivido heroicamente a sus desilusiones. En toda la correspondencia del genio las cartas en las cuales se revela un ser humano, sensible y real, son las que dirige a su esposa. Allí hay preocupaciones menudas y grandes; allí Goethe es hombre. En esta vida sencilla se calma la naturaleza demoníaca del genio que un día escribiera a Carlota Stein: "Sólo tengo una existencia y quiero vivirla plenamente. El hombre es como las serpientes; yo, al cabo de algunos años, necesito mudar de piel".

El viejo Goethe, el Goethe de los cabellos grises, primer ministro desobediente de su duque, contempla en el espejo la borrosa imagen del hombre juvenil que, sintiéndose dueño de la gloria y del universo, no tuvo ni cuatro semanas de felicidad en este mundo. Recuerda ahora el momento aciago en que se cerraron los ojos de la que fuera su buena amiga y esposa leal. ¡Pobre Cristina! Su gloria, su humilde gloria consistió en saber que ella, imprescindible en la vida de Goethe, no podía encarnar la idealidad suprema de su anhelo amoroso. Era alegre y vital, estaba agradecida al primer poeta de Alemania que la había impuesto con audacia dándole su nombre, y aceptó sin nostalgias su destino.

Es como si con esa actitud diera la impresión de haber comprendido cabalmente al hombre que se pasó la vida interpretando como símbolos todas las cosas del universo.

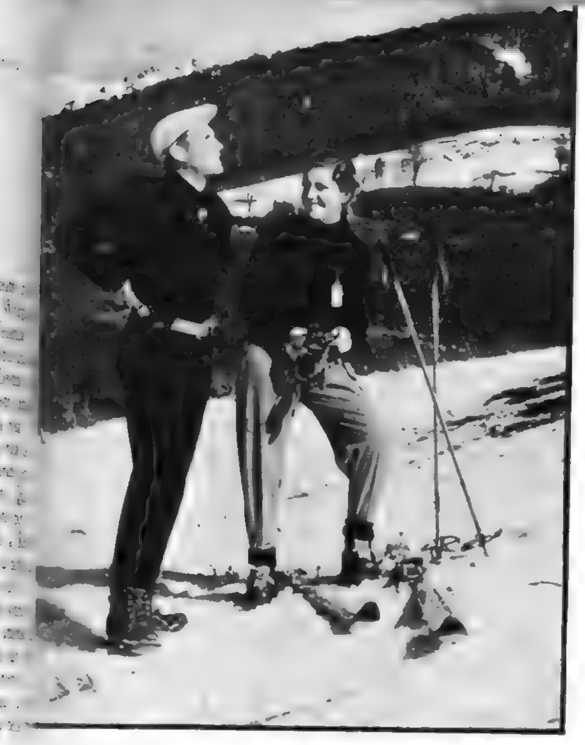
Y ¿después de Cristina? El viejo Goethe se acuerda con emoción de su musa menor, de su diosa doméstica, pero no puede impedir que el alma siga detrás de su quimera.

Setenta y cuatro años tiene Goethe cuando desea casarse con Ulrica. Y el gran duque de Sajonia, Weimar y Eisenach pide con todos los formulismos de rigor a Frau von Levetzaw la mano de su hija mayor para su primer ministro, el excelentísimo consejero privado señor von Goethe.

Es su fracaso lo que da esta noche al viejo poeta la horrible sensación de los años. Su nuera y su hijo han conspirado mucho hasta desbaratar este anhelo. Sus amigos se han escandalizado; la madre de Ulrica, a quien él amó en la juventud, declina el honor de convertirse en su suegra. En suma: la estatua no puede disponer de su destino; ya los demás han dispuesto de su emplazamiento.

Y, esta noche, el Consejero padece hasta el brillo excesivo de su estrella de diamantes. Lo fatigan los recuerdos y lo acosan las punzantes realidades. De pronto regresa al pasado; tiene veintiséis años

(Concluye en la página 72)



Tatiana Zouboff departe con uno de los profesores de esquí.



Vista de la cancha de esquí del cerro Catedral.

Como en años anteriores, la nieve de Nahuel Huapí ha congregado esta temporada a numerosos aficionados al esquí



Adela del Sel Miguens ha escalado el cerro para tomar apuntes del paisaje.

FOTOS RICARDO



Elena Bianchi di Cárcano tomando altura.



María Rosa Fitte y Lucy Grether.



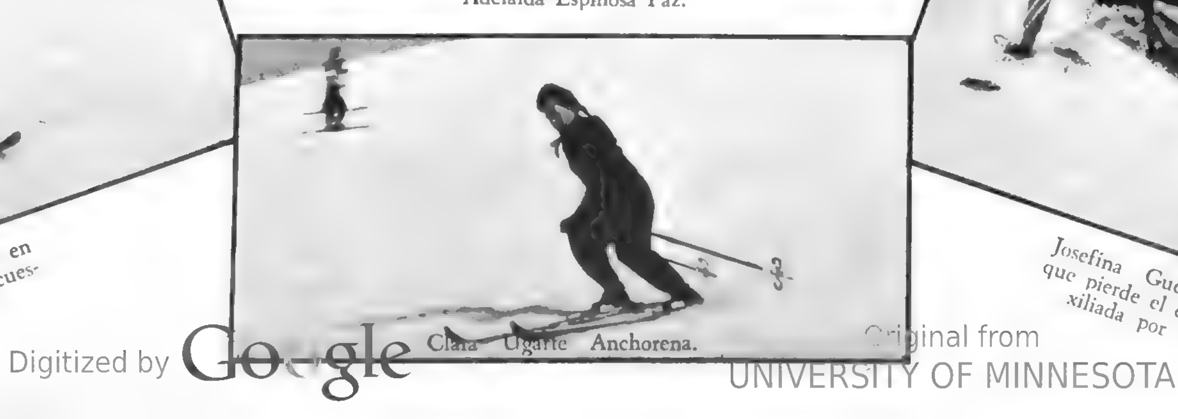
Mercedes y María Teresa Pando Peralta Ramos y Marta Moreno Hueyo.



Elena del Sel Miguens y Delia Espinosa Paz en un descanso.



Adelaida Espinosa Paz.



Elena Patrón Costas en pleno deslizamiento cuesta abajo.

Clara Ugarte Anchorena.

Josefina Guerrero Cárdenas, que pierde el equilibrio, es auxiliada por un profesor.

Las diez



Terpsícore (la Danza). Traje para cena confeccionado en crêpe blanco con falda cubierta de voladitos que desciende en forma acampanada. El cinturón con hebilla es de la misma tela.



El perfume (en este caso y por razones de simetría, la "décima musa"). Vestido en jersey celeste pálido drapeado en líneas clásicas. Paneles en marquisette, uno celeste y otro oro pálido.



Clio (la Historia). Modelo en crêpe blanco que deja un hombro al descubierto. Una larga echarpe triangular está sujeta en el hombro derecho.



Polimnia (la Oda, los himnos). Abrigo para playa, de sedoso paño blanco con capucha de la tela. Una faja blanca sujeta los pliegues del hábito en el talle.



Euterpe (la Música). De los hombros, muy fruncidos, caen flotantes paneles que se sostienen en las muñecas mediante pulseras de oro. Peluca dorada.

Musas

Vestidos modernos diseñados interpretando a las musas de la mitología helénica que figuraron en un desfile realizado en Nueva York. Las fotografías fueron tomadas en el Museo Metropolitano de Arte de esa ciudad.



Erato (la poesía lírica y amatoria). El corsage de este vestido está adornado con aplicaciones de satén blanco en forma de lira, y la cintura apenas velada por chiffon color carne.



Talía (la Comedia). Conjunto para baño en jersey de lana blanco. La capucha se sujeta al cuerpo con finos pliegues. La falda lleva una faja que se anuda a un costado.



Urania (la Astronomía). Conjunto para baño con la región del talle finamente abullonada. Cuerpo con un hombro drapeado. Capa de la misma tela.



Calíope (la Epopeya). Vestido para la noche en jersey blanco con bretelles, bolero de mangas largas y echarpe sujeta a un hombro. Peluca de hilos metálicos.



Melpómene (la Tragedia). Traje para la noche, en chiffon de seda blanco, con cuerpo drapeado y descote en punta. Velo cruzado en el dorso.

Compromisos



FOTO ALEX

Silvina Moy Gelly Cantilo ha formalizado su compromiso con Walter M. Woodgate. Luce en esta foto traje en jersey de lana color azul Francia y lo completa con collar de perlas y pulsera de oro.

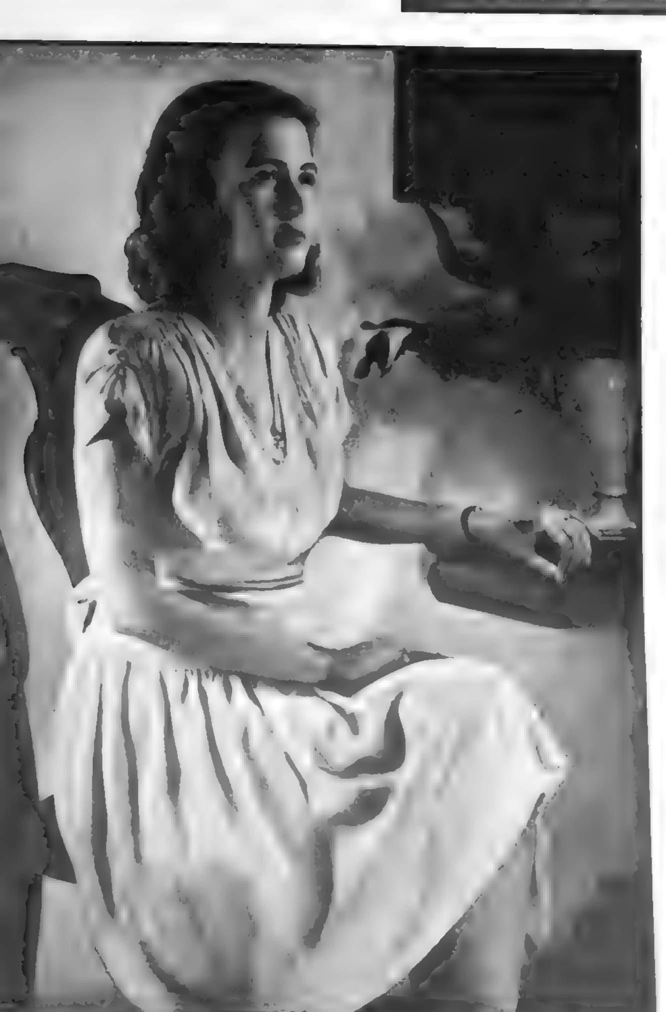


FOTO PERL

Fanny Gowland Donovan comprometida con Emilio J. Gascón Piñero. Lleva traje de albene color champagne, detalles de frunces en la falda y los hombros. El cinturón ata con un gran moño detrás.



FOTO ALEX

Magdalena Figueroa Bosch se comprometió con Eduardo Roca. Luce traje de crêpe marrocain negro con frunces en la falda y caída formando bolsillos. Pechera con tres rosas de tono rubí.



FOTO

Carmen Ruiz Guiñazú acaba de formalizar su compromiso con Roberto Gorostiaga. Lleva en esta foto vestido de estilo chemisier en tono rojo vivo. Como adorno, un hilo de perlas.



Acontecimiento Social

Con una distinguida concurrencia de nuesto mundo fémenino *SEDERIA VICTOR* inauguró en la tradicional y elegante Avda. Santa Fe un nuevo salón de exposición y ventas anexo a su antiguo local.

En un alarde de superación, fué presentado lo mejor de la producción de post-guerra en tejidos y novedades adquiridas personalmente en Francia, Suiza e Inglaterra por el señor Víctor Yattah.

Modelos de Dorothy Lamour



Vestido confeccionado en jersey de seda grueso, de color negro. La blusa, ceñida, va cerrada adelante con pequeños botones de la misma tela. La falda y las mangas son muy fruncidas. Completa el conjunto un sombrero de antílope con redecilla de crin y moño de grosgrain.

Vestido para la noche en el que se combinan el estilo moderno y el Victoria. Tres capas de chiffon forman la falda y se recogen atrás en un drapeado que semeja un polisón. Un encaje negro cae sobre la cola en forma de cascada desde la cintura. El mismo encaje forma el corpiño y las mangas ajustadas.



rsey de seda
la, va cerrada
misma tela.
cidas.
ilope con
grosgrain.

Thompson Muebles

MARCA REGISTRADA

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO

La Editorial Estrada, en el volumen cuadragésimo noveno de su colección, publica tres comedias famosas de Florencio Sánchez: *En Familia, La Gringa* y *Barranca abajo.* En erudito prólogo José María Moner Sans estudia y define la personalidad del comediógrafo, la época y el medio en que actuó y las ideas y sentimientos monitores de su obra. Contiene, además, un apéndice con juicios críticos acerca del teatro de Sánchez y otras notas relativas a su labor y sus actividades



Germain Bazin, conservador del Departamento de Pinturas del Museo del Louvre y director de la revista *l'Amour de l'Art*, acaba de ofrecer, con los auspicios del Instituto Francés de Estudios Superiores, una serie de cuatro conferencias que versaron sobre: *Raison d'être d'un art abstrait: Picasso, La vision de l'espace dans la peinture moderne, Braque et Bonnard* y *Tendences actuelles de la peinture française.*



Numeroso público asistió a la inauguración de la exposición de retratos de Manuel Vidal Molina (h.), realizada en la Galería Van Riel. En la foto se ve al artista rodeado por parte de la concurrencia durante el acto inaugural.

EL VIEJO GOETHE

(*Conclusión de la página 64*)

y está junto a Lilí Shoenemann que toca el piano. La luz de los velones tiembla sobre el perfil delicioso, alumbra la gasa clara del traje. Lilí ofrenda su sonata a Goethe. Y él ve en la niña de ojos azules a la musa de su genio. Todo lo encanta en ella: su parque, su casa, su coche, el ambiente selecto y precioso donde florece como un lirio gentil. Se comprometen y él sueña con la vida feliz de un hogar donde reinen el arte, el amor y la belleza. Pero de pronto las casacas y el brillo que rodean a su musa duelen a su orgullo y despiertan sus celos. Goethe rompe su compromiso y huye. Lilí canta los lieder que él compone y él marcha al encuentro del duque de Weimar, que lo llama como el Destino.

¡Cuánto tiempo hace desde aquella primavera! Medio siglo. Goethe se lleva la mano a la frente; nadie lo ve; puede entregarse a su emoción. Luego, medita en su próxima conversación con Eckermann: Le dirá después de nombrar a Lilí: "Ha sido en realidad la primera mujer a quien amé profunda y verdaderamente. Y además la última, pues las pequeñas afecciones que he sentido durante el resto de mi vida no han pasado, comparadas con aquélla, de ligeras y superficiales. Jamás estuve tan próximo a la verdadera felicidad. Mi pasión era tan delicada y tan especial que aun hoy el recordar aquella época dolorosa y feliz influye en mi estilo".

Así habla de Lilí en *Ficción y Realidad*, así la recuerda en las *Conversaciones* con Eckermann. ¿Nos olvidaremos del epistolario con Frau Stein? ¿De sus cartas de amor a Cristina, de sus versos a Mariana, de su cariño postrero por Ursula? ¿Podremos dar fe al viejo Goethe? ¿Y por qué no, puesto que él lo afirma, a una altura de la vida en la que ya no hace falta mentir ni mentirse? ¿Por qué no creer que, durante una primavera, le fué dado a Goethe contemplar con sus ojos mortales, amar con su corazón destinado a la tierra, a la criatura ideal y siempre invocada de su poesía?

Berger y Moy



Prestigiosas

MANOS PROFESIONALES TRANSFORMAN SU SILUETA

imperfecta

Al exitoso profesional distingue el caudal de estudios, larga experiencia y además de los recursos técnicos, el prodigio de sus manos. Una larga serie de éxitos, jamás es fruto de la improvisación. El arte de transformar con eficacia las imperfecciones de la silueta femenina, sólo tiene su parangón, en el genio creador de los grandes escultores.

Los resultados concretos de siluetas visiblemente mejoradas, son el mejor testimonio de eficacia.

★ Abdomen

El continuado exceso de alimentos y la falta compensatoria de movimiento físico facilitan con el tiempo la acumulación de grasa superflua en el abdomen.

La modelación corporal es el método más cómodo y agradable para la corrección de este defecto estético.

★ Busto

Diferentes motivos pueden haber deformado el busto femenino y apartarlo de sus clásicos modelos esculturales. La moda ha creado vestidos atinados que disimulan esas imperfecciones, pero no las corrigen.

En ciertos casos, la modelación corporal puede restituir su belleza.

★ Caderas

El exceso de grasa que cubre los huesos de esta región del cuerpo, hace representar a mujeres jóvenes todavía una edad más avanzada, de la que tienen en realidad.

Con el método de la modelación corporal se logran resultados muy satisfactorios.

★ Hombros

El aspecto demasiado cargado, causado por la acumulación de grasa en los hombros, virtualmente impide a la mujer en sociedad, lucir vestidos de amplio descote sin breteles.

La modelación corporal logra conciliar su silueta, con los dictados de la moda.

★ Piernas

En las grandes reuniones, en los bailes, o en toda actividad deportiva, la belleza femenina se caracteriza por las formas armoniosas de las piernas.

Sus imperfecciones superficiales se corrigen muy bien con la modelación corporal.

★ Tobillos

Las pequeñas gorduras que rodean a los tobillos, desmerecen el conjunto formado por piernas atractivas y malogran el efecto distinguido que otorgan los zapatos más elegantes.

La modelación corporal subsana este detalle tan importante.



Solicite su hora de consulta

...oba 996 ★ Buenos Aires
U. T. 31-8391 y 32-2847

Garrochistas



Sol Stuart, duquesa de Santoña, primera amazona de España, vistiendo el traje de garrochista. Oleo de Fernando Alvarez Sotomayor, director del Museo del Prado.



Elena de Alvear Santamarina de Campos Menéndez, retratada al óleo también con el traje típico andaluz por el pintor Alfonso Grosso Sánchez, director del Museo de Sevilla.

EXALTA las delicias del paladar,
y cultiva la gracia del espíritu.



S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU · MENDOZA, BUENOS AIRES Y SUCURSALES

Los libros del día

por SILVINA BULLRICH

HIPERION, por FRIEDRICH HOLDERLIN. La aparición entre nosotros de este libro extraño y discutido, condenado por todas las escuelas literarias durante un largo tiempo, hasta renegado por los románticos a los cuales está, sin embargo, unido por profundas raíces, es un acontecimiento intelectual que marcará, si llega a interesar al público, un adelanto notable en nuestro nivel cultural. No quiero decir con esto que el *Hiperión*, pese a su fama universal, sea un libro que hay que aceptar y admirar a ojos cerrados; creo, por el contrario, que es una obra susceptible de despertar reacciones contrarias por la mezcla de genialidad y de desequilibrio que hay en ella. Es siempre peligroso, pero es inevitable, recordar al autor cuando se habla de un libro, y las inverosímiles teorías que encontramos en el *Hiperión* nos recuerdan que han nacido de una mente extraordinaria, pero que ya lindaba con la locura que iba a dominarla pocos años después. Holderlin ejecutó en su vida los mismos actos inexplicables que su personaje ejecuta y dominado por teorías platónicas del amor se apartó de la mujer a quien quería jurándole al irse quererla hasta la muerte. Hay, en todo idealismo exagerado, un matiz de perversión; el hecho de inmolar a quienes nos aman en aras del propio perfeccionamiento es una de las teorías peligrosas que preconiza el *Hiperión*. Es también extraño el hecho de que un hombre conozca en la amistad exaltaciones que no intenta conocer en el amor. Claro está que el autor de este libro ha dado a su personaje el nombre de un dios griego y este griego moderno no tiene otro deseo que la milagrosa resurrección de la antigua Grecia; será un eterno inadaptado en su país, en su siglo y entre sus semejantes. La influencia que ha ejercido esta novela sobre Nietzsche salta a la vista desde las primeras páginas, pero también se advierte pronto que Holderlin es un poeta y Nietzsche es un filósofo, que las inquietudes morales y espirituales que quedan resueltas en las decisivas frases de Zaratustra pierden aquí fuerza de convicción por la falta de disciplina filosófica de Hölderlin. La osadía de este libro, la belleza de su estilo exaltado y poético lo colocan entre las grandes obras de la literatura alemana, pero es necesario admitir que su influencia puede ser perjudicial para los cerebros débiles o demasiado jóvenes. Su doctrina es una mezcla de amor impreciso y de odio preciso por la humanidad, y basta este odio para destruir una vida. Desgraciadamente el poder de destrucción suele ser patrimonio de los grandes libros; los libros mediocres no tienen poder alguno. El *Hiperión*, sin embargo, nos deja una lección que convendría no olvidar: que los mayores crímenes son el resultado de conceptos confusos expresados por palabras convincentes. (Emece Editores).



Friedrich Holderlin.

LA HIJA DE JANO, por J. A. GIMÉNEZ ARNAU. Los problemas que plantea esta novela son tan numerosos como diversos, pero ninguno ha sido resuelto por el autor, que se contenta con plantearlos, indicar levemente sus propias inclinaciones y ofrecerlos al lector. Las dos caras del rey Jano pueden adaptarse a cualquiera de los conflictos que se suceden y se suman a lo largo de esta novela inspirada por una imaginación desbordante, construída con firmeza, pero que adolece de algunos defectos de estilo propios de los escritores jóvenes demasiado confiados en su inspiración. El argumento es, sin duda, extraño; hasta ahora han solido inspirarse en él los escritores de cuentos infantiles, pero no los novelistas, aunque adivinar las posibilidades que puede tener un tema desdeñado está lejos de ser un defecto. Una joven se entera de pronto de que ha sido raptada cuando sólo contaba un año por el hombre que la ha querido como a una hija y al cual ella retribuye su afecto; vuelve entonces a casa de sus auténticos padres, mul imillonarios norteamericanos. Y aquí se plantea el primer dilema: la supremacía de la educación o la de la sangre. El dilema queda sin respuesta a causa de la lírica sangre paterna que en cierto modo puede conciliar con la educación que la niña ha recibido. Entramos también en la discusión más vieja que el mundo de si es más ladrón el que especula a costa de los sufrimientos de sus semejantes o el que roba un objeto. Luego rozamos el complejo de Edipo. La joven y su padre al conocerse se quieren y se comprenden tanto que la madre llega a sentir celos y él, amigo de las soluciones desesperadas, como todos los débiles, resuelve partir a la guerra. Poco a poco se van sucediendo insolubles cuestiones morales y sociales que cada lector puede contestar a su antojo. Hay, sin embargo, un hecho demasiado absurdo para que la novela pueda basarse sobre él, y es la negativa de la madre, rígida y educada en el respeto por las leyes, a pagar el rescate de su hija. Este acto inverosímil y monstruoso, estos personajes estereotipados y sin matices, provistos de caracteres que no sufren el más ligero cambio ni por las circunstancias, ni por el tiempo, ni por el dolor, restan humanidad al libro. También podríamos lamentar la falta de ideales de todos estos personajes ferozmente egoístas, con los ojos fijos en fines personales e inmediatos, sin plan de conducta ni de vida. Así vemos a la rica heredera empleando su patrimonio en viajes y caprichos, sin recordar que cuando no tenía fortuna se había sentido conmovida por los males de los pobres y había condenado a esos industriales codiciosos, que, después de todo, ocupaban su tiempo de una manera un poco más útil que ella. El movimiento, la acción, la agilidad y el orden con que se va tejiendo la trama del relato nos demuestran que el autor tiene sobradas dotes de novelista y, por lo mismo, no podemos perdonarle los desbordes de su fantasía que quitan lógica a su pensamiento y categoría literaria a su obra. (Ed. Cimera).

ESPAÑA, CUERPO Y ALMA, por ALVARO DE LAS CASAS. Tienen siempre un sabor sugestivo y melancólico los relatos sobre la patria escritos en el destierro, y este sabor se intensifica cuando se trata de un español, siempre arraigado al terruño y nunca ciudadano universal. Ya Alvaro de las Casas era conocido entre nosotros por su libro de aforismos sentimentales llamado *Altar de Amor*, en el cual da pruebas de una fina sensibilidad y de una gran comprensión de los dramas silenciosos e irreparables que nacen en cuanto se unen un hombre y una mujer. El volumen que hoy nos ofrece consta de treinta y cuatro estampas españolas en las cuales ha impreso toda la nostalgia de la lejanía y toda la dicha de haber poseído en un tiempo esas ciudades de nombres sonoros. Diríase que se trata de los recuerdos de un viajero que ha preguntado cuál era la mejor hora y la mejor estación del año para visitar una ciudad; una ha sido descripta en un día de fiesta, otra en una tarde de sol, otra en la paz de sus atardeceres. Pero el autor, a pesar de su capacidad descriptiva, no se contenta con describirnos paisajes; sabe que no se puede hablar del país vasco sin internarse en el carácter peculiar de sus habitantes, el pueblo más ferozmente localista de todos estos pueblos ebrios de localismo. Avila, por una irreparable asociación de ideas, lo lleva a extenderse sobre la vida de santa Teresa: al mencionar a Málaga se detiene en sus vides, en sus limoneros y en sus manzanos, en lo más alegre y en lo más desbordante de Andalucía. Pasan ante nuestros ojos altivos lemas semiocultos tras la hiedra que se abraza de los escudos; sonreímos ante la ingenuidad de algunas vanidosas leyendas como aquella de Dios que al recorrer el mundo después de la creación se detuvo para acariciar a Galicia y al posar sobre ella sus cinco dedos abrió sus cinco rías. La riqueza del vocabulario empleado por Alvaro de las Casas, riqueza no recientemente adquirida ni forzada, sino auténtica como es la del escritor que conoce su idioma, y el sabor que emana de las palabras sencillas pero exactas, es otro valor de este libro sugestivo y evocador lleno del eterno espíritu de España, de ese espíritu que he encontrado en sus hombres de distintas tendencias políticas hasta el punto de preguntarme cómo entre personas tan semejantes entre sí, tan aferradas a una misma raíz, han podido ahondarse los malentendidos y desencadenarse los odios. (Ed. del autor).



Alvaro de las Casas.

(*Concluye en la página 96*)

al. Ya Alvaro de las Casas
entre nosotros por su libro
sentimentales llamado
el cual da pruebas de
de una gran comprensión
nas silenciosos e
en cuanto se unen
ver. El volumen que hoy
de treinta y cuatro
mpas españolas en
uales ha impreso
ostalgia de la lejanía
da la dicha de haber
ido en un tiempo
udades de nombres
s. Diríase que se
los recuerdos de
o que ha preguntado
a la mejor hora y la
estación del año para
tar una ciudad:
o descripta en
fiesta, otra en una tarde
cel, otra en la paz de
rdeceres. Pero el
acidad descriptiva,
cribirnos paisajes
hablar del país
el carácter peculiar
el pueblo más
todos estos pueblos
Avila, por una
ideas, lo lleva
de santa Teresa:
se detiene
eros y en sus
re y en lo más
cia. Pasan ante
s semiocultos tras
za de los siglos
uidad de algunas
aquella de Dios
do después de la
acariciar a Galicia
sus cinco dedos
queza del vocabulario
ro de las Casas,
e adquirida al formar
en la del escritor
a, y el sabor que
sencillas pero
e este libro
el eterno espíritu de
ro que he encontrado
de distintas tendencias
to de preguntarse
tan semejantes
una misma raza,
los malentendidos
os. (Ed. del autor).
(Concluye en la pág

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO



Julio Martínez Vázquez rodeado por una parte del público asistente a la inauguración de su exposición de *marinas y motivos del sur*, realizada en la Galería Müller. En este acto pronunció un discurso el escritor Fernán Félix de Amador.



Luis Armando Baglietto, autor de "Hemostasia, asepsia y antisepsia en el ambiente operatorio" (Editorial El Ateneo) y otros trabajos, ha recibido un homenaje de sus colegas por dichas publicaciones y por su reciente designación como "Profesor libre" en la cátedra de medicina operatoria de la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata.

En el salón de actos del Edificio Volta, organizado por la Comisión de Estímulo Cultural y Artístico de la "Cade", dió el violoncelista Bernard Michelin un concierto en el que figuraron obras de Beethoven, Mozart, Granados, Falla, Frescobaldi, Boccherini y Brahms.



Fernand Auberjonois, autor de "Mon Village U. S. A.", obra que nos ha sido enviada por las "Editions Méditerranées", casa editora que dirige en Nueva York Marie Valois, quien le acompaña en la presente nota. La señora Valois también presentará en breve con el título "En Friche" una nueva edición en francés de "El Erial", de Constancio C. Vigil.

Hemos recibido el "Boletín de la Academia Nacional de la Historia", correspondiente al volumen XVIII, año 1945. Contiene la "Memoria" del presidente Ricardo Levene; recepciones académicas de P. Henríquez Ureña, José A. Oría, Silvio Zavala, J. C. Raffo de la Retta, Carlos A. Pueyrredón; disertaciones de Margaret H. Harrison, José M. Sarobe, L. Ayarragaray, Pedro Calmon; discursos con motivo de los sepelios de Máximo Soto Hall y José L. Cantilo, por Enrique de Gandía y Alberto Palcos; "Homenaje a San Martín", "Un mensaje periodístico sobre Rafael Altamira", por Fernando Ortiz Echagüe, y otros temas de valor informativo y documental. Un volumen de 422 páginas (28x19). Edición de la Academia. Impreso en los talleres gráficos de Didot, S. R. L.



Octavio de la Suarée nos ha enviado su "Manual de psicología aplicada al periodismo". Se trata — así lo consigna el subtítulo — de "una explicación en cátedra del carácter orgánico y del sentido racional de la prensa". Consta de 80 páginas, con nota del editor (la "Cultural, S. A."), complemento "bibliográfico" y nueve capítulos interpretativos de la psicología en los distintos aspectos del periodismo. La Habana (Cuba).

Auspiciada por el Instituto Francés de Estudios Superiores, el doctor Enrique Pichón-Rivière dió una conferencia acerca del tema "Psicoanálisis del conde de Lautréamont".



Parte del público asistente a la exposición de cuadros de la pintora Anastasia S. Kulakowska, que tuvo lugar en la Galería Müller, con la presencia del embajador de Polonia, señor Miroslaw Arciszewski.

PARA LA NOCHE



Vestido en crêpe negro con el cuerpo drapeado, manga larga y cuello alto. Puede usarse con un peplo de zorro negro atado a la cintura y abrigo corto de la misma piel. Lo lleva Gloria Paschal, de la Universal. Los tres modelos fueron diseñados por Travis Banton.

Modelo confeccionado con brocado amarillo pálido y plata. Cuerpo drapeado y amplios paniers debajo de los cuales caen los paños de los lados. Se complementa con capa de la tela y marta. Luce Pamela Byard, de la Universal.



Vestido de gran etiqueta realizado en taffetas negro con hilos plateados. Se completa con una mantilla de encaje blanco. Ilustra Madelene Martin, de la Universal.

La literatura y los acontecimientos

Para "Atlántida" — París, 1946

por ROGER BASTIDE

Antes de estudiar, en ulteriores crónicas, la vida literaria de Francia, en su desarrollo, y tener al corriente a nuestros lectores de los últimos libros aparecidos, es necesario tomar un punto de partida. Ese punto de partida será el cuadro de la literatura francesa en el momento en que termina la guerra.

Del mismo modo que ha podido decirse que hay tres Francias, la Francia que sufría y resistía, la Francia de los deportados, de los prisioneros, y la Francia del extranjero, las tres separadas y casi incomunicadas, puede hablarse de tres literaturas.

Primeramente la literatura de los franceses en el extranjero, y aquí tres grandes nombres deben citarse: Supervielle, que cantó a Francia desgraciada; Alexis Léger, que continuó



Jean Paulhan

tejiendo magníficos tapices de lluvia o nieve; Bernanos, finalmente, que escupió su repugnancia y escribió la más desesperada de sus novelas; *Monsieur Ouine*. Tenemos luego la literatura de los prisioneros, que nos dieron a conocer los *Cahiers du Rhône* y los folletos de *Poesía 44 ó 45*. Poesía que no era sólo nostalgia del país lejano, de la mujer y los hijos perdidos, huída de la tierra cruel hacia un Dios más clemente, sino que fué sobre todo una preparación, por el camino de la soledad, a un lirismo condensado y movedizo. Sin embargo, el más grande de los poetas prisioneros publica recién ahora sus poemas amargos, amargos no con el amargor de la hiel, sino con el amargor de las hojas machacadas del laurel: Patrice de la Tour du Pin.

Tenemos, además y principalmente, la literatura nacida en el mismo suelo de Francia. Aquí las dos tendencias más nuevas que han salido a luz, que no han nacido de la guerra, que ya existían antes, que la guerra no ha hecho más que poner en primer plano, son las experiencias lingüísticas y el existencialismo.

Paulhan escribe las *Fleurs de Tarbes*, que se transforma en el manifiesto de los jóvenes escritores, alquimia del verbo, nueva defensa e ilustración de la lengua francesa. No escribo impunemente estas palabras. Se comprende que la resistencia contra Alemania se haya manifestado justamente por un contacto más amoroso con lo que es el símbolo de la cultura francesa, la pureza de su idioma.

En toda la poesía trasciende este amor carnal por las palabras, y más allá de las palabras, por las cosas: Ponge, Quéneau, Prévert. Es esta una de las primeras características.

La segunda característica es lo que se llama con nombre falso *existencialismo;* pues se une bajo este término a escritores muy distintos y de los cuales muchos no son *existencialistas*. Puede parecer en principio literatura de vencidos más que de *Resistentes,* pues nace de la desesperación; es la profundización de la desesperación. Se comprende que haya encontrado detractores de derecha e izquierda, en el mundo católico y entre los marxistas. Es la famosa querella del *exitencialismo* la que divide de actualmente a Francia en dos. A pesar de ello, y mirando de más cerca, la desesperación, o la angustia a lo Heidegger, no constituye más que el punto de partida de esta literatura; llega, por una paradoja extraña, a una teoría del placer, a una especie de nuevo epicureísmo. El mito de *Sysiphe* de Camus es un manual de felicidad; nos enseña a encontrar la alegría en el interior de nuestra propia condenación.

Estas tres o cuatro literaturas, ¿se fundirán o cada una continuará ahondando el cauce de una experiencia vivida durante años terribles?

Los escritores de los cuales hemos hablado tienen en general más de treinta años; ¿no nos darán los jóvenes que surjan, otra forma de literatura, que exprese, no los años de angustia, sino los de la victoria?

Son éstas algunas de las preguntas que se plantean. Sólo el estudio de las obras a medida que aparecen nos permitirán responder a ellas.



Jean Gonchenno y Jules Supervielle.

...ura y los acontecim...

...o, 1946



Jules Supervielle.

CHRISTIAN BÉRARD, PINTOR Y DECORADOR

(*Conclusión de la página 47*)

—Sí. Las muñecas tenían necesidad de un manager. Son damas muy delicadas a las que hay que vigilar de muy cerca. ¡Para lo demás, están los modistos! Todos quieren figurar en primer plano. Es muy complicado. Terminamos por quitar las etiquetas y dispusimos los modelos, no pensando sino en la estética del conjunto.

—¿Cómo recibieron los norteamericanos a nuestros embajadores de la moda?

—Bastante bien. La exposición tuvo un gran éxito. París sigue siendo una de las luminarias del mundo. Esto no impide que Nueva York sea una ciudad apasionante, donde las gentes combaten encarnizadamente con la vida y lo cual engendra, forzosamente, resultados extraordinarios.

—Durante su ausencia he admirado la decoración que usted hizo para el ballet de Roland Petit *Les Forains;* es notable. ¿Piensa usted hacer otros?

—Le confieso que estoy cansado de la decoración. En estos momentos estoy retocando las maquetas y los trajes que hice antes de la guerra para *L'Ecole des Femmes,* obra que Jouvet vuelve a montar en el Athénée y que es necesario readaptar. Los trajes, sobre todo. El papel de Agnès lo interpreta ahora la hija de Pierre Blanchard, ¡y está muy lejos de parecerse a Madeleine Ozeray! Yo la visto de manera muy diferente.

—¿Y quién hará los trajes?

—Pierre Balmain, un joven modisto que me parece una revelación. Además de esto, acabo de terminar *Renaud et Armide,* y trabajo en los aguafuertes de un libro sobre París. He salido a duras penas de tres films y de varias obras de teatro. ¡Ya no puedo más!

—¿Y cuándo veremos *La Belle et la Bête,* de Jean Cocteau? París entero espera con impaciencia este film. Las fotos que han sido reproducidas son de una calidad extraordinaria.

—No antes de octubre. Yo mismo no he tenido tiempo todavía de ir al estudio para ver lo que resulta el montaje, el cual, por otra parte, no se terminará hasta dentro de un mes. Debe usted saber que ya trabajé en este tema antes de la guerra, en Inglaterra, con Korda. El papel de *Bella* debía desempeñarlo Merle Oberon. Pero no se pudo llegar a un arreglo. Esto sucede a menudo en los films... ¡Se pierde un tiempo precioso! Por lo demás, en el fondo soy un pintor y no me gusta, en verdad, sino la pintura de caballete. Pienso partir pronto para la Provenza y permanecer allí seis meses. Sueño ya con los paisajes de Avignon, los cielos de Montpellier, los colores de Marsella...

—Sin embargo, ¿no expuso usted nunca?

—Todavía no. Siento por la pintura una especie de respeto. Me gusta extraña, inesperada. Creo que un cuadro debe hacerse con cierto misterio, bajo el impulso de una emoción, de un entusiasmo, de una desesperación... Quiero que mi primera exposición constituya una verdadera sorpresa. Tengo miles de telas para mostrar...

—¿Y cuándo piensa hacernos ese regalo?

—A mi retorno del Mediodía.

—¿Puede saberse quiénes fueron sus maestros?

—Vuillard y Bonard, en primer término. Luego, Cocteau y Daguilew me metieron en la decoración. Con semejantes artistas, la decoración encanta. Pero, a pesar de todo, a la larga siento nostalgia por la pintura.

—¿Se puede ver alguna de sus misteriosas telas?

—Lo siento, pero no puedo hacerle entrar en mi taller. Se encuentra en un estado de desorden indescriptible. Pero espere un momento, de todos modos voy a mostrarle alguna cosa...

Y Christian Bérard trae dos cuadros asombrosos. ¿Cómo describirlos? *Fondos* de Corot con personajes a lo Manet. Y sin embargo, de una factura que no recuerda a ninguno de esos artistas. ¡Qué sensibilidad, qué maestría! En verdad, Christian Bérard multiplica los dones.

◆

Noticiario Artístico - Literario



Nicanor Zabaleta, el arpista español a quien Maurice Ravel denominó "el artista del arpa", después de una serie de conciertos en los Estados Unidos, donde actuó individualmente y como solista con las más grandes orquestas, ofreció cuatro conciertos en el teatro Odeón.



Héctor Oscar Bech, autor de un tomo de poesías titulado "Murmullos". Edición del autor. Impreso en los establecimientos gráficos Juvet.



Pampa Hernández, soprano argentina que dió un concierto en el Consejo de Mujeres acompañada en el piano por el maestro Kurt Pahlen.

La tribuna del Instituto Francés fué ocupada por el profesor André Siegfried, de la Academia Francesa, quien desarrolló el tema: "A la búsqueda de un buen método de trabajo intelectual".


DEVON
La Colonia del "Señor"
COLONIA
EXTRACTO
TALCO
JABON
DEVON
COLONIA
Devon

ENSEMBLE PARA VIAJE

Conjunto formado por falda azul marino y chaqueta del mismo color con finas rayas en tono anaranjado.

Lo completa un abrigo recto color naranja con el dorso acampanado; toca de fieltro del mismo color, guantes de antílope azul marino y cartera de becerro natural.

Ilustra Marguerite Chapman, de la Columbia.

Exposición

La pintora Violeta Skelton de Carelli ofreció en la Galería Müller una muestra de sus cuadros, consistente en 27 óleos.



La expositora rodeada por parte del público que acudió al acto inaugural. A continuación se reproducen algunas de las obras expuestas.



AUTORRETRATO

ROSAS BLANCAS



BUSQUEDA



LA ALAMENDRA DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

Un pintor cordobés: EDELMIRO LESCANO CEBALLOS

(Conclusión de la página 54)

cioso, el artista no se detiene en cuanto a planes y finalidades de trabajo; lo mismo pinta retratos que desnudos, paisajes serranos, bodegones o escenas de costumbrismo local. Es como aquellos artistas de otros tiempos que no limitaban su visión a la escena breve que ella es capaz de abarcar, sino que se complacen en sobrepasarla, sin precisar la extensión que deseaban o necesitaban darle.

—La vida es como un libro —dice. — Hay que leerlo y releerlo para comprenderlo mejor. Y lo mismo ocurre con la naturaleza nunca exenta de novedad y encanto para quien busque en ella belleza y aspectos que admirar.

Le señalamos su preferencia por el retrato y comenta:

—Es que el ser humano es, para un artista plástico, lo mismo que un paisaje: no es posible concretarse a la superficie sin perjudicar la profundidad en que reside lo sustancial del modelo. En lo que a mí respecta busco traducir en este género pictórico la realidad integral de lo que "veo", que a veces no es lo que veo, sino lo que descubro.

—¿Qué modelos prefiere?

—Los niños — contesta confirmando la impresión recibida a través de la documentación que sobre su obra poseemos. — El niño es la concreción magnífica de todo lo atractivo: gracia, belleza, delicadeza, expresión. No obstante, y como siempre trato de evitar el peligro de las repeticiones, cuando he trabajado mucho con modelos infantiles, busco expresamente el modelo viril que sostengo hasta caer de nuevo en la necesidad de cambiar de tema, para lo cual busco el paisaje, el desnudo o la composición.

Edelmiro Lescano Ceballos es un artista que agarra por el corazón, como sólo lo hacen los verdaderos artistas. Sus telas poseen, como nota dominante, el sello de la pasión individual que, siendo la preocupación máxima de cada hombre, se acentúa en los idealistas, entre los que se encuentra, como decíamos, el laborioso cordobés. Y, en lo que se refiere a la factura plástica de sus telas, denota una amplia libertad de acción, un manejo espontáneo del dibujo y de los colores, que son sobrios pero cálidos e insinuantes.

Ha conquistado las siguientes recompensas: Premio Gobernador de Córdoba, Medalla de oro en 1934, por el cuadro "Serenidad"; Premio Sívori, en el Salón Nacional de 1938, por el cuadro "Desnudo"; Primer Premio Pintura, por el cuadro "Adolescente", en el Salón de Arte de Córdoba de 1933; Primer Premio Adquisición, por el cuadro "Toilette", en el Salón Municipal de Córdoba de 1943; Premio "Amigos del Arte", Medalla de oro, en el Salón de Bellas Artes de Santa Fe de 1941; Primer Premio Pintura Adquisición por su obra "Teresita", en el Salón de Bellas Artes de San Francisco, Córdoba, de 1935. Ha pintado además el retrato del general San Martín que figura en el Palacio Municipal de Valparaíso y los paneles decorativos "El hombre ante la ley" y "La Argentina recibe de los cinco continentes su contribución a la riqueza nacional", que pueden verse en el Palacio de Justicia de Córdoba y el Ministerio de Hacienda de la Nación de Buenos Aires respectivamente. Museos extranjeros y del país exhiben sus obras.

•

VISITA



Visitó nuestra casa el ex vicepresidente de la República del Perú doctor Rafael Larco Herrera. Le acompañan los señores Armando Rodríguez Equiza, de la Administración General de Parques Nacionales y Turismo, y F. Real Torralba, secretario del director general de la empresa.



cisco, Córdoba, de ... además el retrato de ... Martín que figura en ... nicipal de Valparaíso ... decorativos "El hombre ... y "La Argentina ... continentes su ... queza nacional", que ... el Palacio de Justicia ... el Ministerio de Hacienda ... ción de Buenos Aires ... te. Museos extranjeros ... hiben sus obras.

VISITA

Visitó nuestra casa ... la República del Perú ... co Herrera. Le acompañ... mando Rodríguez Equiu... tración General de Parques ... Turismo, y F. Real ... del director general ...

Casamientos

FOTO GROSS

Beatriz Bravo Modern cuyo casamiento con Fernando R. Lanusse Sundblad fué bendecido en la basílica del Santísimo Sacramento con misa de esponsales.

En la basílica de Nuestra Señora del Socorro fué consagrada la boda de Julia Elena Rueda Vieyra con Hugo Bunge Guerrico (h.).

La boda de Inés Otamendi Groussac con Francisco M. Obarrio fué bendecida en la basílica de Nuestra Señora del Pilar.

En la basílica del Santísimo Sacramento fué bendecida la boda de Isabel Fablet con Arnaldo Mignaquy.

ELNA

LA INCOMPARABLE MÁQUINA DE COSER ***ELÉCTRICA*** PORTÁTIL

LA ERA DEL DOMINIO FEMENINO...



¿Dominaba la mujer a la máquina de coser obligándola a dar puntadas... o la máquina esclavizaba a la mujer forzándola a vivir encorvada, moviendo incesantemente sus pies y sus piernas?

En el mejor de los casos la mujer dominaba al precio de su lozanía, de su juventud, de su misma vida. ¡Era un precio demasiado caro!

Hoy ya no caben dudas. La mujer, con ELNA, venció y domina. La ciencia y la técnica puestas a su servicio, le han dado en la ELNA una amplísima victoria.

Con una ELNA la mujer descansa y el trabajo de costura es fuente de alegría y de bienestar.

ALBATROS

CARACTERÍSTICAS DE "ELNA"

Es transportable, silenciosa, trabaja a la velocidad que se desee; ilumina con luz propia la superficie de costura; su famoso brazo libre permite zurcir medias, mangas y pantalones; viene en un fino estuche metálico convertible en mesa de trabajo.

- *Cada máquina E L N A está protegida con el Certificado Individual de Garantía.*

ELNA también puede ser suya comprándola a plazos, en cuotas que no alcanzan al importe

de $ 1.10 por día

Venga a verla, pídanos por teléfono una demostración en su casa o envíenos este cupón.

ELNA

Es un producto Suizo



MAIPÚ 160 - BUENOS AIRES - U. T. 34-9701

A. 12

Señor Gerente de ELNA - Maipú 160, Buenos Aires

Deseo conocer mayores detalles de la ELNA, sin compromiso ni cargo alguno.

Nombre ....

Dirección .... *Teléfono* ....

Localidad .... *F. C.* ....

Recepción a un funcionario francés

El agregado de Información de la embajada de Francia, don Felipe Gattégno, ofreció una recepción en honor de don Louis Bertrand Ges, inspector general de los servicios exteriores de la secretaría de Información de dicho país.



Louis Bertrand Ges rodeado por un núcleo de invitados, entre los que se destaca el embajador de Francia, conde Wladimir d'Ormesson.



Grupo formado por Bertrand Ges, el embajador de Francia y nuestra colaboradora publicitaria, señorita Marie Pascal.

MONTEIRO LOBATO VISTO Y OIDO

(Conclusión de la página 58)

cesos literarios y por lo tanto universales de la hora corresponden a libros femeninos, como en el caso de Margaret Mitchel y su obra *Lo que el viento se llevó*, que tuvo tanta repercusión dentro y fuera de Estados Unidos. Por otra parte, la verdad es que la literatura no tiene sexo: es buena o mala; pero no hay literatura femenina y literatura masculina.

—¿Qué género literario predomina actualmente en el Brasil?

—La novela es floreciente, entre nosotros. Se están escribiendo muchas obras de este género, tanto por plumas de mujer como de hombre; novelas de costumbres, novelas tendenciosas, en un sentido o en otro, y algunas muy buenas. Esto se explica, pues en mi país se da una gran variedad de problemas y existe, además, un excelente material humano y social, del que el novelista puede disponer según sus preferencias.

—¿Cómo es que ninguno de estos autores tan activos que tiene su tierra ha intentado escribir un libro completo sobre el Brasil?

—Porque mi país es territorialmente muy grande y varía mucho de un punto a otro. Así, por ejemplo, un libro sobre el Matto Grosso tendría que presentar todas las características de la vida fluvial y del hombre que viaja en canoa, y un libro sobre el sur, la vida campesina con el hombre que anda a caballo. El norte y el sur son no sólo tremendamente distantes, sino distintos en absoluto. El amazonense ignora lo que es andar a caballo, y el riograndense lo que es viajar en canoa. Y al hablar de diferencias de vida, hablo de diferencias de alimentación, de psicología, de costumbres, y hasta de maneras de expresarse. La vida de un escritor no alcanzaría para escribir este libro si se tiene en cuenta que, para llevar a cabo semejante empresa, tendría que sufrir, primero, dificultades a veces insalvables para documentarse. Díganme ustedes quién se decide a pasar una temporadita en el Amazonas, tomando apuntes...

Y aunque no nos dice que él sí se atrevería, a pesar de declararse viejo y espectador, que no actor, de la vida, lo adivinamos, comprendiendo que, como aquel Gabriel, que observa la *chimpanceización* del mundo en uno de sus cuentos mejor logrados — *El macaco que se hizo hombre*, — no podrá vencer nunca la curiosidad de *correr la cortina* para ver qué pasa...



LOS LIBROS DEL DIA

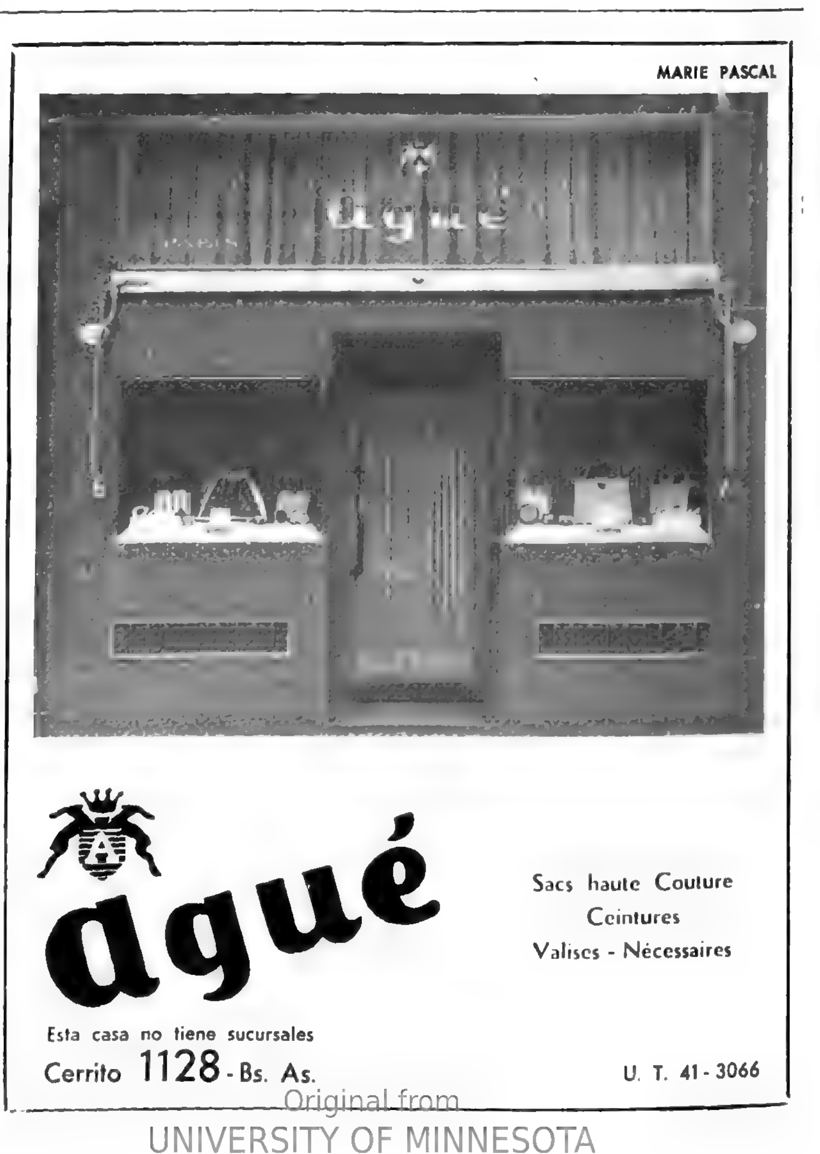
(Conclusión de la página 76)

RUSIA POR DENTRO, por LAURO CRUZ GOYENOLA. Aquellos que han esperado mucho de un país, de un régimen, de un hombre o de cualquier don de la vida, sufren inevitablemente una desilusión. El autor de estos apuntes había luchado durante años por implantar en el Uruguay, su patria, un izquierdismo extremo y aceptó con entusiasmo un cargo en la Legación Uruguaya en Rusia, donde pensaba cimentar sus ideales. Su libro, sin embargo, no muestra sólo una decepción sino una rebeldía por haber sufrido en sus más preciadas creencias y por pensar que los obreros de otros países, acostumbrados a la libertad y al bienestar material, pueden pensar en trocar todo esto por una doctrina que él, su más ferviente propagandista, ya ha repudiado. Sin lugar a duda, el cuadro que nos pinta Cruz Goyenola está lejos de ser atrayente; vemos a lo largo de este libro escrito en un idioma corriente y sin ambiciones literarias, que la igualdad no significa siempre el bienestar común y puede significar en cambio el malestar común. Según el autor de este volumen, el pueblo vive en Rusia en una pobreza indescriptible, sus ropas son ordinarias y están raídas, muy pocos tienen zapatos y sólo cubren sus pies desnudos con una suela atada al tobillo con cordones. Nos describe una tienda bastante bien provista, alrededor de la cual se forman vastas muchedumbres que contemplan su escaparate, pero los precios no están al alcance del trabajador y por eso la llaman *Museo*. Sin embargo, las descripciones de esta pobreza no nos espantan tanto como otras páginas de este libro que se refieren a la falta de libertad: nadie tiene derecho a elegir su destino; la iniciativa pertenece al gobierno, que resuelve qué empleo y qué región convienen a cada hombre, y esta condena durará hasta la muerte, sin que nadie tenga derecho a querer adelantar, a cambiar de gustos o a sentir el llamado de otra vocación. El autor de *Rusia por dentro* nos habla también de la falta de protección de la madre soltera y de la absoluta impunidad del hombre, de la dificultad para obtener el divorcio y de muchas otras restricciones a la libertad individual, que actualmente no pesan, por lo general, sobre las sociedades modernas. Estos tópicos y otros han sido tratados en este volumen con decisión y amargura, con valentía también, pues sólo un estricto sentido de responsabilidad puede llevar a un hombre a renegar de sus ideales pasados y a decir cosas que pueden traerle inconvenientes en su vida pública y privada. Aquellos que conozcan la U.R.S.S. podrán aceptar o discutir estas afirmaciones; nosotros nos contentamos con juzgar el libro. (Ed. del autor).

LIBROS RECIBIDOS

REVELACION DE LAS MUSAS, por Rodolfo Tuma, *edición de la librería Perlado;* SE RINDEN LOS NARDOS, por Gastón Gori, *edición Espadalirio;* COLOQUIOS SOBRE EL LENGUAJE ARGENTINO, por Lázaro Schallman, *publicado por El Ateneo;* AMOR Y LUCHA (poesías), por José Rotundo Campoflores, *editorial El Pensamiento;* BARAJA DE CHILE, por Oreste Plath; LOS MUCHACHOS DE LA CALLE PAUL, por Ferenc Molnar; EN LAS GARRAS DEL LEOPARDO, por C. Testore; LOS CONQUISTADORES DE LA ANTARTIDA, por Francisco Colocane; BAJO LA CRUZ DE ALERCE, por Camilo Riccio, *Editorial Zig Zag, de Chile;* LA APASIONADA, por Lidia Boza, *librería Perlado;* MUSITANDO MI CANCION, por María Elena Leyendó de Larra, *talleres gráficos Continental;* LA VICTORIA EN EL DESIERTO, por Peter W. Rainier, *edición Ponsa, Barcelona;* LA PAZ VISTA DESDE LONDRES, por Carlos Sentis, *edición Salvador Rosás Bayer, Barcelona;* ISLA, por Alfredo Pippig, *editorial Acanto;* EL VIUDO RIUS, por Ignacio Agusti, *ediciones Destino, Barcelona;* EL PUEBLO ANTIOQUEÑO y DIOS Y LA FILOSOFIA, por Clarence Finlayson, *editados por la Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia.*





SON BRILLANTINA Y PERFUME A LA VEZ!



Brillantinas Perfumadas

ATKINSONS

Otorgan distinción

EN 4 FAMOSAS FRAGANCIAS: LOCION COLONIA - LAVANDA INGLESA - RUSSE - ROYAL BRIAR

ABTE-13



NOTAS MUSICALES

por Atticus

Pablo y Virginia. Dirigida por Ferruccio Calusio fué estrenada *Pablo y Virginia*, ópera cuya música pertenece a una compositora argentina, María Isabel Curubeto Godoy, y cuyo libreto está inspirado en la novela homónima de Bernardino de Saint-Pierre.

En el Colón se han escuchado óperas peores (*Ollantay*, por ejemplo), pero lo único que *Pablo y Virginia* tiene a su favor son los luminosos y alegres decorados y figurines creados por Germen Gelpi. La orquestación, que según nuestras informaciones pertenece a Jaime Pahissa, compositor español radicado entre nosotros, tiene aciertos parciales. En el reparto intervinieron Isabel Marengo, José Soler, y otros, que estuvieron a la altura de la partitura. Esta ópera argentina fué cantada en... italiano, idioma en que está escrito su *libretto*.

Lástima grande que el esfuerzo y los ensayos consagrados a montar esta ópera no hayan sido empleados en una reposición de *Le Nozze di Figaro*, que tan bien interpretada estuvo hace un par de temporadas, por cantantes argentinos, o en preparar cualquier otra ópera de Mozart.

Ifigenia en Tauride. Bajo la correcta — si bien opaca y monótona — dirección de Héctor Panizza fué repuesta *Ifigenia en Tauride*, de Glück. Esta ópera posiblemente sea la expresión más completa del genio del autor de *Alcestes*, y fué estrenada en París en 1779. La grandeza de la tragedia de Eurípides ha sido mantenida en el texto francés de esta ópera, escrito por el poeta Guillard.

Es inexplicable y completamente injustificable la eliminación del aria de Pylades, en *la* mayor (*Unis des la plus tendre enfance*), hecha por Panizza, no sólo por la falta de respeto hacia la obra, sino porque además de ser una de las arias más conocidas de la ópera es posiblemente la más bonita y melodiosa.

Ifigenia — femenina, noble y humana, — estuvo admirablemente cantada por Delia Rigal. Orestes — el primer gran papel de barítono en la historia de la ópera trágica, — fué interpretado con dignidad por Víctor Damiani. Koloman von Pataky fué un Pylades correcto, y Felipe Romito demostró una vez más, en su papel de rey Thoas, sus grandes condiciones como actor.

Los Maestros Cantores de Nuremberg. Si la definición más correcta del objeto de la comedia es el de "castigar las costumbres con una sonrisa" (*ridendo castigat mores*), su expresión más completa en la literatura operística es *Die Meistersinger von Nuremberg*. Dentro del marco de un vasto tapiz medioeval se desarrolla este alegre, sano y robusto alegato musical. De las obras de Wagner, *Die Meistersinger* es la que tiene más movimiento y es la más rica en elementos diversos; en ella, el más profundo lirismo se halla unido a la sátira más fina. Es una obra maestra desde todo punto de vista y es la única ópera del maestro sajón donde no sobra ni una nota.

De todas las óperas de Wagner, *Tristán* y *Die Meistersinger* son las más perfectas, las más homogéneas, las más equilibradas, y las que más se diferencian entre sí. Sinfónica, apasionada, erótica, y con elementos sobrenaturales y legendarios, una de ellas; teatral, humorística, noble y burguesa la otra. El hirviente cromatismo de *Tristán*, con sus tonalidades obscuras y sus complejas modulaciones, se convierte en *Die Meistersinger* en un claro y luminoso diatonismo en do mayor. *Tristán* había sido un paroxismo, una especie de apoteosis de los dolores humanos y del tormento interior. *Die Meistersinger*, en cambio, variaba de panorama y penetraba en



ERICH KLEIBER

el fresco paisaje de la poesía germana, entonando un himno a la vida activa y sencilla. Guy de Pourtalés dice que en *Die Meistersinger* "el amante de Matilde ha cedido el lugar al futuro esposo de Cósima. Su autor ya no es el Holandés ni Tristán, sino un Wotan que bajó de nuevo a la tierra para cantar el viejo *lied* romántico de su fe en el Hombre y — no sin ironía — burlarse de la reglas, de las leyes, o de los prejuicios que separan la rutina del genio. El Dios del Walhalla se convirtió en Zapatero".

El genio de Wagner se revela tanto en la orgía sinfónica de *Tristán* como en este cuadro de Nuremberg, pieza profundamente teatral, donde los caracteres además de cantar deben *actuar*. Hans Sachs es el individuo más humano y más atravente creado por Wagner y el caballero Walter no es un héroe mitológico sino un burgués como hay muchos, que está enamorado de una mujer sencilla, Eva, que nunca hubiera soñado la existencia del encanto sensual y peligroso de Venus-Isolda. El mismo Beckmesser es un *villano* común.

La labor de Erich Kleiber al frente de los cantantes y de la orquesta fué óptima y no se le puede reprochar uno que otro error de algún instrumentita. Tal vez para ocultar estos errores dió mayor relieve a las cuerdas que a los instrumentos de viento, sobre todo los cobres. La *régie* de Otto Erhardt fué perfecta y no está de más señalar aquí que es uno de los elementos más valiosos del elenco del Colón, y que tiene pocos pares en el mundo como director de escena de obras humorísticas. Tampoco está de más señalar aquí la gran importancia que ha tenido en la preparación de esta obra — como en la de tantas representaciones exitosas en el Colón, — la labor paciente y anónima de Erich Engel, maestro de ensayos. Como un ejemplo de la eficacia de la labor del maestro Engel se puede hacer notar que Roberto Maggiolo — buen actor y cantante, — in-

terpretó el papel de David por primera vez con mucho éxito, pudiéndose apreciar no sólo su musicalidad sino también su excelente preparación. Podemos señalar con orgullo que el David de nuestro compatriota fué superior al que escuchamos hace poco tiempo en el Metropolitan de New York. El zapatero Hans Sachs, espíritu abnegado, tolerante, sabio, que conoce el valor que tienen en el arte las reglas de la tradición, pero que también sabe apreciar el talento creador y espontáneo, es la más noble creación del genio de Bayreuth. Herman Jansen, profundamente compenetrado de las características del zapatero de Nuremberg, estuvo perfecto vocal y escénicamente. Rose Bampton fué una correctísima Eva y Lydia Kindermann, siempre gran cantante e inteligente actriz, fué una irreprochable Magdalena. Torsten Ralf, de voz segura, si bien algo fría, hizo un inobjetable Walter, y Frederic Lechner, no por hacer preponderar el aspecto grotesco de su personaje sobre el aspecto cómico dejó de ser un admirable Beckmeser.

El autor de *Die Meistersinger*, concedió en esta obra importancia por primera vez al coro, que no existió en sus óperas anteriores (los marineros de *Tristán* están limitados a unos pocos compases en unísono). En la representación del Colón no siempre estuvo ajustado.

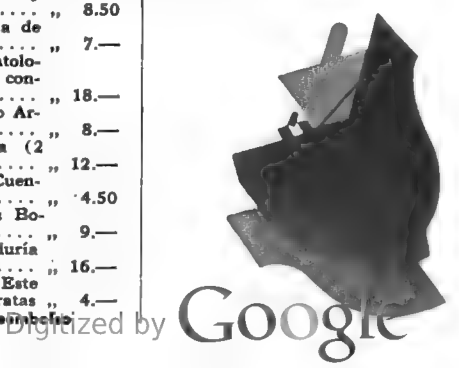
Conciertos varios. Por falta de espacio no podemos comentar diversos conciertos vocales, de cámara y sinfónicos, lo que lamentamos particularmente en el caso de William



EUGENIO ORMANDY

Kapell, joven pianista norteamericano extraordinariamente dotado, y de Eugenio Ormandy, cuyos conciertos sinfónicos tuvieron un excepcional y justificado éxito. Volveremos sobre ellos en el próximo número.

Albert Wolff dirigió en el Colón un concierto sinfónico, ante escasísimo público, que evidentemente no pudo adivinar a qué bajo nivel llegaría el espectáculo... Elabelle Davis, cantante norteamericana, demostró poseer una voz de muy grato timbre, que maneja con una escuela perfecta y profunda musicalidad. Gabriel Bouillon, violinista francés, dió varios conciertos, en los cuales se pudo apreciar que es un instrumentita correcto y afinado.



La vida extraordinaria de Gabrielle Meillon

De todos los heroísmos, quizá el más grande sea el de la acción silenciosa, del fervor constructivo de todos los minutos, sin jactancia ni alarde, en la penumbra. Hay criaturas que cruzan de este modo por la vida, en afirmación constante de bondad y de amor, despreocupadas de sí mismas. Son misioneros laicos. No conocen la vanidad.

Una figura así fué la de Gabrielle Meillon. Tuvo un oficio: la enseñanza; y un sacerdocio: la filantropía. El mayor privilegio que tiene en el mundo el ser humano es la facultad de dar. Así lo entendió ella, la institutriz humilde. Si estudió afanosamente, si adquirió una cultura superior, si elaboró en el recogimiento y la meditación su mundo sentimental enriqueciéndolo, fué para ponerse con mejores dotes al servicio de la humanidad. Bien es cierto que el altruísmo implica renunciamiento. Y no sólo a los halagos de la fortuna sino al desarrollo de la propia personalidad y aun a los requerimientos del amor.

Nació Gabrielle Meillon en Marsella, el 24 de abril de 1861, en el seno de una familia de la clase media. El padre era ingeniero naval; la madre una mujer de refinada cultura. En este ambiente desahogado y propicio se desliza su infancia. Las conversaciones que escucha se refieren a viajes maravillosos, a cosas del arte y la belleza que exaltan su fantasía y despiertan su anhelo de conocimientos. También esto es fácil con sólo allegarse a la biblioteca paterna y escudriñar en ella.

De este modo, apaciblemente, se van deslizando los años. Gabrielle es ahora una jovencita hermosa y culta, a quien las muchas lecturas han dotado de una seriedad precoz. Y de una energía moral harto necesaria para afrontar las vicisitudes que la aguardan.

Un revés de fortuna precipita la ruina de la familia. Gabrielle comprende que la vida es empresa compleja para la que hay que capacitarse. Y se somete a la disciplina de varios institutos hasta la conquista del *brevet superieur*.

Alguien le dice que Córcega es ambiente propicio para personas de empresa. El resultado del viaje es un desengaño que la devuelve a su patria. ¿Y si tentara en España? No es que la hostiguen grandes ambiciones, sino que la angustia del hogar paterno necesita su ayuda con creciente apremio.

En la tierra de Cervantes su carrera es veloz. Una familia de la nobleza le confía la educación de sus hijas. Y en las horas de asueto estudia a su vez latín y filosofía. Su fama de institutriz excelente corre entre la gente aristocrática. Desde Bélgica la llaman para dirigir la educación del príncipe de Ligne. Y luego de París para preceptora de la marquesita de Nouës. Cierto día la princesa Amadée de Broglie la presenta al maharajá de Kapurtala. Y pasan a ser discípulos de Gabrielle los hijos del soberano hindú y la princesa



GABRIELLE MEILLON

Brinda de Jubal, prometida del heredero del trono.

Seis años prolonga su permanencia en la India. Años de porfiada observación de las costumbres y de inteligente búsqueda en la misteriosa raíz de aquella civilización milenaria. Se acendra su cultura; su carácter se templa.

Cuando se acerca la boda de la princesa Brinda, a quien adora, Gabrielle, con temor al vacío que va a quedar en su corazón, huye a París. Buscará en el silencio del gabinete de estudio una paradójica evasión. Pero no es posible: mucho se sabe allí de su sólida cultura, de su rico acervo de viajera intelectual. Y la buscan. En el *Cercle Autour du Monde* la nombran secretaria. Anatole France, Claudio Debussy, Pierre Mille, Marcelle Tinayre y otros grandes valores de Francia y del mundo se complacen en cultivar su amistad.

Ya en esta época Gabrielle Meillon es libre; trágicamente libre en su orfandad. Se ha cumplido su destino en el Oriente. ¿No será el tiempo de probar si en el Occidente hay alguna misión para su cultura y su generosidad?

En compañía de la señora Justa Obligado de Dose emprende viaje para la Argentina. Esto ocurre en 1913. Al año siguiente estalla la guerra. ¿Qué hacer por su querida Francia desde tan lejos? ¿Qué hacer? Difundir su pensamiento eterno, divulgar su idioma... Y brindar, sin proponérselo, el gran ejemplo de su propio espíritu, como exponente de las mujeres francesas. En su casita humilde funda una academia de perfeccionamiento del idioma, por la que desfila toda la alta sociedad de Buenos Aires. Dicta además cursos de

astronomía, arte, música, historia de las religiones y filosofía.

Es fácil amar a esta tierra donde se quiere a la suya, y donde cada expresión del alma francesa encuentra un eco simpático. Descubierto el venero de su enorme cultura, de su gran experiencia, de su iluminado mundo interior, los jóvenes porteños la rodean, la interrogan. Nuevos lazos de afecto la van ligando a la tierra adoptiva. Porque el corazón de Gabrielle se ha hecho argentino.

Ya está cerca de la vejez. Como es de costumbres sencillas, retraída y humilde, su trabajo le ha permitido ahorrar una pequeña fortuna. ¿Qué hacer con ella? Pues lo de siempre: dar. Dar con amor; que también tiene de eso una fortuna, y más grande.

Y aquí comienzan sus obras de filantropía, en las que una vez más se traduce en realidad la parábola de la multiplicación de los panes. Como siempre lo hizo, trabaja intensamente, pero desde la penumbre, en una total renuncia de su personalidad. Ella se conforma con dar su dinero, su entusiasmo, su saber, su acción infatigable. Y es así como nacen las Asociaciones *El Centavo, Ayuda al Débil, El Hijo del Obrero, El Buenos Aires Socorro* y *Le Foyer Français,* de los que fué resorte vital y oculto, alma animadora.

Mucho debe nuestro país a Gabrielle Meillon en materia de cultura y asistencia social.

Figura extraordinaria, en verdad, la de esta mujer que, teniendo en sus manos todos los atributos para brillar en el mundo: belleza, independencia, fortuna, ilustración y talento, condenó su vida a la penumbra silenciosa del gabinete y el aula, impulsada por generosos afanes: educar, construir, aliviar el dolor, reparar la injusticia social...

•

En el 70o. aniversario de Manuel de Falla

(*Conclusión de la página* 38)

—Sí... — contesta el otro, un poco tímido, como siempre, — algo...

—Bastante, me parece... — se ríe Vives. — Hasta recordaste aquella melodía que tocaba todos los días el viejo organillero... Era, realmente, un tipo pintoresco, con su loro...

—¡Ah, ahora sé, ahora recuerdo! ¿Sabes que aquella melodía me seguía en París años y años? Había olvidado su origen, hace mucho. Y al evocar la patria, la recordé y la puse al principio del segundo tiempo de las *Noches*... Creía sinceramente que era mía...

—Es tuya, como todo lo que haces. España vive y vivirá en tus obras, Manuel de Falla...



faroles y linternas ponen temblores de truculencia. Casanova tiene miedo. ¿Hacia dónde le llevan? Cruza un patio, ve dos hileras de soldados que, arma al brazo, soportan el frío y la oscuridad. Suena alguna corneta lejana y se oye el paso rítmico de las compañías que marchan sobre las losas acentuando el melodrama. Casanova, inquieto, pregunta:

—¿Por qué se me fusila? ¿Qué delito he cometido? ¿De qué se me acusa? ¿Se puede matar a un hombre sin proceso?

Nadie contesta, pero las botas que se arrastran, las bayonetas que chocan y las sombras agigantadas en los muros aterran al aventurero, que presiente el final de su existencia. Cuando divisa un tipo que a su juicio tiene las trazas patibularias del verdugo exclama:

—¡Quiero un sacerdote!

—¿Para qué? — pregunta el capitán.

—¿No debo prepararme para la muerte?

—Nada me han dicho al respecto. La prueba es que va con los

EL CABALLERO CASANOVA EN BARCELONA

(Conclusión de la página 42)

pies y las manos libres; y tengo orden de que cuanto pida le sea dado si lo paga. Eso sí, le será vigilada la comida para que no reciba ninguna carta.

Casanova había prestigiado con el escenario de una agonía lo que no era más que un traslado de calabozo. De esa nueva celda el señor de Seingalt no sale hasta el día 28 de diciembre merced a la intervención del ministro plenipotenciario del duque de Módena. — Sólo puede permanecer tres días en Barcelona y ocho en Cataluña — le advierten.

El aventurero abandona la Bastilla barcelonesa acompañado de un soldado y de un sirviente que carga con su maleta, se dirige a pie hacia su albergue y cuando pasa por el teatro, lee que por la noche se presenta una ópera y exclama:

—Esta noche me luciré ahí...

Cuando llega al mesón, el suizo le besa y Casanova comenta:

—Aún no sé por qué he sido detenido...

—Oficialmente porque se denunció que sus pasaportes eran falsos, particularmente porque no querían que hiciera más visitas nocturnas a Nina... — aclara el fondista y añade: — Aquí tiene su espada limpia, su capa remendada y su sombrero perdido. Lo trajeron tres días después...

—¿Y del hombre que maté, se supo algo?

—No hallaron ningún cadáver, señor...

No deja de quedar sorprendido Casanova, pero acaricia su espada y reclama una opípara cena. Mientras preparan la comida va en busca de correspondencia. La tiene y le ha sido respetada. Casanova enarca las cejas y subraya que sigue la paradoja española: se encarcela por sospecha y se respeta el secreto de la correspondencia. Regresa a la posada, se acicala para la función y se entera que el Capitán General ha suspendido las representaciones hasta el día dos de enero, pues, al parecer, se han enfermado dos cantantes. Casanova sospecha que el espectáculo lo ha suspendido su posible presencia... Se encierra en su cuarto y pasa dos días escribiendo. El 31 de diciembre de 1768, cuando los buenos barceloneses se desean unos a otros "feliz año nuevo", Casanova pide la cuenta.

—Todo está pagado, señor... Lo de la Ciudadela también. Me dieron orden de enviarle comida todos los días...

—¿Lo que durase mi encierro?

—Aunque fuera toda la vida...

Casanova lanza una interjección, monta a caballo y acompañado de un guía emprende el viaje a Francia. Nina era la protectora y no podía despedirse de ella. ¿Para qué? En la carretera real advierte Casanova que le siguen tres tipos sigilosos. Logra escapar de su vigilancia cruzando campos y senderos. Así llega, inquieto y asustadizo, a tierra de Provenza, Jacobo Casanova de Seingalt. Cuando pasa los Pirineos hace una raya en el suelo y jura que no ha de volver jamás a España.

Hay demasiados sobresaltos en la patria de don Juan.

•

EL PREMIO NOBEL

El químico sueco Alfredo Bernardo Nobel (1833-1896), inventor de la dinamita, un año antes de morir hizo testamento estableciendo que de su fortuna — treinta millones de coronas — se distribuyeran las rentas anualmente en cinco grandes premios a adjudicarse a los que hiciesen algún importante descubrimiento en las ciencias físicas, ciencias químicas y fisiología o medicina, o escribiese la obra literaria más idealista o se distinguiera por sus trabajos en favor de la paz. Los premios de física y de química los había de adjudicar la Academia de Ciencias Naturales de Estocolmo, el de fisiología o medicina el Instituto Médico Quirúrgico de la misma capital, el de literatura la Academia de Estocolmo, y el de la paz una comisión de cinco individuos del parlamento. El arreglo de este legado, la organización de la administración del mismo, requirieron un plazo bastante largo; de manera que los estatutos de la fundación Nobel y el reglamento especial para las cuatro corporaciones encargadas de adjudicar los premios no se publicaron hasta el 20 de junio de 1900. Cada año, en una sesión que se ha de celebrar el 10 de diciembre — aniversario de la muerte de Nobel, — las corporaciones adjudicadoras de los premios anuncian los nombres de los candidatos que han de ser favorecidos.

Dispuso Nobel que para la concesión de los premios no se tuviese en cuenta la nacionalidad, de manera que los obtuviesen los más dignos, fuesen o no escandinavos. Cada premio es de unas 140 mil coronas, y es divisible, a lo más, entre tres candidatos, y ha de concederse, por lo menos, cada cinco años. Además del premio recibe cada agraciado un diploma y una medalla de oro, y queda obligado, seis meses después de haber recibido el premio, a publicar un trabajo acerca del asunto en virtud del cual se le otorgó el premio. Esta disposición no ha sido, naturalmente, cumplida por ninguno de los premiados.

Peinado de moda



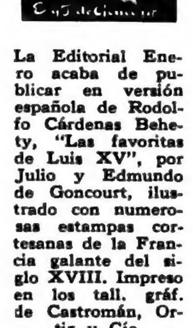
Para damitas jóvenes es este peinado de estilo Pompadour. La melena rizada cae por la espalda, y el cabello se sujeta en la parte de arriba con un triple lazo de terciopelo negro. Lo luce Ann Baxter, estrella de la 20th. Century-Fox.





NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO

Octavio Lontiel, autor entre otras obras de "Conversaciones de arte y filosofía" y "En la Efebía", ha publicado "Hora reflexiva" (Ideario), con prólogo de Enrique de Gandía. Un volumen de 440 páginas (19½ por 12 ½). Ediciones Oclon. Impreso en los talleres gráficos "Alamos", S. Resp. Ltda.



La Editorial Enero acaba de publicar en versión española de Rodolfo Cárdenas Behety, "Las favoritas de Luis XV", por Julio y Edmundo de Goncourt, ilustrado con numerosas estampas cortesanas de la Francia galante del siglo XVIII. Impreso en los tall. gráf. de Castromán, Ortiz y Cía.

"Ciencia e Investigación". Contiene este nuevo cuaderno, entre otros trabajos notables: "La energía mental", por Telma Reca; "Física y filosofía", por Hans A. Lindermann; "Superconductividad y helio II", por F. A. F.; "Lo que debemos a Azara desde el punto de vista de las ciencias del hombre", por Fernando Márquez Miranda, etc. Edición de la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias. Publicación y distribución de "Emecé Editores, S. A.". Imprenta "Patagonia".

El reciente cuaderno de "Ciencia e investigación" contiene, entre otras colaboraciones: "El microscopio electrónico", por J. M. Goldschvartz; "La base química de la herencia", por T. I. Williams; "Antocianas, pigmentos de flores", por Angela Muruzábal. Completan esta edición trabajos relacionados con el desarrollo de la fitopatología en nuestro país, la prevención de la acción tóxica del arsénico, los Premios Nobel, etc.

"Maravillosa Aurora" se titula la obra póstuma de Leonor Buffo Allende, que fué fundadora y directora de la revista "Amanecer". Es una recopilación de trabajos inéditos de la autora, que contiene poesías, poemas en prosa, acuarelas, fotografías de esculturas y páginas musicales, manifestaciones artísticas que ensayó la autora a más de su labor literaria. La compilación fué hecha por Guido Buffo, padre de aquélla, y que prologa el libro que consta de 240 páginas. Tiene pie de imprenta de la Compañía Impresora Argentina.

"Once parábolas", por María Teresa Fein. Preceden a la obra unas "Palabras de Gabriela Mistral" y "Salmo del hombre". Editorial Ceibo. Talleres de "La Industrial Gráfica Uruguaya", Montevideo.

En el local social de la Sociedad Criolla "Dr. Elías Regules", en Montevideo, se realizó un festival de música nativa, con la participación del profesor Cédor Viglielli y el recitador Iris Massa.

Bajo el patrocinio del Instituto Francés de Estudios Superiores, el pintor J. de Selva, de la Escuela de París y dibujante de la Manufactura de porcelanas de Chantilly, ofreció una disertación ilustrada acerca del "Panorama de la pintura francesa contemporánea".

"Pages Françaises" se titula una publicación que nos llega de París por intermedio de la embajada de Francia. Se trata de una selección de los mejores artículos publicados en las revistas y periódicos literarios, artísticos, científicos, médicos y técnicos. Preside esta labor selectiva una evidente preocupación de brindar los más notables exponentes de la vida intelectual de Francia en la actualidad, a través de la obra de sus hombres más representativos en los diversos campos del pensamiento.

En la sala de actos de la Biblioteca Argentina para Ciegos disertó el doctor Ramón García sobre el tema: "Influencias sobre la música del folklore argentino". Las ilustraciones musicales estuvieron a cargo de Elso Irigoyen, el trío Indoamérica, compuesto por las hermanas Ocampo y Ricardo Camino, y Lía Napal.

Hemos recibido el segundo de los cuadernos de información literaria y bibliográfica que, con el título "Nuevo Mundo", dirige L. Gudiño Kramer y edita la casa editora Colmegna, de Santa Fe. Este ejemplar contiene, entre otros juicios críticos de interés: "Riego, héroe de España", por Juan Antonio Salcedo; "Alem, el hombre de la multitud", y "Vida de un pastor".





José Pugliese ha publicado "Indiscreciones y angustias de un rascacielos", con el subtítulo "Almas al desnudo". Un volumen de 144 páginas (22½x15½), ilustrado por Luis Ferrini. Impreso en los talleres gráficos "Maggiolo".



Amalia Stucchi Bavio de Pagani, soprano argentina, dió últimamente dos conciertos en el Consejo Nacional de Mujeres y en la emisora L. R. A., en los que interpretó obras de Gretchaninoff, Gounod, Dublanc y Debussy.

"Automecánica". Hemos recibido un nuevo cuaderno de esta publicación que dirige Rogelio Icart y en la que, entre otros temas de interés, figuran: "El cuidado y uso del micrómetro", "La escuela del aprendiz", "El arte de probar un coche", etc. Talleres gráficos "Gadola".

El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

E. R., *La Plata.* — Era el comienzo de la fórmula del juramento que el Justicia Mayor, de Aragón, tomaba al nuevo rey. Decía: "Nos, que valemos tanto como vos..." etc. Argensola, en la *Historia del levantamiento de Aragón* y el Conde de Quinto en los *Discursos políticos sobre la legislación y la historia del antiguo reino de Aragón*, afirman que todo ello es perfectamente apócrifo.

UN PURISTA, *Villa Elisa.* — La construcción *en base* no la ha inventado el colega que usted cita: surgió misteriosamente, hace algún tiempo, no se sabe de dónde. Y como la construcción es fea, es viciosa, suena mal y se expresa peor, ha alcanzado éxito extraordinario entre quienes cultivan amorosamente el mal gusto. Que son legión. Y el poeta bien pudo decir de las construcciones gramaticales aquello de "¡ay, infeliz de la que nace hermosa!", porque esa no prospera. El vocablo *base* tiene una historia muy desdichada. Hay hasta quien le niega el derecho a la existencia, y desterraría por galicoso y mal nacido al verbo *basar*, pues tiene el castellano equivalentes para dar y vender: *fundar, establecer, estatuir, instituir, apoyar, estribar, zanjar, asentar, descansar, afirmar, fijar, enquiciar, sustentar, sostener, cimentar, asegurar, arrimar, entibar, fundamentar, erigir, afianzar*, etc. Otros, como Baralt, Mir y Cuervo, sostuvieron tremendas batallas contra la expresión *bajo la base*, de gran uso y abuso entre los grafómanos ignaros. No se debe decir *bajo la base*, sino *sobre la base*. El mismo consejo rezaba para una frase semejante: *bajo el pie*, que debía ser *sobre el pie*. Y de la crítica de ambas locuciones (*bajo la base, bajo el pie*), creo que ha venido nuestra absurda *en base*. Pues dice Rufino José Cuervo, refiriéndose al conocido verso de Samaniego

...se puso sobre un pie de economía...

"En lugar de *sobre* es admisible *en*; v. gr.: "El Piamonte, creyendo salvar su menguada existencia bajo el escudo de una íntima alianza, se mantenía *en* el mismo *pie* que antes. (Martínez de la Rosa)". Alguien oyó esta recomendación de *en* para *pie*, y, atendiendo a que *pie* y *base* son sinónimos, aplicó sin discernimiento la preposición a *base*, con el deplorable resultado que ahora lamentamos todos.

LEMO, *Riberalta (Bolivia).* — Me pone usted en un brete al preguntarme qué nombres convienen a los personajes de su fábula. A mí no se me ocurre otra cosa que la muy pedantesca de utilizar voces griegas. Así, al amante del trabajo, llámelo usted Filopono (de *phylos* y *ponos*, trabajo); al majadero, Pistilario, que eso quiere decir; al que sólo puede andar en automóvil, Misóspodo (de *misos*, aborrecer, y *podos*, pies, es decir, enemigo de andar a pie); al parásito, Cólax, que eso significa; al gigantesco ignorante, Autronio, pues Autrón era una ciudad de Tesalia famosa por la talla de sus asnos; y al que odia el hipódromo, Misipo (de *misos*, aborrecer, e *ippos*, caballo). Son unos nombrecitos un tanto raros, convengo en ello, pero yo no encuentro otros.

EDITOR NOVEL, *Montevideo.* — La incorrección de *River Plate* fué notada y comentada por don Arturo Costa Alvarez en su interesante obra *Nuestra lengua*. Dice: "Los ingleses llaman al Río de la Plata en su lengua Rio Chapa (River Plate) por haber querido conservar, modificando apenas su desinencia, la fisonomía gráfica de la voz original, y por la misma razón los españoles han dado el extraño nombre de *Hornos* al cabo que el navegante holandés descubridor bautizó con la palabra de su lengua Hoorn, que nada tiene que ver con *hornos*, porque significa *cuerno*, como bien han traducido los ingleses y los alemanes con su Horn". La misma razón es aplicable a las traducciones fonéticas de Canal de la *Mancha*, Cayo Hueso (Key-West), Munich, etc.

T. GONZALEZ RAMS, *Capital.* — Existe, en verdad, la leyenda de que Julio Verne escribió toda su obra sin moverse de su tierra. Pero no hay tal: viajó muchísimo en tres yates que tuvo (*Saint Michel I, II y III*). Lo de la parálisis, otra fábula. Un accidente que sufrió en 1886 lo inmovilizó unos cuantos meses. De entonces hasta su muerte (1905) caminó cuanto quiso. Andando, y a los setenta años, lo representa un retrato por Henri Delauzière. Por más datos contra las leyendas (hay otra que lo hace polaco y lo apellida Olcha), consulte la excelente obra de Mme. Allotte de La Fuye titulada *Jules Verne, sa vie, son oeuvre.*

◆

PREGUNTON, *Capital.* — En el Zerolo, tomo II, página 964, primera columna, hallará usted satisfacción completa a su pregunta. Dice: "El verbo *vaciar*, como *cambiar, copiar, envidiar*, etc., lleva el acento tónico en la *a* del radical: *vácio vácias*, y no *vacío, vacías*, etc.". Los clásicos confirman lo dicho. Quevedo, por ejemplo, en el romance LXX de la Sexta Musa:

"Bestia de noria, que ciega
con los arcaduces andas;
y en vaciándolos, los llenas,
y en llenándolos, los *vácias*".

"Yo *vácio*", dice Cuervo en la página 183 de sus *Apuntaciones al lenguaje bogotano*. *Vácia* y *vácian* escribe Menéndez Pidal en el *Manual elemental de gramática histórica española*, pág. 186. Más datos, en Cuervo, pág. 189, en nota.

L. RIVERA, *Paraná.* — Naturalmente, y como lo sospecha usted, ese feroz epigrama que le ha soltado su *amigo* no es original. Lo ha copiado casi al pie de la letra de éste que dió a la estampa don Juan Martínez Villergas en el siglo pasado:

A Manuel Bretón, el tuerto,
una víbora picó.
¿Murió Bretón? No, por cierto;
la víbora reventó.

En este caso el señor Villergas — con una frescura que Dios le haya perdonado — se limitó a plagiar la famosa cuarteta de Voltaire:

L'autre jour, au fond d'un vallon,
un serpent piqua Jean Fréron;
que pensez-vous qu'il arriva?
ce fut le serpent qui creva.

El cual Voltaire no hizo más que traducir este antiquísimo epigrama del griego Demodoco:

A un capadocio
picó una víbora
y ésta fué quien murió, cuando [gustara
de aquel hombre la sangre [corrompida.

Y vaya usted a saber si la misma sátira no se le ocurrió a Adán cuando vió a su señora de charla con la serpiente.

F. M., *Capital.* — De *para* y *rayos* se forma la voz *pararrayos*, y no *pararayos*, duplicándose la *r* para evitar que ésta, encontrándose entre dos vocales, suene suave como en *aroma*. Si *pararrayos* llega a dividirse en fin de línea, como por ejemplo: *para-rayos*, es lógico que la *r* de rayos, siendo inicial, vuelva a tomar su forma simple y su sonido fuerte.

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918 Es publicada mensualmente en Buenos Aires, Repúb. Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo K. 91, Bs Aires U T. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 1 en toda la República. Suscripción anual en la Repúb. Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, Mexico, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 10 m/n.; 6 meses, $ 6 m/n En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 13 m/n. En los demás países: 1 año, $ 15 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o a esta Administración. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 175.036. Representantes generales para publicidad: en Estados Unidos de América: H. J Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69, Fleet Street, London E. C. 4.

CORREO ARGENTINO — FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36 — TARIFA REDUCIDA CONCESION 17

44.500 ejemplares es la tirada de la presente edición y de esta cantidad nos responsabilizamos moral y legalmente ante quienes anuncian en Atlántida.

Printed in Argentina. Impreso en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida, S. A., Buenos Aires, República Argentina. Impreso exclusivamente con Tintas Letta.



Un halago
para su buen gusto
Un refinado sentido de la belleza le ha permitido a Vd. formarse una idea de lo elegante que debe ser su hogar. Por eso, una visita a la magnífica exposición de Muebles BARZI le resultará toda una revelación, porque allí encontrará reunidos buen gusto, calidad, solidez y precios razonables.
PANTALON
SACO Y CHALECO
GEMELOS Y RELOJ
ZAPATOS
PERCHA "ESSENTIAL"
Para conservar mejor la ropa. Indispensable en todo dormitorio. Precio excepcional $ 35.-
REMITIMOS CONTRA GIRO
Muebles Barzi
Fábrica fundada en 1864
RIVADAVIA 2201
ROPERO "ESSENTIAL",
de Estilo Moderno, en araucaria, terminación nogal. Ancho 105 cms.; alto 173 cms.; profundidad 57 centímetros. Modelo sencillo, a .... $ 195.-
Con caja de metal .. $ 210.-
REMITIMOS CONTRA GIRO



Seawanhaka Corinthian Yacht Club

Desde su fundación en el año 1871, este importante club estadounidense tuvo gran influencia en el posterior desarrollo del diseño del yate. Al presente es uno de los más activos clubs de carreras para embarcaciones pequeñas. Su hermosa sede se levanta sobre la Oyster Bay, Long Island.

*Oleo especialmente ejecutado por el artista Maurice Menardeau en ocasión del 25º aniversario del Club Náutico Olivos, para los Cigarrillos American Club * * **

Club Náutico Olivos

Fundado el 15 de octubre de 1921, cumple en estos días su cuarto de siglo de existencia este aristocrático club náutico argentino. Inició sus actividades en un humilde galpón y posee hoy una lujosa casa edificada en el puerto de Olivos sobre una isla artificial.